

22

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



**CARACTERIZACION DE UN ESPACIO RURAL:
EL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, HGO.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN GEOGRAFIA
P R E S E N T A :
RUBEN GARCIA ORTIZ



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA
ASESORA: MTRA. CARMEN SAMANO PINEDA

2001



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a la maestra en geografía Carmen Sámano Pineda por todo el tiempo dedicado en la asesoría y dirección de la presente tesis, pues no sólo dispuso de sus vacaciones para terminar esta sencilla investigación, sino que además soportó la incomodidad de la gripe que la fustigó en el periodo invernal. Por su actitud enteramente amistosa y motivante que ayudó enormemente en la rápida conclusión de este trabajo.

Agradezco a los maestros Lic. Luis Dario Salas Marín, Lic. Francisco Hernández Hernández, Dra. Silvana Levi Levi y Dr. Enrique Zapata Zepeda por la celeridad con la que revisaron la tesis, por sus acertadas sugerencias, opiniones y comentarios (puntuales y explícitos) que enriquecieron notablemente el trabajo realizado.

Mi gratitud a aquéllas y aquéllos que de alguna u otra manera me motivaron, con su particular forma de hacerlo, para llevar a cabo y consumir el presente estudio, por su contribución en mi formación profesional (extraaula) y personal.

Indice

Página

INTRODUCCIÓN	I
1. MARCO DE REFERENCIA.	
1.1 El marco natural	4
1.2 El marco histórico	6
1.3 El marco económico	12
1.4 El marco social	16
2. EL ENTORNO NATURAL.	
2.1 Ubicación	19
2.2 Relieve y corrientes fluviales	22
2.3 Climas	33
2.4 Suelos	38
2.5 Vegetación natural	42
2.6 Fauna Silvestre	45
3. EL PROCESO HISTÓRICO-ECONÓMICO	
3.1 Generalidades	46
3.2 Época prehispánica	47
3.3 La colonia	51
3.4 Época independiente	53
3.5 El porfirato y la Revolución Mexicana	55
3.6 Etapa posrevolucionaria (hasta los años cuarenta)	57
3.7 Época contemporánea (a partir de 1950)	59
4. LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ.	
4.1 El contexto general	63
4.2 El proceso de producción del café	67
4.3 La cosecha	69
4.4 Beneficio del café	71
4.5 La comercialización del café	72
4.6 Intermediarismo y mecanismos de extracción de excedentes	77
4.7 Intento de organización	80
5. LA POBLACIÓN Y NECESIDADES BÁSICAS.	
5.1 PERFIL DEMOGRÁFICO	82
5.1.1 Comportamiento demográfico	82
5.1.2 Distribución de la población	88
5.1.3 Grupos étnicos	94
5.1.4 Población económicamente activa e inactiva	98
5.2 NECESIDADES BÁSICAS	101
5.2.1 Alimentación	102
5.2.2 Salud	104
5.2.3 Vivienda	106
5.2.4 Educación	113
CONCLUSIONES	120
Bibliografía	127

Lista de figuras

	Página
Figura 1. Localización del Municipio de Huehuetla.	20
Figura 2. Colindancias del sur del municipio de Huehuetla, Hidalgo.	21
Figura 3. Topografía del sur del municipio de Huehuetla.	23
Figura 4. Hidrografía del sur del municipio de Huehuetla.	24
Figura 5. El sur del municipio de Huehuetla, Perfil Topográfico AB.	26
Figura 6. El sur del municipio de Huehuetla, Perfil Topográfico CD.	27
Figura 7. Pendientes del sur del municipio de Huehuetla.	29
Figura 8. Climas del sur del municipio de Huehuetla.	34
Figura 9. Temperatura y precipitación del sur del municipio de Huehuetla.	37
Figura 10. Suelos del sur del municipio de Huehuetla.	40
Figura 11. Vegetación natural del sur del municipio de Huehuetla.	43
Figura 12. Distribución histórica del grupo tepehua.	48
Figura 13. Comunidades otomíes del sur del municipio de Huehuetla.	50
Figura 14. Uso del suelo del sur del municipio de Huehuetla.	65
Figura 15. Flujo del café de Huehuetla en la región	73
Figura 16. Flujo del café de Huehuetla en el Mundo	74
Figura 17. Flujo del café en la cabecera municipal de Huehuetla.	76
Figura 18. Distribución de la Población en el sur del municipio de Huehuetla.	90
Figura 19. Población total, monolingüe y bilingüe del sur del municipio de Huehuetla.	92

Lista de cuadros y gráficas

	Página
Cuadro 1. Población absoluta del sur del municipio de Huehuetla.	83
Cuadro 2. Población total por localidad del sur del municipio de Huehuetla 1990-1995.	85
Cuadro 3. Población total por sexo del sur del municipio de Huehuetla.	86
Cuadro 4. Población por localidad y sexo del sur del municipio de Huehuetla 1990-1995.	87
Gráfica 1. Distribución de la población por edades en el sur del municipio de Huehuetla 1995.	88
Cuadro 5. Población bilingüe del sur del municipio de Huehuetla 1990-1995.	95
Cuadro 6. Población monolingüe del sur del municipio de Huehuetla 1990-1995.	97
Cuadro 7. Población económicamente activa e inactiva del sur del municipio de Huehuetla 1990.	99
Gráfica 2. Población ocupada según actividad económica 1990.	100
Cuadro 8. Características de la Vivienda del sur del municipio de Huehuetla 1990.	107
Cuadro 9. Características de la Vivienda del sur del municipio de Huehuetla 1995.	108
Cuadro 10. Servicios en la vivienda del sur del municipio de Huehuetla 1990.	110
Cuadro 11. Población alfabeta y analfabeto del sur del municipio de Huehuetla 1990-1995.	115

INTRODUCCIÓN

En México existen núcleos de población muy pobre que muchos desconocen y otros simple y llanamente los ignoran. Se ubican casi siempre en lugares poco accesibles, de topografía sumamente accidentada, o bien en terrenos menos irregulares pero con grados extremos de aridez.

Sus pobladores son, todavía en su mayoría, etnias indígenas que poseen un pedazo de tierra en forma individual y, en ocasiones, aparentemente de manera colectiva, en el cual practican una agricultura de subsistencia.

Sin importar el grupo étnico al que pertenezcan su vinculación a la tierra los hace campesinos, minifundistas desde luego. Constituyen un sector básico en la economía nacional, pero atrasado, subordinado y explotado para beneficio de otros. El limitado desarrollo de sus fuerzas productivas no les permite superar las restricciones que el medio físico-geográfico (entorno natural) impone a su actividad agrícola.

Sus vínculos con otros grupos sociales los mantiene en condiciones desventajosas y los conduce, necesariamente, a una situación de marginación que se manifiesta en bajos ingresos, deficiencias alimentarias, insuficiencia de servicios médicos, carencia de vías de comunicación, de luz eléctrica, de agua potable, de drenaje y, por si fuera poco, tienen escaso acceso al defectuoso sistema educativo mexicano.

En el municipio de Huehuetla lo anterior es un denominador común para todas sus localidades, pero esto no implica homogeneidad, por el contrario hay una diferenciación muy pronunciada entre el norte y el sur del Municipio.

El sur del municipio de Huehuetla es un espacio rural que se ubica en el barlovento de la Sierra Madre Oriental. Su abrupto relieve condiciona las actividades económicas que allí se practican. Es una zona habitada por mestizos, otomíes y tepehuas, donde predomina la pequeña propiedad y el cultivo de café es la principal

actividad que les aporta escasos beneficios. Su bajo nivel de bienestar los inscribe dentro de un núcleo con muy alto grado de marginación.

Por lo anterior, el sur del municipio de Huehuetla representa una zona poco estudiada, olvidada, alejada de las principales carreteras, con presencia de grupos indígenas, con pocos atractivos turísticos, pobre y con escasas expectativas de desarrollo.

Para el geógrafo mexicano Ángel Bassols, el municipio de Huehuetla forma parte de la región media de "Las Huastecas", sin embargo, existen ciertos inconvenientes para aceptar dicha consideración, el más relevante a continuación se explica.

Hace algunos años, antes de concluirse la brecha que une la Cabecera Municipal de Huehuetla con San Lorenzo Axiotepéc, la localidad más importante del norte del Municipio, no había vínculos comerciales entre las comunidades del norte y el sur de esta demarcación político-administrativa, a tal grado que las localidades del norte, arreglaban algunos asuntos de carácter jurídico en la Cabecera Municipal de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, lo que da pie para ubicar a la parte norte dentro de la región de "Las Huastecas".

Durante mucho tiempo, el municipio de Huehuetla no tuvo una brecha o terracería que comunicara a sus localidades, debido a la falta de recursos económicos y el abrupto relieve que obstaculiza su construcción. En el caso de este territorio montañoso, el Arroyo San Gregorio ha sido el mayor obstáculo a vencer para comunicar el norte con el sur del Municipio.

Según algunos lugareños, han existido intentos por dividir al Municipio, para formar uno nuevo con las comunidades del norte. Sin embargo, esto no ha sido posible por varias razones, la principal y decisiva que proviene de las autoridades gubernamentales, es que los habitantes de la parte norte no están preparados, ni técnica ni jurídicamente, para llevar a cabo tal división.

Es poco probable que el gobierno del estado de Hidalgo destine toda una serie de recursos humanos y económicos (dos presupuestos en lugar de uno) para dar lugar a la creación de un nuevo municipio. Sobre todo cuando, en términos prácticos, se preocupa poco por los municipios alejados y atrasados de su demarcación.

El sur del municipio de Huehuetla es una zona cafetalera, con abundancia de agua y vegetación. Por estas circunstancias podría decirse que es una zona agrícolamente rica y que, por lo tanto, sus habitantes gozarían de cierto bienestar, pero no es así, y varias interrogantes surgen al respecto, ¿son acaso los factores del medio natural los causantes de la pobreza?, o bien, son las relaciones sociales de producción las encargadas de generar la desigualdad y la marginación?, qué características, en su devenir histórico, han impedido el avance de las fuerzas productivas? y mediante qué acciones el Estado busca mejorar el desarrollo económico de esta zona?.

Estos son los planteamientos que motivan la presente investigación, la cual tuvo como finalidad mostrar que las condiciones de pobreza presentes en el espacio rural objeto de estudio no son ajenas a otras del territorio nacional, pues comparten similares condiciones naturales adversas, relaciones sociales de producción anacrónicas, bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y escasa tecnología. Son regiones donde las relaciones de intercambio entre los agentes del capital y los pequeños productores de café determinan su empobrecimiento, mientras que el medio natural condiciona la actividad agrícola y sólo indirectamente el desarrollo de las fuerzas productivas.

Por lo anterior, el presente trabajo no pretende cuantificar sino cualificar la marginación de un territorio rural. Al respecto, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) maneja una serie de indicadores socioeconómicos como: Ocupantes en viviendas sin agua entubada, drenaje ni excusado y energía eléctrica; ocupantes en viviendas con piso de tierra y algún nivel de hacinamiento; población ocupada con ingresos hasta dos salarios mínimos; población analfabeta; población de 15 años y más sin primaria terminada; y población en localidades con menos de 5 000 habitantes –todo ello manejado en porcentajes– (CONAPO-PROGRESA: 1995: 17). Estos indicadores requieren de un tratamiento particular por localidad, lo cual es difícil de obtener en las estadísticas oficiales y los tiempos no permitieron conseguirlos de propia mano.

Debido a las alarmantes cifras de pobreza que se presentan en el país, más del 50% de la población (algunos hablan de 60% y otros del 70%) es necesario estudiar las zonas marginadas del territorio nacional, pues su conocimiento implica la denuncia de las condiciones infrahumanas en las que vive la población del medio rural, en este caso, para que la sociedad nacional y mundial tomen cartas en el asunto o al menos se pueda sensibilizar un mayor número de personas.

Lo anterior orientó la presente investigación, la cual se sustenta en la siguiente hipótesis de trabajo: si bien es cierto que los factores del medio natural condicionan en cierta medida las actividades económicas del hombre, en este caso la agricultura, no son ni en el mejor de los casos los detonantes de un bajo desarrollo económico, donde prevalece la desigualdad, la marginación y la pobreza. Más bien son las relaciones sociales de producción las que determinan el atraso económico de una zona, son las relaciones de intercambio desigual (en el momento de la circulación) entre los agentes del capital y los pequeños productores de café las que generan las condiciones de miseria en este espacio rural.

El problema se abordará desde una perspectiva materialista, ya que el espacio geográfico es un todo interrelacionado en continuo cambio y movimiento, en el que se ponen de manifiesto la unidad y lucha de contrarios y se genera continuamente la negación de la negación. Es decir, no es un espacio quieto, estático, con un conjunto de partes separadas y aisladas, al contrario, están íntimamente ligadas, chocan, se enfrentan y generan las condiciones para su reproducción o desaparición.

El desarrollo del trabajo estará guiado en términos generales por dos objetivos centrales y de manera específica por otros cuatro. Primeramente se ha establecido indagar los factores que determinan la pobreza de los pequeños productores de café y ofrecer un diagnóstico objetivo del entorno natural y social del sur del municipio de Huehuetla.

Particularmente, se trata de exponer los factores físico-geográficos que se presentan en el área de estudio y como éstos intervienen en los procesos de producción y comercialización del café; Examinar el desarrollo histórico que ha conformado las actuales relaciones de producción en la agricultura cafetalera de este territorio; explicar las formas a través de las cuales se explota y subordina a los campesinos cafeteros de este lugar y exhibir la manera en que se satisfacen las necesidades básicas de la población en este espacio rural.

El sur del municipio de Huehuetla fue motivo de elección porque en ese lugar el autor de la presente investigación realizó el servicio social, durante 14 meses, de octubre de 1986 a diciembre de 1987, pero como no fue posible visitar todo el municipio, por falta de transporte y otros, se decidió estudiar sólo la parte conocida. Es importante señalar que para conocer un problema, en este caso la pobreza, es necesario vivirlo, permanecer en el lugar durante un tiempo considerable, pues de otra manera la percepción de dicho asunto puede abundar en parcialidades

Para probar la hipótesis, la metodología usada fue de gabinete y campo. En el primer caso se realizó un análisis bibliográfico de materiales y publicaciones periódicas, específicamente el periodico La Jornada, el XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 (Integración Territorial) y el Censo de Población y Vivienda, 1995 (Tomo II).

La información cartográfica acerca de los diferentes factores naturales para esta zona sólo esta disponible a escala 1:250 000, para utilizarla fue necesario hacer, adecuaciones, cambios de escala, modificaciones y adiciones con base en la observación directa y el análisis de fotografía aérea.

En cuanto a la información cartográfica la tarea no fue fácil porque no hay cartografía a detalle del lugar. Por lo que respecta al relieve, por la ubicación de la zona de estudio, se consultaron cuatro cartas topográficas escala 1: 50 000.

Parecía fácil estudiar un espacio más pequeño, pero las dificultades se presentaron al definir los límites político-administrativos, pues las fuentes impresas y habladas diferían en ello, luego la ubicación de las localidades a través de fotografía aérea y observación directa y, finalmente, los datos estadísticos con múltiples diferencias según la fuente de información.

Con respecto al trabajo de campo, se efectuaron entrevistas (no estructuradas) a informantes previamente seleccionados de diversas comunidades y autoridades de la cabecera municipal, pero ante todo la observación directa fue el aspecto medular de la presente investigación.

El trabajo que se presenta se ha dividido en cinco capítulos: el primero contiene los aspectos teóricos y generales que enmarcan la realidad del espacio rural, la base natural, la historia, la economía y los actores sociales; el segundo contempla los factores físico-geográficos como sustento material de las actividades allí desarrolladas, es el capítulo del relieve, la hidrología, las pendientes, los climas, los suelos, la vegetación y la fauna.

En el tercer capítulo se aportan algunos elementos de la historia económica que conformaron la economía del área en cuestión y se dividió en las siguientes etapas históricas: época prehispánica, la colonia, época independiente, el porfiriato y la revolución mexicana, etapa posrevolucionaria y época contemporánea.

En el capítulo cuarto se examina la principal actividad de la zona de estudio, la agricultura del café, su cultivo, labores culturales, la cosecha, su transformación y, finalmente, la comercialización, donde destacan los procedimientos que utilizan los intermediarios del café, para arrebatarse a los pequeños productores gran parte de su ingreso; en el quinto se señalan las principales características demográficas de la población, como su crecimiento, distribución, composición por sexo, grupos étnicos y ocupación, para abordar, posteriormente, algunas necesidades básicas: Alimentación, salud, vivienda y educación.

MARCO DE REFERENCIA

Existe una relación estrecha entre el hombre y el medio natural, la cual no puede apartarse de todo un proceso histórico que ha configurado varias etapas de dominio natural o humano. Inicialmente, el hombre depende en mayor medida del medio natural, pues la naturaleza determina tanto su alimentación, como su vestimenta.

Conforme el hombre se multiplica, conoce otros lugares y desarrolla las fuerzas productivas empieza a depender cada vez menos de éste o aquel ambiente natural. La influencia de la naturaleza sobre el hombre decrece a medida que éste la adapta a sus necesidades y establece las condiciones necesarias para habitar un espacio por periodos más largos.

Tal hecho es aceptado por diversos estudiosos entre los que se incluyen geógrafos y antropólogos. Al respecto C. García Mora (1977: 5-7) señala que el dominio del hombre sobre la naturaleza es resultado de su lucha por sobrevivir, mientras que el influjo del medio natural en los hombres es de un carácter espontáneo. También opina que el hombre no se adapta simplemente al entorno natural en forma pasiva, pues antes lo transforma e incluso supera las influencias desfavorables.

Para transformar los productos naturales en recursos, el hombre tiene que invertir parte de su capacidad física y mental, con el objeto de satisfacer sus necesidades más apremiantes.

Es así como desarrolla los instrumentos necesarios para dominar a la naturaleza. Reflejo de este dominio es el nivel alcanzado por las fuerzas productivas. Las cuales

están constituidas por los hombres y los instrumentos de trabajo o de producción. Estos últimos están formados por los objetos y medios de trabajo.

Los recursos naturales que no han sufrido transformación alguna por parte del hombre, como la tierra (el suelo), el agua, los bosques, la fauna silvestre, los minerales e hidrocarburos, etcétera, son objetos de trabajo.

Los medios de producción son materiales ya transformados que el hombre utiliza para hacerlos obrar sobre los objetos de trabajo, comprenden desde una pala, un machete, martillo, etcétera, hasta una máquina, instrumentos de precisión, instalaciones, edificios, transportes de todo tipo, canales de agua, etcétera.

La tierra agrícola a la vez que funciona como objeto de trabajo, es también medio de trabajo porque con ella y a través de ella el campesino produce bienes de consumo.

Los trastocamientos que se suceden en espacios geográficos localizables y diferenciables, sean estos rurales o urbanos, no son resultado de la actividad aislada de los individuos, sino del trabajo organizado de grandes conglomerados humanos. En este sentido Marx y Engels señalaban que:

"En la producción, los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino que actúan también los unos sobre los otros. No pueden producir sin asociarse de un cierto modo, para actuar en común y establecer un intercambio de actividades (...)".¹

Conforme aumenta el número de habitantes de un lugar dado crecen también las necesidades de esa población, por ello se hace necesaria la participación de todo el conjunto de individuos, para realizar las obras de construcción, que habrán de beneficiar a esa sociedad.

El trabajo organizado de los hombres, pasa de formas simples de organización a formas más complejas en su devenir histórico. Esto implica la transformación de las fuerzas productivas y, por lo tanto, la modificación de las relaciones de producción.

En las relaciones de producción quedan incluidas las formas de propiedad de los medios de producción; la posición que tienen los diferentes grupos sociales en el proceso

¹ Vid. MARX, C. y ENGELS, F. Obras Escogidas. III tomos. "Trabajo Asalariado y Capital". Tomo I. Pp. 163.

productivo y los nexos recíprocos entre ellos; así como los procedimientos para intercambiar los bienes materiales producidos (NIKITIN, P.: 1990: 14).

En estas relaciones se encuentra la clave para explicar la génesis de una sociedad dividida en clases, donde las desigualdades económicas y sociales dan lugar a constantes enfrentamientos, de naturaleza antagónica. Los muchos luchan por mejorar su nivel de vida y, los pocos utilizan todos los medios a su alcance para reprimir y controlar a los primeros, manteniendo así su posición privilegiada de clase dominante.

Cuando los hombres realizan la transformación, en sentido progresivo, de las fuerzas que hacen posible la producción de bienes y servicios, al mismo tiempo modifican la estructura económica (las formas de producir) y resulta, por tanto, un cambio en sus relaciones económicas.

En la agricultura el medio físico-geográfico es fundamental y la influencia de los factores puede acelerar o frenar su desarrollo, pero lo que es determinante en esta actividad y, en general, en la vida del hombre, es el modo como se organizan los hombres para producir e intercambiar sus productos, es el modo de producción de los bienes materiales.

El modo de producción es la forma como se agrupan y utilizan los elementos de las fuerzas productivas en el proceso de obtención de los bienes materiales y se caracteriza por la existencia de relaciones humanas históricamente determinadas (BLAUBERG, I. : 1986: 211).

Un cierto modo de producción no se sustituye por otro a placer o conveniencia, ya que no es la conciencia de los hombres la que transforma la estructura económica de la sociedad. Más bien son las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción lo que da lugar a cambios más profundos en una sociedad, incluso pueden gestarse algunas revoluciones sociales.

La superestructura o conjunto de pensamientos filosóficos, políticos, jurídicos, artísticos, religiosos, etcétera y sus correspondientes instituciones nacen y se desarrollan de las relaciones económicas que establecen los hombres. Por lo tanto, las relaciones de producción determinan a la superestructura, y ésta a su vez influye activamente sobre aquéllas. No es posible la existencia de lo uno sin lo otro (BLAUBERG, I. : 1986: 27).

La formación económico-social se constituye por la unión de un modo de producción determinado y su superestructura correspondiente. Toda formación presenta etapas de desarrollo o al menos una fase inferior y otra superior. De tal manera que, en una misma formación económico-social pueden sobrevivir en su fase inicial formas de producción material de la anterior o bien se pueden empezar a gestar nuevos modos de producir en la actual formación.

El Marco Natural

El espacio rural mexicano es clara manifestación de una compleja combinación de factores, entre ellos los de carácter natural. Clima, agua, relieve, suelo y vegetación pueden limitar o impulsar determinadas actividades económicas o, en particular, ciertos cultivos que introduce el hombre.

Por ejemplo, un clima predominantemente frío impide el desarrollo de una gran diversidad de cultivos, ya que impone limitaciones en cuanto a las horas de calor que requieren dichos cultivos. En cambio en zonas con régimen térmico frío o cálido (pero seco) no ofrecen las condiciones de humedad idóneas para plantas con mayores exigencias de agua.

Un espacio rural que posee terrenos planos o semiplanos ofrece mayores facilidades para la construcción de obras de infraestructura y llevar a cabo prácticas agrícolas, pecuarias, silvícolas u otras. Mientras que, en los terrenos sumamente inclinados la situación es complicada y en el caso de la actividad agrícola se tiene que recurrir a la construcción de terrazas, cuando la profundidad del suelo lo permite.

El accidentado relieve de un espacio rural restringe su accesibilidad, limita el transporte de semillas, de fertilizantes, de las cosechas y por supuesto de maquinaria agrícola. La circulación de mercancías y de personas se torna difícil, con lo cual se pone de manifiesto el aislamiento geográfico del lugar en cuestión.

En el relieve montañoso se tienen laderas húmedas y secas, de acuerdo a la dirección de los vientos húmedos dominantes, por ello las primeras tendrán un mayor potencial productivo que las segundas. Algunas laderas disponen de iluminación

constante (solana), mientras que otras casi no reciben los rayos del sol (umbría) y la luz favorece un mayor crecimiento de la vegetación y, por lo tanto, de los cultivos.

El relieve produce cambios de temperatura por altitud y al mismo tiempo modifica el clima cuando constituye barreras meteorológicas. Por ejemplo, se puede tener un clima templado dentro de los trópicos debido al factor altitud.

Las interrelaciones entre clima, relieve, sustrato geológico y vegetación van conformando diferentes tipos de suelo y determinando la hidrografía de cada lugar. El suelo es elemento fundamental en la actividad agrícola y por ello son importantes sus características físicas, químicas y biológicas.

Existen suelos que no ofrecen condiciones favorables para el desarrollo de ciertos cultivos debido a varios factores, entre ellos puede mencionarse, su alto contenido de sales, su deficiente drenaje (encharcamiento) y los procesos de oxidación, propios de zonas con abundantes lluvias.

La agricultura es la actividad económica que más se vincula con el espacio rural, sin embargo, el suelo como medio de producción en dicha actividad, puede sufrir alteraciones debido al uso excesivo de agroquímicos, a las aguas contaminadas con que se riega y puede compactarse por el uso de maquinaria agrícola pesada. Todo esto dará como resultado el agotamiento de este valioso recurso natural en los espacios rurales.

La presencia de diferentes cuerpos de agua como ríos, lagos, lagunas, manantiales, oasis, etcétera tiene íntima relación con los procesos geológicos que configuraron el relieve de tal o cual espacio.

Las dimensiones de las aguas continentales estarán en función de las formas del relieve, pues es difícil que existan cuerpos líquidos de considerable tamaño en una zona montañosa. Los ríos jóvenes y caudalosos se asocian más con un relieve montañoso que con uno plano o semiplano.

La vegetación natural existe antes que el hombre, sin embargo, éste último creció y se multiplicó hasta convertirse en una verdadera plaga que va consumiendo la cubierta vegetal de extensas porciones de la superficie terrestre. El hombre tala selvas y bosques para dedicarlos al cultivo de tabaco, café, frutas, forrajes y gramíneas; desmonta

considerables superficies de terreno. con lo cual induce el crecimiento de pastos y vegetación secundaria que pueden ser herbórea o arbustiva. Con ello lleva a cabo la transformación del espacio natural en espacio agropecuario.

De los factores del medio geográfico la vegetación sintetiza una serie de relaciones que se dan entre clima, relieve, sustrato geológico, rasgos hidrológicos y suelo. De tal manera que un tipo específico de vegetación expresa determinadas condiciones de temperatura y humedad (que corresponden a un cierto clima), a un suelo con particulares características físico-químicas, a un cierto tipo de roca, a un terreno plano o accidentado y, en su caso, a un específico ambiente acuático con tales o cuales características.

En los paisajes naturales la vegetación constituye un elemento sobresaliente, visible, que denota presencia o ausencia de humedad. Las plantas xerófilas presentan, normalmente, un patrón de distribución disperso y resisten largos periodos de sequía, su ambiente es seco. En un lugar donde llueva con frecuencia las especies vegetales son abundantes, crecen unas al lado de otras y algunas se regeneran año con año.

El conocimiento científico del reino vegetal le ha permitido al hombre domesticar algunas plantas, conoce sus requerimientos de agua y temperatura a lo largo de su desarrollo, con lo cual logra mejores rendimientos en la cosecha, e incluso puede mejorar ciertas especies por medio de injertos.

El Marco Histórico

La actual formación económico-social mexicana ha sido resultado de un proceso histórico, en el cual se desarrollan tres modos de producción, incluso de manera simultánea, desde el siglo XVI hasta principios del XIX.

En la Nueva España se dio la combinación de tres modos de producción: El despotismo tributario de las sociedades prehispánicas que se mantuvo como dominante hasta mediados del siglo XVI; el feudalismo y el capitalismo embrionario o incipiente (SEMO, Enrique: 1975: 15).

El primero se desarrolló en las comunidades de los nativos, donde ellos producían lo necesario para subsistir y pagar tributo, con trabajo o en especie principalmente, a los representantes de la Iglesia y de la Corona española.

El feudalismo estaba representado por las encomiendas, una analogía de los feudos europeos, cuya característica principal era la relación de servidumbre entre el dueño de las tierras y los ocupantes de éstas, es decir, entre el conquistador español y los indígenas de la Nueva España.

La disminución de la mano de obra esclava o semiesclava de indígenas y negros resultado de los trabajos forzados, el hambre, malos tratos, insalubridad, epidemias, etcétera, impactó de manera notable las utilidades de la Corona Española, por ello la oligarquía europea terminó con el repartimiento de tierras y las formas de tortura implementadas por los españoles en la Nueva España.

A mediados del siglo XVII, cuando la encomienda estaba en franca decadencia y la corona carecía de fondos, se empezaron a legalizar las propiedades privadas por medio de su venta. Los latifundistas se opusieron pues pretendían la propiedad gratuita, pero a fin de cuentas se impuso la Corona y dio paso a la hacienda, ranchos y pequeña propiedad (DE LA PEÑA, Sergio: 1984: 30-33).

Es precisamente en la hacienda donde se empezó a desarrollar de manera incipiente el modo de producción capitalista, pues ésta se convirtió rápidamente en una empresa exportadora de productos agrícolas, sustentada en la explotación de la mano de obra indígena (DE LA PEÑA, Sergio: 1984: 39 y 71).

Tanto la hacienda como los grandes latifundios tuvieron su mayor auge a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando las desigualdades en el medio rural eran demasiado evidentes. Esto dio lugar al movimiento armado de 1910-1917, cuyo principal propósito fue acabar con la gran propiedad y repartir la tierra a los campesinos. Sin embargo, la Revolución Mexicana no tenía como finalidad transformar la estructura económica del modo de producción capitalista. Únicamente, tenía como uno de sus objetivos repartir la tierra.

Después de la lucha armada sobrevino un periodo de reconstrucción de la infraestructura nacional, de la industria, del mercado interno y se da una política

económica encaminada a la recuperación de los recursos naturales, la reorientación de la industria petrolera, el desarrollo del sector financiero, la banca nacional y el inicio de las obras de irrigación (PERALTA A., Gilberto: 1998: 38 y 53) para dar continuidad a la reforma agraria.

Con el paso del tiempo, las condiciones de vida de los campesinos mejoraron en algunos aspectos, como el acceso a los servicios públicos más elementales, pero en referencia a la tierra agrícola, principal motivo del movimiento armado, se tuvieron ciertos inconvenientes como la mala calidad de los terrenos entregados, su reducida extensión, la falta de asistencia técnica y de los insumos necesarios para elevar la producción de granos básicos.

Aunado a lo anterior, se da la presencia nociva de caciques, acaparadores, intermediarios, prestanombres y agiotistas que explotaron, subordinaron e impidieron el progreso económico de los campesinos.

El general Lázaro Cárdenas repartió más propiedades agrícolas y de mejor calidad que los anteriores presidentes del país, proporcionando a los campesinos el crédito y la tecnología necesaria para incrementar la productividad. Estableció las pautas para la organización de ejidos colectivos, con el objeto de asegurar la producción de alimentos básicos y finalmente creó por decreto presidencial la Confederación Nacional Campesina (CNC). Dicha organización tendió a funcionar con un doble sentido, por una parte, como mecanismo de gestión, para que se atendieran las necesidades más importantes del campo, y por el otro, como instrumento de control de la masa campesina (ESTEVA, Gustavo: 1984: 41 Y 48).

A partir de 1940 cambia la política del gobierno mexicano, pues el interés del Estado se centra nuevamente en la gran propiedad y en la empresa agrícola. Por ello, una buena parte de la inversión pública se destinó a la construcción de obras agrícolas, principalmente en el Noroeste del país.

Al mismo tiempo el gobierno norteamericano mostró un decidido interés por las propiedades de ciudadanos estadounidenses en México, al implementar un paquete tecnológico (1943) conocido con el nombre de "revolución verde", para elevar la productividad, conseguir un crecimiento acelerado de la producción y lograr la autosuficiencia alimentaria. Dicho paquete incluyó la introducción de plantas de alto

rendimiento y resistentes a enfermedades, mejores prácticas agrícolas y mayores beneficios económicos para el productor (ESTEVA, Gustavo: 1984: 60-73).

De principios de los años cuarenta a fines de los sesenta la producción agrícola de México (principalmente del Noroeste) se mantuvo en niveles muy altos, debido a las inversiones nacional y extranjera, investigación científica, crédito, infraestructura y comercialización, lo cual dio lugar al llamado "milagro agrícola mexicano". Sin embargo, otras regiones del país, cuya población mayoritaria era indígena, mantuvieron una agricultura tradicional y atrasada.

Se dio un notable impulso a los productos agrícolas de exportación como el café, tabaco, garbanzo, vid, tomate, pepino y fresa, pero principalmente a los forrajes y semillas oleaginosas (PERALTA A., Gilberto: 1998: 65-66). De tal manera que una gran parte del campo mexicano dejó de cultivar maíz y frijol, productos básicos de la dieta mexicana, y empezar a producir alimentos para el ganado (sorgo, por ejemplo) de mucho mayor valor en el mercado.

Las desigualdades regionales de la agricultura mexicana motivaron la inconformidad de muchos campesinos. Surgieron varios movimientos, pero ninguno constituyó un peligro serio de desestabilización económica en el país, debido a los actos de represión que llevo a cabo el gobierno federal.

A partir de entonces, el capital se preocupó menos por la posesión de la tierra y estableció los mecanismos adecuados para controlarla mediante una política financiera, que adjudicó al campesino el papel de responsable respecto a los riesgos e incertidumbres de la producción agrícola.

Durante los últimos años el espacio rural mexicano ha estado inmerso en una profunda crisis económica, la cual se manifiesta en un empobrecimiento creciente de los campesinos minifundistas, la atomización de la pequeña propiedad, la destrucción del ejido, el éxodo rural y el abandono de las tierras agrícolas.

Se esfumo la llamada autosuficiencia alimentaria, pues las importaciones de granos básicos crecieron enormemente, gracias a la venta de Almacenes Nacionales de Depósito (ANDSA), la desincorporación de las Bodegas Rurales Conasupo (Boruconsa) y

la desaparición de la (CONASUPO) Compañía Nacional de Subsistencias Populares (La Jornada, 99/04/02).

Lo anterior significó el rompimiento de las redes y flujos entre las unidades de producción, los centros de almacenamiento y la comercialización del producto. La Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo, A.C. (ANEC) intenta tomar las riendas del mercado de productos agrícolas oponiéndose a los intereses de transnacionales como *Cargill* (La Jornada, 99/04/02).

Esta situación dio lugar a la conformación de toda una serie de organizaciones campesinas independientes, cuyo objetivo central era constituir un verdadero freno a las políticas neoliberales del gobierno. Surgió, entonces, el Consejo Agrario Permanente (CAP), el cual aglutina a once organizaciones de influencia regional, como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCCM), entre otras.

Las acciones de dicho Consejo se orientan hacia la defensa del precio de los granos y otras demandas campesinas como los programas emergentes de financiamiento; aumento del 10 por ciento al presupuesto destinado al campo; integración del crédito agrícola y la ley de seguro agropecuario; suspensión de las acciones judiciales a los productores con carteras vencidas y condonación causística cuando sea posible; creación de un sistema nacional de información agrícola comercial, etcétera (La Jornada, 08/05/95).

Para los productores de café, de 1959 a 1993 el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) trató de eliminar el intermediarismo, dio crédito a caficultores, además de defender, mejorar el cultivo, beneficio y comercio del café mexicano, tanto en el país como en el extranjero.

La desaparición de este organismo paraestatal significó un duro golpe para los pequeños productores del aromático, pues dejó de existir un acaparador social bondadoso, un "coyote" filantrópico, que, pese a su no tan ocasional burocracia, ineficiencia y corrupción, resultaba mucho más propicio que los caciques expoliadores (BARTRA, Armando. La Jornada del campo, 28/07/99).

Los caficultores carecen de una organización fuerte que haga frente a la apertura indiscriminada de las fronteras al café procedente de otras latitudes, a las constantes caídas internacionales del precio del producto, a la apresurada y desorganizada desaparición del INMECAFE, a la insuficiencia y dilación de los apoyos oficiales y al control del mercado por un puñado de empresas.

El Consejo Mexicano del Café (CMC), no ha hecho gran cosa por los pequeños productores del aromático, incluso, algunos opinan que debe desaparecer, ya que únicamente se ha encargado de proteger los intereses de los exportadores e industrializadores del grano y ha permitido la importación de café de desecho del extranjero, siendo México un país autosuficiente. En producción ocupaba (La Jornada, 95/07/20) el quinto lugar después de Brasil, Colombia, Indonesia y Guatemala.

A pesar de ello, organizaciones nacionales como CIOAC-UNCAFAECSA (Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos / Unión Nacional de Crédito Agropecuario, Forestal y Agroindustrial de Ejidatarios, Comuneros y Pequeños Propietarios Minifundistas SA de CV), UGOCP (Unión General Obrera, Campesina y Popular), CNOAC (Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras), CCC (Central Campesina Cardenista), UNPC-CNPR (Unión Nacional de Productores de Café / Confederación Nacional de Propietarios Rurales), CMPC (Confederación Mexicana de Productores de café), UNPC-CNC, UNTA (Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas), CAM (Confederación Agrarista Mexicana), CCI (Central Campesina Independiente), CODUC (Coordinación de Organizaciones Demócratas y Campesinas AC), UGOCM y UNORCA concurren a este organismo desconcentrado de la Secretaría de Agricultura (CMC, 1998).

Resulta completamente válido que los caficultores se organicen a gran escala para combatir a las poderosas empresas transnacionales (*General Foods, Coca Cola y Nestlé*) que se han alzado como las grandes monopolizadoras del aromático a nivel internacional. En América Latina se han tenido algunos convenios entre los países productores y exportadores de café (Acuerdos de Santafé de Bogotá), pero desafortunadamente no se han sumado todos los países en un bloque común.

Cinco grandes transnacionales --*AMSA, Jacobs, Becaficsa-Volcafe, Expogranos y Nestlé*-- (La Jornada, 99/09/07) con sucursales en México controlan la comercialización del café, han hecho acuerdos de forma bilateral con países productores latinoamericanos con el objetivo de abaratar el producto. Tratan de obstaculizar los tratados multilaterales

entre Guatemala, Brasil, México, Colombia, Honduras, Trinidad y Tobago, Costa Rica, Jamaica, El Salvador y Nicaragua.

En México, Nestlé da a conocer cifras bajas en la producción del grano, para justificar su importación, lo cual trae graves consecuencias para la economía nacional y particularmente para la del café, los caficultores suman grandes pérdidas, el cultivo se vuelve incosteable, se abandonan las tierras, aumenta el éxodo rural y crece dramáticamente la marginación.

El Marco Económico

En el espacio rural mexicano destaca la actividad agrícola, no solo por su importancia económica, sino por el número de personas que ocupa. Algunos son propietarios de sus tierras, otros poseen únicamente su fuerza de trabajo, son los desposeídos, los que sobreviven trabajando como mano de obra barata, es decir, los jornaleros agrícolas.

Dentro de los propietarios hay dos tipos: los grandes y los pequeños. Dicha situación se sustenta en el tamaño de su propiedad. Los pequeños productores, la mayoría de las veces, son explotados por la burguesía rural y las transnacionales (terratenientes, caciques, usureros, intermediarios y acaparadores), pero a través de mecanismos diferentes.

La burguesía rural extorsiona a los pequeños productores en la esfera de la circulación, es decir, se apodera de una parte sustancial del trabajo campesino al comprar la cosecha agrícola por debajo de su precio real (valor real).

Mediante la adquisición de la cosecha a pie de parcela por debajo de su precio de mercado, a través de compras de la producción antes de que ésta se realice, de las prácticas de acaparamiento, etcétera, el capital comercial se apropia del excedente campesino (GUTIÉRREZ P., Antonio y TRÁPAGA D., Yolanda: 1986: 147-156).

El productor minifundista obtiene al final del ciclo agrícola una cosecha, la cual es resultado de muchos días de trabajo familiar. Si el intermediario, u otro, no paga el precio

real, entonces se apropia, en forma indirecta, del trabajo familiar campesino y obtiene una ganancia que en términos económicos se conoce como plusproducto.

El pequeño productor tendrá pérdidas económicas porque no alcanzará a cubrir el costo de producción de su cosecha y su pobreza se agudizará, ya que no solo regalará su trabajo, sino parte de lo que su familia necesita para subsistir. Es decir, ya no podrá satisfacer las necesidades básicas de su familia debido a que parte de ese dinero lo utilizará para costear el siguiente ciclo agrícola.

El tipo de agricultura que caracteriza las anteriores relaciones económicas (relaciones sociales de producción) es la agricultura de subsistencia. No puede considerarse agricultura comercial, aún cuando la producción se destine al mercado, pues no utiliza técnicas y métodos capitalistas de producción.

Se dice que es agricultura de subsistencia porque los ingresos obtenidos de ella sólo alcanzan para reproducir la mano de obra y mantener a la familia campesina en la misma situación de pobreza, más no para explotar la fuerza de trabajo de los jornaleros, maximizar las ganancias y efectuar la acumulación de capital.

El ingreso del campesino minifundista no es un pago periódico y constante a lo largo del año. La mayoría de las veces, solo tiene dinero en la época de cosecha y el monto de sus utilidades depende del volumen producido, de las condiciones de compraventa y de la cotización de su producto en el mercado.

La agricultura de subsistencia es predominantemente de temporal, significa que esta sujeta a la aleatoriedad del clima, lo cual provoca incertidumbre al campesino, ya que si las condiciones meteorológicas no son favorables se perderá su cosecha o será muy raquítica.

Esta situación complica la deplorable economía familiar del campesino, ya que obliga al pequeño productor a recurrir al trabajo asalariado en una empresa agrícola o a cualquier tipo de empleo en la ciudad, cosa que normalmente hace en la época más difícil del año (cuando no hay cosecha), es decir, tres o cuatro meses antes de la cosecha.

La producción de frutales como el cafeto requiere de grandes contingentes de mano de obra durante la cosecha. Los miembros de la familia campesina pueden dedicar

un tiempo a su parcela y otro a vender su fuerza de trabajo en una gran propiedad cafetalera o en aquellos latifundios donde se tenga agricultura comercial de otro tipo de frutal, con el objeto de mejorar el ingreso familiar.

No obstante, cuando las condiciones meteorológicas han sido favorables para la producción cafetalera en las pequeñas parcelas, la cosecha será abundante y habrá demanda de mano de obra. Entonces, los pequeños productores implementan un tipo de ayuda mutua, donde pueden incidir lazos de vecindad o parentesco que dan lugar a formas colectivas de trabajo.

Este campesino minifundista, que habita las regiones más apartadas, pobres y marginadas del país, se encuentra inmerso en una sociedad de consumo o subconsumo que lo explota (se apropia de su trabajo), reprime (en una guerra de baja intensidad) y discrimina.

Estos trabajadores del campo deben cumplir con su papel de subordinados de acuerdo a la división del trabajo y las leyes propias del capital. Ya no pueden decidir que tipo de cultivo beneficia más a su economía, ahora siembran lo que le convenga al capital, como por ejemplo los forrajes para el ganado, frutas o legumbres de exportación que tienen que vender a bajos precios, pues viven acosados y maniatados por los agentes del capital.

Es decir, la penetración del capital en la agricultura significa que la organización campesina, el tipo de cultivo, la maquinaria y el uso de agroquímicos los decide el capital y no el productor directo.

Los intermediarios, acaparadores, agiotistas y usureros son los encargados de inscribir a los pequeños productores en la esfera capitalista. Al comprar la cosecha del campesino minifundista, utilizan tácticas que aparentan una venta voluntaria, pero en realidad es una venta forzada.

Estos pseudo-comerciantes tienen controlado el proceso productivo debido a sus nexos con los dirigentes de las instituciones gubernamentales y a la propiedad que ejercen sobre los medios de transporte y maquinaria necesaria para industrializar la producción agrícola.

Hablar de estos agentes en conjunto, es hablar del capital mismo. Todos ellos explotan al campesino, pero no lo harían si no tuvieran capital. De esta forma es el capital el que explota, subordina, pone en marcha el proceso productivo, incrementa las fuerzas productivas, crea intereses, cambia la ideología de los individuos, etcétera.

El intermediario privado es el primer enlace de la economía campesina con la sociedad global. El gobierno con sus instituciones se convierte en otro intermediario que no supone la desaparición del primero. De hecho no ha desaparecido y el intermediario privado es a su vez acaparador, usurero y hasta cacique.

La subordinación que impone el capital a la economía campesina involucra necesariamente el préstamo privado o estatal, y la convierte en un espacio donde el capital usurario y bancario se apropia indirectamente de una parte del excedente campesino, al financiar tanto la renovación y modernización del proceso productivo, como el consumo familiar en los meses anteriores a la cosecha (GUTIÉRREZ P., Antonio y TRÁPAGA D., Yolanda: 1986: 156-158).

El crédito estatal, además de ser selectivo, es insuficiente y llega tarde debido a los trámites burocráticos que se requieren para obtenerlo, de tal manera que cuando éste llega, el campesino ya contrajo deudas con el prestamista local, ahora tendrá dos deudas y por lo tanto dos acreedores.

El usurero local presta dinero al pequeño productor, el cual salva algunas situaciones de adeudo y contrarresta las adversidades económicas de su unidad productiva, sin importar los compromisos o condiciones y los altos intereses que el prestamista le imponga. La primera consecuencia de esta relación desigual es la venta forzada de gran parte de la cosecha, la cual será valorada en época de abundancia y a los precios más bajos (DÍAZ POLANCO, Héctor: 1984: 136).

Aquí la época de abundancia corresponde con el tiempo en el cual se da la sobreproducción que involucra necesariamente la oferta, cuando el mercado se satura del producto y su precio es muy bajo.

El usurero puede ser también un acaparador, pero difícilmente un intermediario. Su negocio es prestar dinero y cobrarlo en trabajo, especie, bienes, dinero u otros. Utiliza

todos los medios, incluso ilegales y violentos para cobrar el dinero prestado y los intereses generados.

El cacique es un agente articulador que asegura la subordinación de los campesinos. Su actividad como representante de los aparatos políticos del poder público se basa en la ilegalidad. Se considera líder agrario por ser un vínculo entre campesinos y autoridades, pero no se interesa por la organización de los productores, en cambio invade tierras, somete a los campesinos con la ayuda de "ejércitos privados" e incluso la fuerza pública (ESTEVA, Gustavo: 1984: 46, 120-121).

El poder económico y político que le concede la clase dominante le permite ser intermediario, acaparador, usurero, operador de los centros oficiales de compra y al mismo tiempo beneficiario de la modernización agrícola.

El gobierno mexicano ha implementado varios programas de apoyo al campo como PROCAMPO, ALIANZA PARA EL CAMPO, SOLIDARIDAD, PROGRESA, etcétera. Sin embargo, no se tiene la certeza de que los recursos económicos de estos programas lleguen a todos los campesinos pobres, ya que son frecuentes los favoritismos y las diferencias políticas.

Los recursos económicos de dichos programas han funcionado, en todo caso, como simples paliativos, su impacto es realmente intrascendente en el mejoramiento del nivel de vida del campesino, no representan una inversión productiva que impulse eficazmente el desarrollo de la actividad agrícola de los pequeños productores.

Hoy en día, el sistema de explotación capitalista sigue vigente en todo el territorio nacional, lo único que ha cambiado con el paso del tiempo son las formas de explotar a la mano de obra del campo y la ciudad.

El Marco Social

El espacio rural mexicano también se caracteriza, en términos generales, porque las familias que habitan en él constan de cinco y más hijos como promedio. Por lo tanto, experimentan aumentos superiores a las familias urbanas

Predomina todavía la población de origen indígena en las zonas más marginadas, pues aunque ya hablan el idioma oficial y se han integrado de una u otra forma a la vida social, económica y política imperante, aún presentan rasgos distintivos de su etnia materna.

Habitán viviendas de uno y dos cuartos, con lo cual se incrementa el hacinamiento, se deterioran las medidas de higiene y se intensifica el uso del suelo dentro de la casa, es decir, la cocina es, a su vez, dormitorio, bodega, comedor, etcétera.

Otro rasgo peculiar del campo mexicano es que las viviendas se encuentran distribuidas de manera dispersa. Los asentamientos humanos se encuentran localizados en función de la presencia de uno u otro recurso natural, como agua, suelo, vegetación o minerales.

La alimentación de los pobladores del medio rural se ha basado tradicionalmente en el consumo de maíz, frijol y chile. No tienen una dieta adecuada, diversificada, que mejore sus hábitos alimenticios, por falta de ingresos suficientes o de información al respecto.

Por si fuera poco, la actual crisis económica sujeta a estos trabajadores del campo a una situación de inseguridad alimentaria, que no ofrece visos de solución a corto plazo, de continuar la actual política neoliberal aplicada por el gobierno mexicano.

Las condiciones de higiene en las que cocinan sus alimentos son riesgosas para la salud, por tal motivo, las principales enfermedades que afectan a los habitantes del espacio rural son de carácter gastrointestinal y en un segundo término las directamente relacionadas con el medio circundante, por ejemplo, paludismo en zonas tropicales.

En países de economía en desarrollo y dependientes, como México, los rasgos negativos se evidencian más en los espacios rurales, como sucede con el sistema educativo nacional, donde destacan la falta de escuelas de nivel básico con una infraestructura para impartir clases y la capacitación de los profesores. Cabe destacar que a pesar de los esfuerzos del gobierno federal, la remuneración del magisterio todavía es insuficiente.

Por otra parte, la población rural trabaja a muy temprana edad, los niños mayores de seis años en ocasiones dejan de ir a la escuela por ayudar en las labores del campo, no reciben un salario porque el trabajo que realizan lo hacen dentro de la misma unidad de producción familiar, es decir, su patrón sería, en todo caso, el jefe de la familia.

El ingreso de los pobladores del campo es muy bajo en comparación con los de la ciudad, por ello muchos campesinos emigran, en ocasiones de forma permanente, a los centros urbanos, o bien, en forma temporal cuando el trabajo del campo lo permite.

Al finalizar el siglo XX, los pobladores del espacio rural, sean indígenas o mestizos, apenas habían mejorado sus condiciones de vida, aquellos retratados en la geografía de la marginación (COPLAMAR: 1977: 22) comparten la carencia de servicios públicos, desconocimiento de sus derechos y una situación precaria que los mantiene en la pobreza extrema. No obstante, su trabajo es importante dentro del contexto de la economía nacional, debido a que proporcionan las materias primas y su mano de obra para beneficio de la empresa privada, sea nacional o extranjera.

La situación económica del campo mexicano puede ser agravada por fenómenos de carácter natural como sequías, inundaciones, heladas, etcétera y por las mismas crisis financieras que afectan a todos los sectores de la economía nacional. El resultado es un aumento desmedido del número de pobres, mientras que, por otro lado, la riqueza tiende a concentrarse en unas cuantas familias.

EL ENTORNO NATURAL

Ubicación

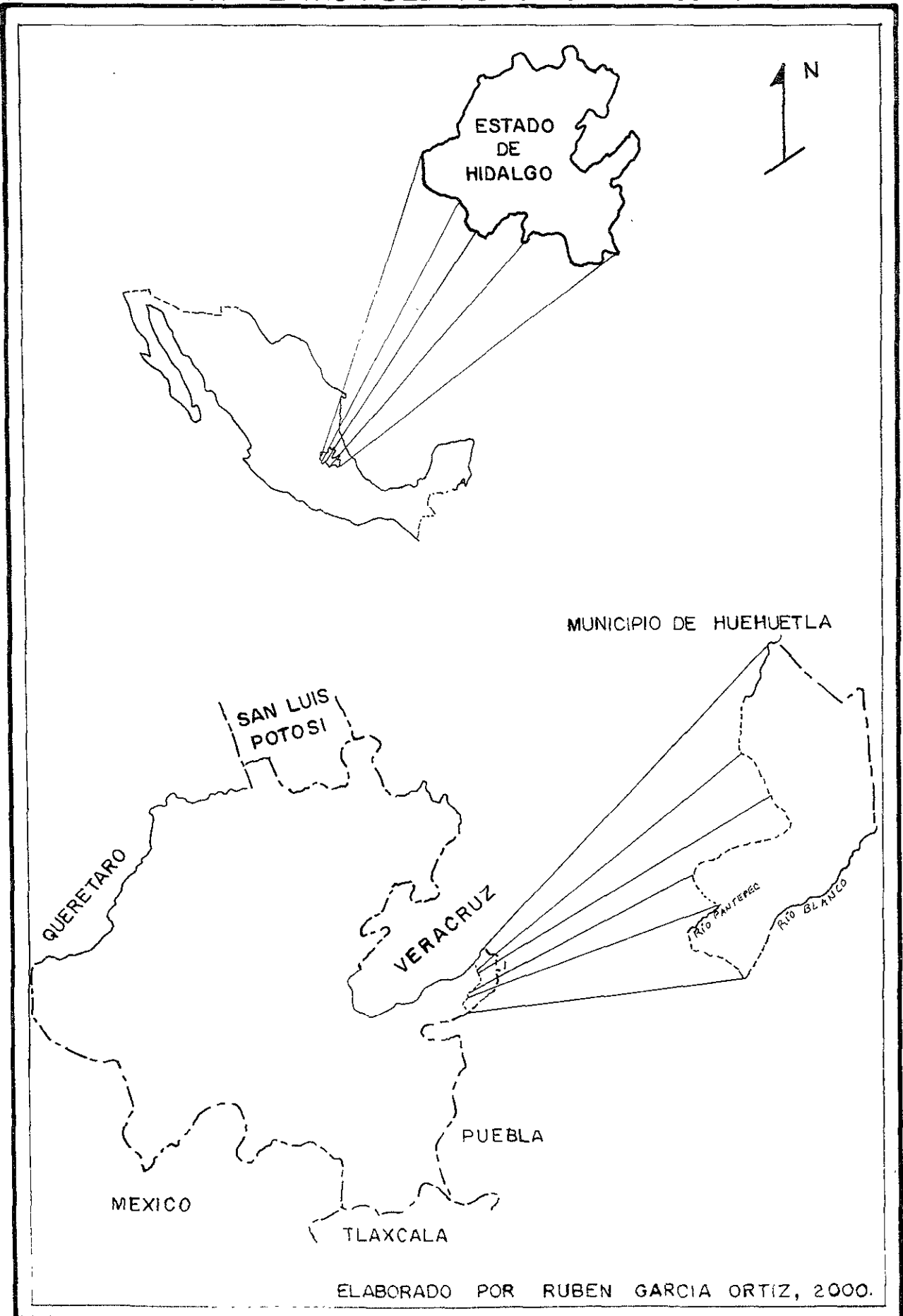
El municipio de Huehuetla se encuentra en el extremo oriente del estado de Hidalgo colindando con los estados de Puebla y Veracruz (figuras 1 y 2). Los municipios poblanos que limitan con este municipio son: Francisco Z. Mena, Pantepec y Jalpan al oriente; Tlacuilotepec y Tlaxco al sur. Hacia el norte y noroeste tiene vecindad con los municipios veracruzanos de Ixhuatlán de Madero y Tlachichilco, respectivamente (figura 2). Dentro del estado de Hidalgo colinda con los municipios de San Bartolo Tutotepec al occidente y Tenango de Doria al suroeste.

El sur del municipio de Huehuetla, objeto de este estudio, (figura 3) se localiza geográficamente entre los paralelos $20^{\circ} 22' 15''$ y $20^{\circ} 31' 22''$ de latitud norte y entre los meridianos de longitud oeste $97^{\circ} 58' 45''$ y $98^{\circ} 10' 3''$. Tiene una superficie aproximada de 116.3 Km^2 (11 630 Has), la cual representa el 0.55 % de la superficie del estado de Hidalgo y 44.37 % de la extensión del municipio de Huehuetla.

El espacio rural en cuestión queda comprendido en un cinturón latitudinal que abarca de los 4° a los 22° . Según G. Gómez (1998: 32 y 37) dentro de esta franja el café se puede desarrollar sin ningún problema, mientras que entre los 0° y 4° el calor excesivo del ecuador perjudica la producción del aromático. Así mismo, el Consejo Mexicano del Café (CMC) afirma que el grano es producido en 50 países comprendidos entre los trópicos de Cáncer y Capricornio.

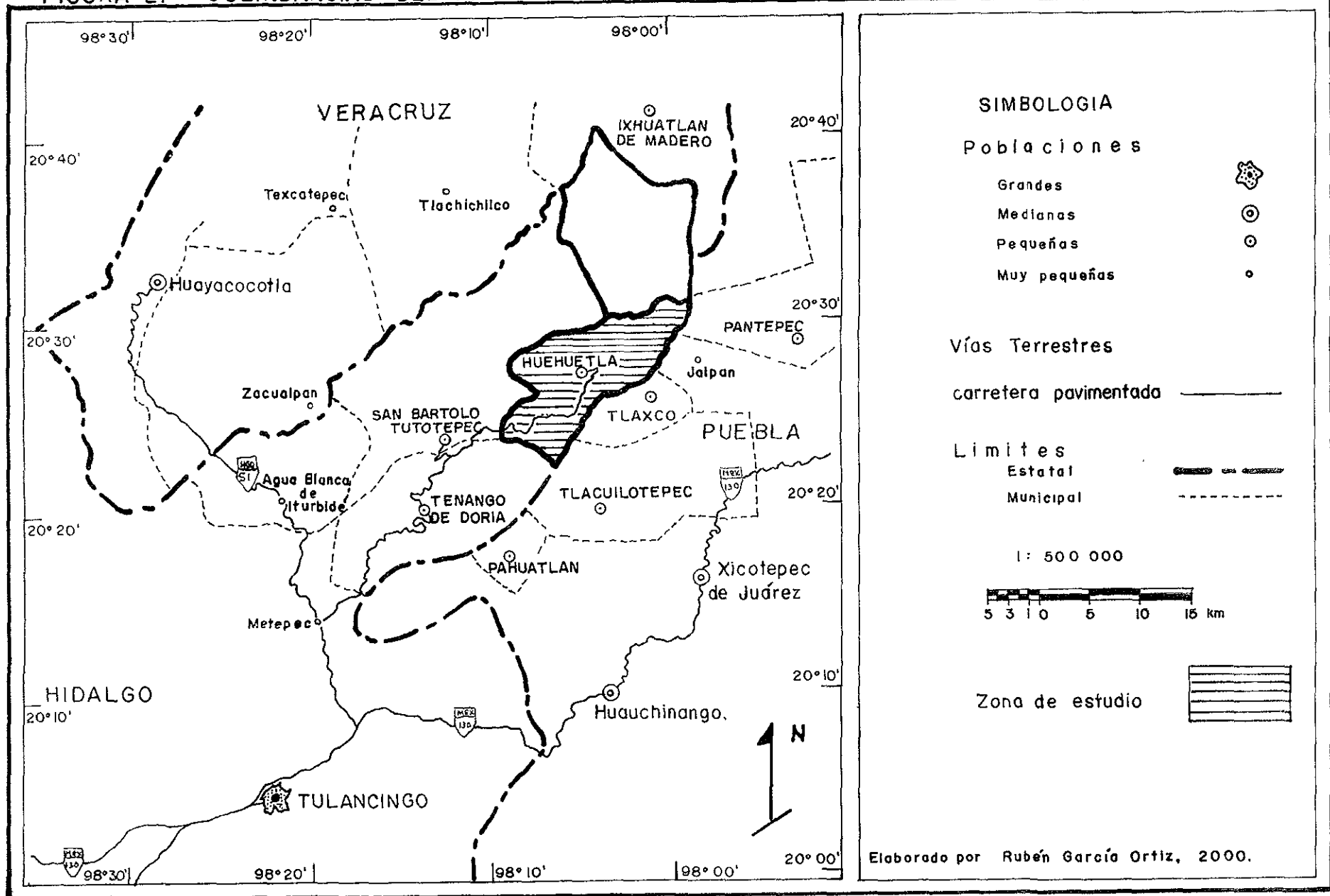
El sur huehuettense forma parte de un paisaje kárstico que pertenece a la subprovincia del Carzo Huasteco, dentro de la provincia fisiográfica Sierra Madre Oriental (INEGI, 1985), donde predominan formaciones estratificadas de rocas

FIGURA 1. LOCALIZACION DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA



ELABORADO POR RUBEN GARCIA ORTIZ, 2000.

FIGURA 2. COLINDANCIAS DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, HIDALGO



sedimentarias muy deformadas, por lo tanto, no hay volcanes y los temblores son casi imperceptibles.

Sin embargo, el grado de alteración y la posición inclinada de los estratos sedimentarios son un riesgo latente para que se produzcan derrumbes, debido a las abundantes lluvias que afectan a la zona. La consecuencia directa de este tipo de eventos es la destrucción parcial o total de huertas de café y la obstrucción de la brecha o la carretera pavimentada, las cuales constituyen las principales vías de comunicación al interior de este espacio rural y de éste con el exterior.

Relieve y Corrientes Fluviales

El territorio rural objeto de estudio se encuentra en la Sierra Madre Oriental, es un lugar montañoso caracterizado por cerros de laderas abruptas y valles profundos (INEGI, 1984), con frentes rocosos en algunas partes.

Ante la falta de cartografía a detalle de la zona de estudio, se utilizó el mapa topográfico escala 1: 100 000 (figura 3) como base para elaborar los demás mapas temáticos. En éste puede notarse lo difícil que resulta identificar las formas del relieve, un tanto, debido a la equidistancia entre las curvas de nivel y, también por los límites político-administrativos.

En el mapa topográfico sobresale, a primera vista, la carretera pavimentada que se sitúa a lo largo de un interfluvio¹ de forma alargada y con orientación suroeste-noreste.

En el interfluvio (figuras 3 y 4) destacan los Cerros El Padhi, La Luna y otros cuyo nombre se desconoce, como los que se localizan cerca de Santa Ursula y aquéllos sobre los cuales se encuentra la comunidad El Ñanjuay, con una altura aproximada de 1700 m snmm.

El Río Pantepec separa a este interfluvio del Cerro El Tomate y los cerros donde se ubican las comunidades de La Esperanza y Loma de Buenavista (figuras 3 y

¹ Para objeto del presente trabajo, el interfluvio es aquel terreno elevado (cóncavo) en forma de cuchilla que se encuentra entre dos valles fluviales.

SAN BARTOLO TUTOTEPEC

20°30'

20°31'22"

98°05'



20°25'
98°10'03"

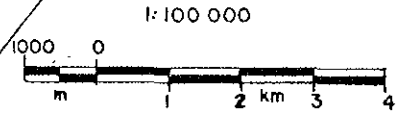
20°25'

98°10'

20°22'15"

98°05'

EDO. DE PUEBLA

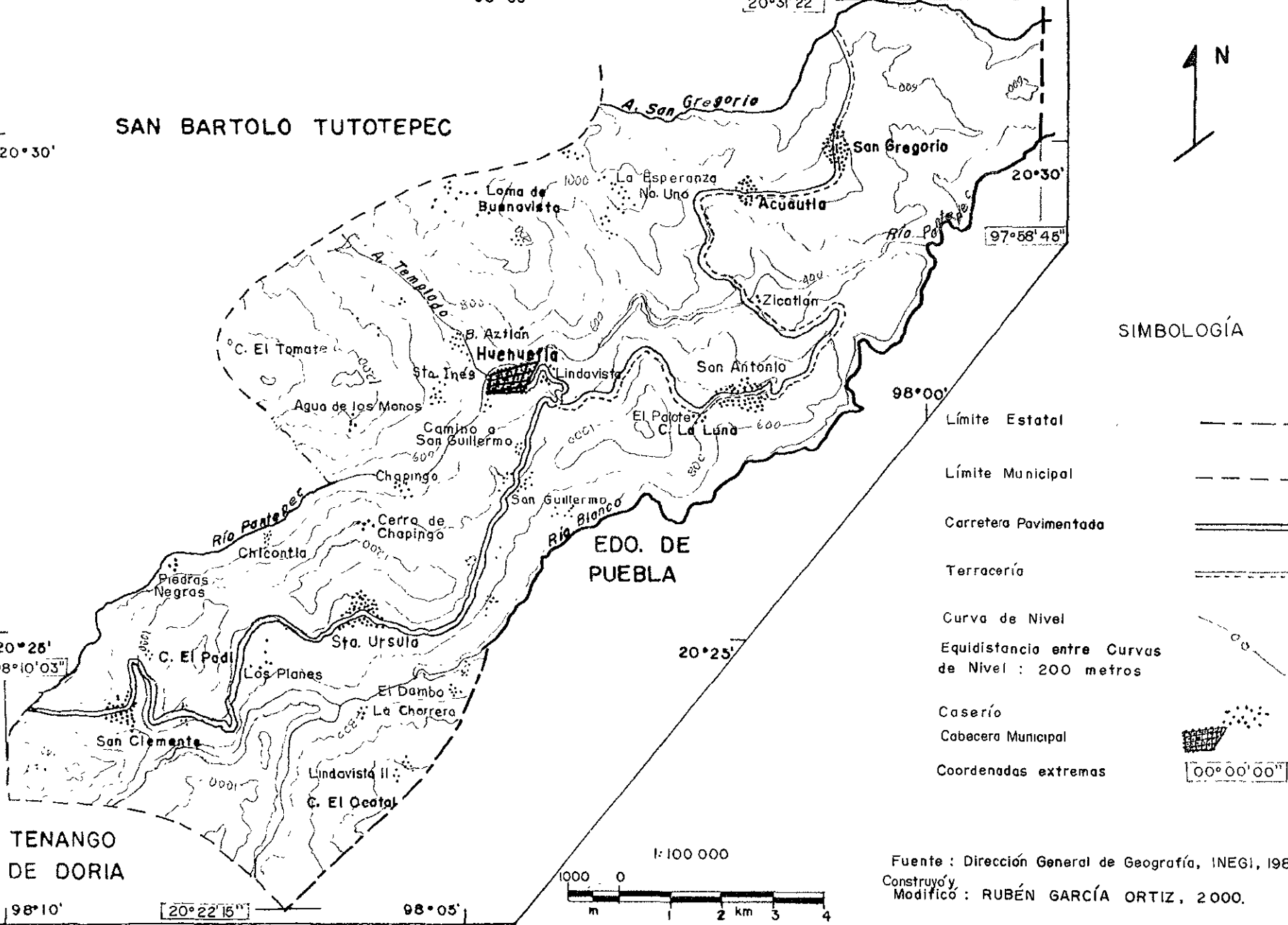


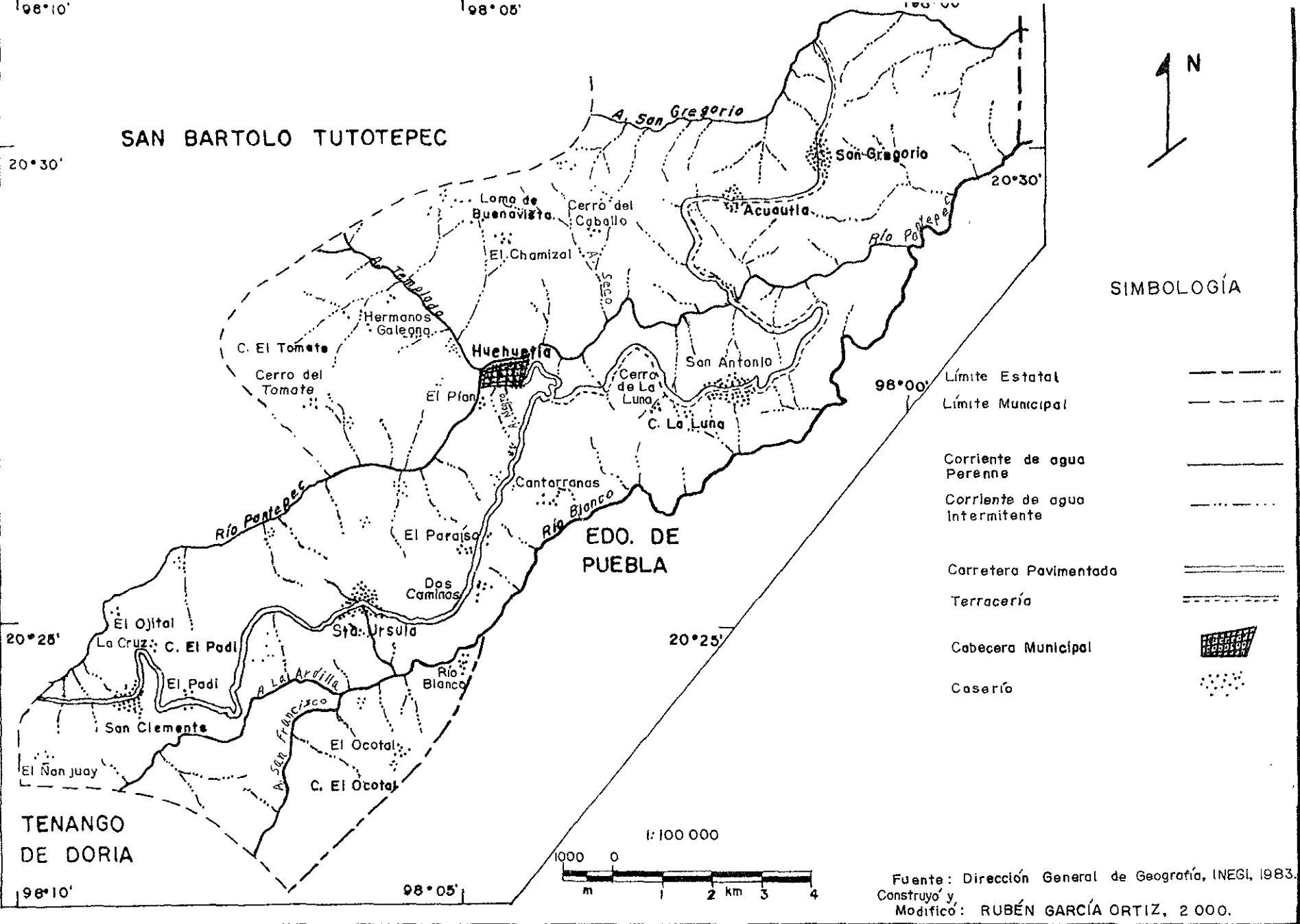
SIMBOLOGÍA

- Límite Estatal
- - - - - Límite Municipal
- ==== Carretera Pavimentada
- - - - - Terracería
- ~ ~ ~ ~ ~ Curva de Nivel
- Equidistancia entre Curvas de Nivel : 200 metros
- Caserío
- ▣ Cabecera Municipal
- ☐ Coordenadas extremas

Fuente : Dirección General de Geografía, INEGI, 1983.
 Construyó y Modificó : RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2000.

TENANGO DE DORIA




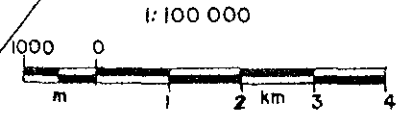


SAN BARTOLO TUTOTEPEC



SIMBOLOGÍA

- Límite Estatal
- - - - - Límite Municipal
- Corriente de agua Perenne
- · - · - Corriente de agua Intermitente
- ==== Carretera Pavimentada
- - - - Terracería
-  Cabecera Municipal
- · · · Caserío



Fuente: Dirección General de Geografía, INEGI, 1983.
 Construyó y Modificó: RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2 000.

4). Nótese, también, que un gran número de localidades, entre ellas las más importantes por su número de habitantes, se sitúan en dicho interfluvio.

El límite sur del interfluvio es el Arroyo La Ardilla, afluente (al igual que el Arroyo San Francisco) del Río Blanco, que lo delimita hacia el oriente (figura 4). En el extremo sur se localiza parte del Cerro El Ocotál donde se encuentran las comunidades de El Dambo, Lindavista II y El Ocotál.

Un perfil topográfico permite tener una configuración generalizada, del relieve que tiene la zona de estudio, por tal razón, se trazaron dos líneas rectas que van de las partes más altas a las más bajas del territorio que comprende el sur del municipio de Huehuetla. Una de ellas se llamará AB y la otra CD.

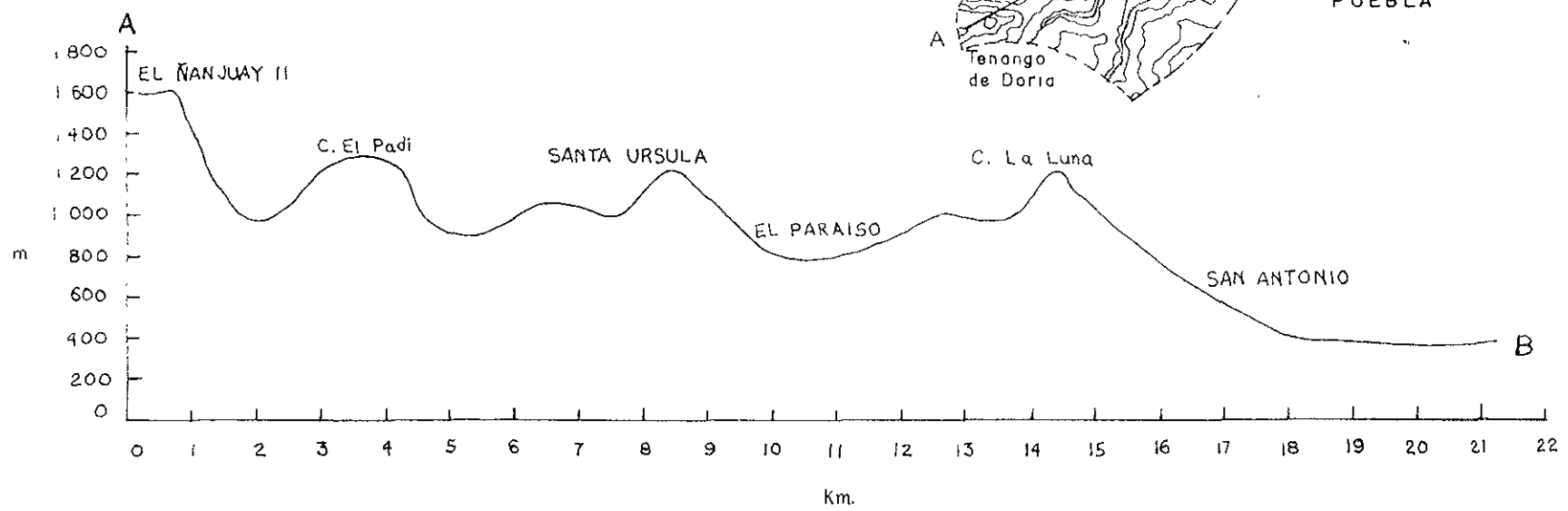
AB corre a lo largo del interfluvio, de tal manera que tiene la misma dirección de aquél. Si se hiciera un corte vertical justo por donde pasa AB se observaría claramente una disminución de la altura del terreno desde el punto A hasta el B (figura 5), es decir, de suroeste a noreste.

De igual manera sucede con CD (figura 6). Este segmento tiene una dirección oeste-este y no por ello cambia el desnivel. Cabe hacer notar que dicho segmento se trazó sobre una serie de cerros que son cortados por arroyos de considerable profundidad.

En los perfiles anteriores (figuras 3, 5 y 6) se observa que el Cerro El Tomate y aquéllos donde se ubica la comunidad El Ñanjuay son los más altos, con altitudes superiores a los 1 600 m snmm, y se ubican hacia el occidente de la zona de estudio. Por el contrario, su parte más baja es el cauce del Río Pantepec en el extremo oriental, donde se une al Río Blanco, con una altitud aproximada de 350 m snmm.

La altitud promedio en el área de estudio es de 913 m y entre la parte más alta y la más baja existen 1 300 m de diferencia, lo cual se va a reflejar en la temperatura anual de una localidad a otra y en la diversidad de la vegetación existente. Pero, al mismo tiempo, resulta ser una altitud coincidente (casi) con la sugerida para el cultivo de café, que según el CMC es de 250 a 1 500 m o bien de 500 a 1 500 m snmm (GÓMEZ, Gabriel: 1998: 37). Es decir, la mayor parte del espacio rural objeto de estudio es adecuada

PERFIL TOPOGRAFICO \overline{AB}

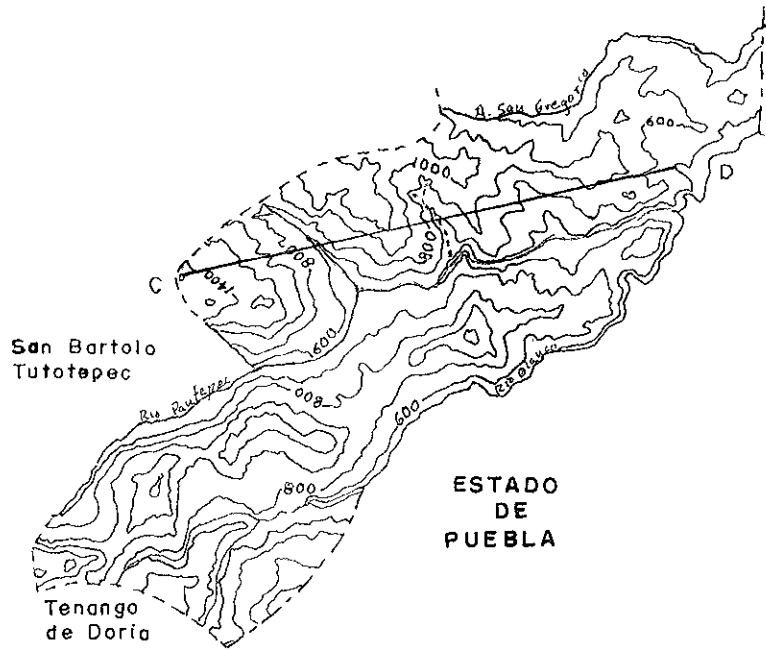
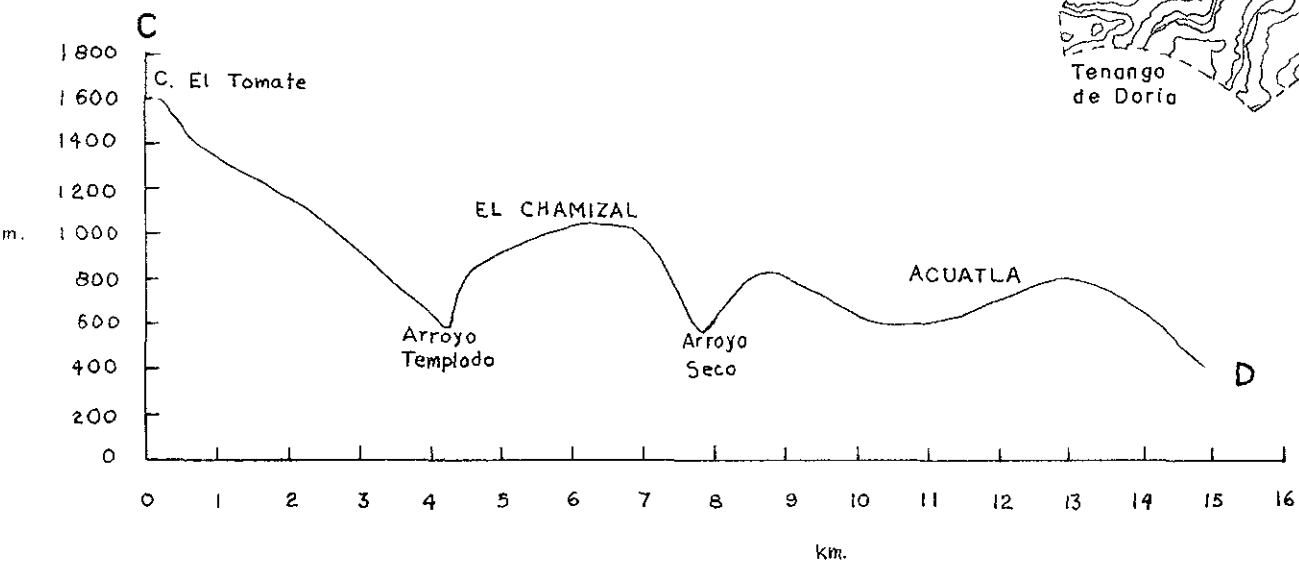


ESCALA VERTICAL 1: 33 300

ESCALA HORIZONTAL 1: 95 500

ELABORADO POR RUBEN GARCIA ORTIZ, 1999.

PERFIL TOPOGRAFICO \overline{CD}



ESCALA VERTICAL 1: 33 300

ESCALA HORIZONTAL 1: 95 500

ELABORADO POR RUBEN GARCIA ORTIZ, 1999.

para el desarrollo de cafetos, con excepción de las partes más altas, que son pocas y donde, por lógica, no se siembra el aromático.

Otro aspecto relevante del relieve son las pendientes del terreno y, en este sentido predominan aquéllas que tienen inclinaciones entre 36% y 100% (100%=45°), en segundo término las que oscilan entre 23% y 36%, ambas se extienden por todo el territorio objeto de estudio (figura 7).

Las pendientes superiores a 100% (figura 7) se localizan en laderas contiguas a ríos y arroyos. Por ejemplo, la parte donde confluyen los Arroyos La Ardilla y San Francisco, el flanco oriental del Arroyo Templado, los frentes rocosos cerca de Huehuetla (la cabecera municipal) y el Arroyo Seco.

Existen algunos frentes rocosos que por su magnitud e inclinación atraen la vista del observador, sobre todo cuando tienen alguna caída de agua, como la ladera norte de los cerros donde se ubica la comunidad de El Ñanjuay, el frente rocoso que separa a Santa Ursula de Chicontla, la ladera sur del Cerro El Tomate y otros, de menor tamaño.

Por otro lado, son contadas las áreas que tienen pendientes entre 0% y 23% de inclinación, las comunidades de San Guillermo y El Paraíso se asientan en la porción del territorio serrano más plana y de mayor extensión. Otras pequeñas superficies planas son las llamadas vegas² de Zicatlán y Huehuetla, los alrededores de Santa Ursula y los terrenos que rodean la comunidad de Los Planes.

El mapa de pendientes (figura 7) nos señala las áreas de más difícil acceso en la zona, lo cual no es posible identificar en el mapa topográfico del sur del municipio de Huehuetla, cuya equidistancia entre curvas de nivel es de 200 m.

En aquéllos mapas topográficos, donde las equidistancias entre curvas de nivel son menores (10 o 20 m), se pueden identificar más fácilmente las fuertes pendientes o las superficies planas. Cuando las curvas de nivel se encuentran muy juntas unas de otras, la pendiente es fuerte y mientras más separadas estén éstas, la inclinación del terreno será menor.

² Se considera a la vega como aquel terreno plano, con muy ligera inclinación de su pendiente, formado por acumulación de sedimentos fluviales y susceptible de ser inundado durante la creciente del río.

98°10'

98°05'







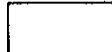
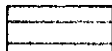
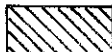

SAN BARTOLO TUTOTEPEC

20°30'

20°30'



SIMBOLOGÍA

- Límite Estatal 
- Límite Municipal 
- Carretera pavimentada 
- Terracería 
- Cabecera Municipal 
- Caserío 
- 0 a 23% 
- 24 a 36% 
- 37 a 100% 
- Mayor a 100% 

20°25'

20°25'

EDO. DE PUEBLA

98°00'

TENANGO DE DORIA

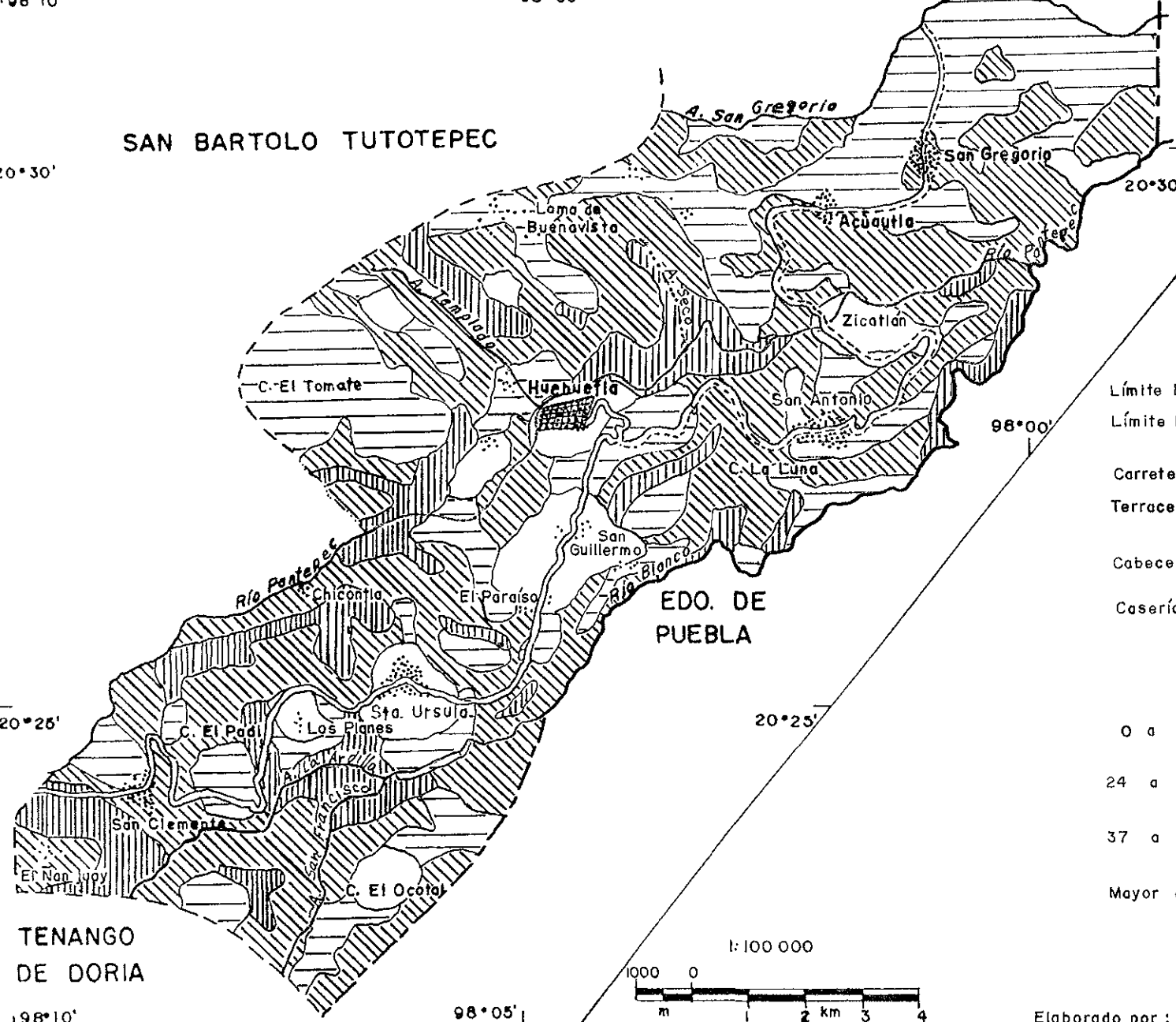
98°10'

98°05'

1:100 000



Elaborado por : RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2000.



Por su ubicación geográfica, el sur del municipio de Huehuetla es una de las áreas más húmedas del país, presenta 2 500 mm de lluvia al año, (Atlas Nacional del Medio Físico: 1981: 128), forma parte del barlovento de la Sierra Madre Oriental y las pendientes del relieve permiten captar la humedad que traen los vientos provenientes del Golfo de México, lo cual es importante para el desarrollo del café.

El alto grado de humedad explica la presencia de ríos y arroyos perennes y un gran número de arroyos intermitentes (figura 4). Sin embargo, la fuerza y cantidad del agua que fluye en sus ríos no ha sido aprovechada; las razones tienen que ver con la falta de terrenos agrícolas de suave pendiente y la inaccesibilidad del área. Además, la gran cantidad de grietas en el substrato geológico, lo accidentado del terreno y el reducido espesor de sus suelos, dificultan y hacen incosteable la construcción de presas en la zona.

La localidad de Huehuetla (Cabecera Municipal) ocupa una de las vegas del Río Pantepec, la cual tiene un riesgo latente de inundación al crecer el caudal de este río. La población de esta cabecera que es más susceptible de sufrir un desastre por inundación es la que vive hacia el sureste y este de la vega, debido a que ocupa la parte más baja.

Es innegable que las condiciones meteorológicas varían año con año, tanto en precipitación como en temperatura, pero la gente sabe que cuando las lluvias han sido abundantes, las posibilidades de perder su vivienda, por inundación, son mayores. Lo que crea una situación de angustia e incertidumbre al no saber el día y la hora en que serán arrastradas sus pertenencias y hasta ellos mismos, por la corriente.

Otro peligro latente para la cabecera municipal es el Arroyo Negro (figura 4), que nace hacia la parte sur de ésta. Según versiones de algunos lugareños, anteriormente no existía dicho arroyo, éste se formó a raíz del desmonte de la ladera, para convertirla en potrero, sin tomar en cuenta las consecuencias de ello.

Inicialmente, el Arroyo Negro no constituyó riesgo alguno para los habitantes que construyeron su vivienda al pie de dicha ladera, sin embargo, con el paso del tiempo, el cauce fue aumentando de tamaño y la cantidad de materiales arrastrados, también se incrementó, por lo cual se construyó una barda de rocas basálticas.

Las autoridades municipales consideraron que una barda era suficiente para desviar el cauce del arroyo y salvaguardar a la población allí asentada, empero, a principios de los años ochenta, hubo una gran remoción de materiales que cubrió la barda y afectó varias viviendas, entonces, las autoridades municipales se preocuparon y levantaron junto con algunas personas de la comunidad, un muro de contención transversal al cauce, para retener piedras, tierra y lodo e impedir que estos materiales llegaran a la barda y que sólo escurriera agua a través de unos tubos intercalados en él.

La utilización de cemento, cal y arena en la construcción del muro volvió a demostrar, como en otros casos, la ineficacia de muros construidos con estos materiales sin refuerzo alguno, así mismo, los tubos desaguadores no pueden funcionar como filtros, porque los materiales arrastrados los tapan y como el agua escurre rápidamente por pendiente, los tubos tapados resultan insuficientes, poco a poco, se tapanán más hasta que ya no dejen pasar el agua.

Tomando en consideración que se trata de una ladera con fuerte pendiente, donde el material geológico es fácilmente desprendible y, por lo tanto, muy inestable, lo menos adecuado para retener materiales es un muro completamente sólido, por una sencilla razón, no queda anclado a paredes sólidas de roca y no soporta la presión que ejerce el material suelto junto con la fuerza del agua.

Actualmente se tienen cuatro gaviones (muros de contención) en la parte de mayor pendiente y se han hecho algunos desasolves en la parte baja del arroyo, con el objeto de evitar la colmatación (azolve) del cauce y que se derramen los materiales sobre las viviendas aledañas, pero los resultados no han sido del todo satisfactorios.

Evidentemente las autoridades no se han percatado con objetividad del problema, quizá el presupuesto gubernamental es insuficiente o no ha sido bien dirigido. Establecer una estrategia efectiva de control, requiere, en primera instancia, de voluntad política, para que se estudie el área por profesionales y no por simples burócratas.

Algunas personas aseveran que en 1974 el Río Pantepec inundó gran parte de la vega causando numerosas pérdidas materiales. También el Arroyo Templado constituye una seria amenaza para toda la comunidad de Huehuetla, ya que desemboca justamente hacia esta Cabecera Municipal (costado noroeste) y acumula gran cantidad de rocas, troncos, etcétera, al desembocar en el cauce del Río Pantepec. Este material

se convierte en una barrera que hace subir el nivel del agua, hasta rebasar el muro de contención que rodea al poblado.

En 1988 la fuerza erosiva de la corriente fluvial socavó la base del dique que protege a la localidad de posibles inundaciones y lo derribó, causando gran preocupación a los habitantes. La pared que se ubica al norte de la Cabecera Municipal ha sido reconstruida en varias ocasiones, unas haciéndola más alta y otras más ancha, sin tener hoy en día la seguridad de su resistencia.

Algunos habitantes de las localidades cercanas a los Ríos Blanco y Pantepec tienen una importante fuente de alimentación en dichos cuerpos de agua, practican la pesca para el consumo familiar y, algunas veces, cuando la captura es abundante, venden una parte con el objeto de obtener un ingreso extra. Las especies más conocidas son: "las acamayás" (langostinos de río), "los barbones" (el bagre), y las mojarras.

Durante la época de estiaje la pesca se realiza de tres diferentes formas. Una de ellas consiste en cercar una orilla del río con ramas, rocas, etcétera y vaciar un bulto de cal que con ayuda de la corriente se dispersará y matará a toda especie acuática, no sólo en la orilla cercada sino hasta donde lleguen los efectos mortales de dicho material.

En las partes más profundas de los ríos se arroja un cuete de arranque amarrado a una piedra, con el objeto de que llegue al fondo, haga explosión y acabe con todos los peces que ahí se encuentren. Ambas formas generan pesca en abundancia y también traen como consecuencia desastres en los ecosistemas de los ríos y, aunque están prohibidas, aún se llevan a cabo de manera clandestina.

Existe otra forma, el buceo con arpón, que consiste en sumergirse en las partes más profundas y disparar un arpón rudimentario sobre las especies que allí se encuentran. Esta técnica es, por lógica, menos agresiva que las anteriores.

En los meses más lluviosos, los ríos aumentan su caudal y las técnicas antes mencionadas resultan inoperantes. En este caso los lugareños colocan, al atardecer, unos canastos cónicos a contracorriente, los cuales tienen que estar bien sujetos para no ser arrastrados por la corriente del río. El flujo del agua arrastra a las diferentes

especies acuáticas y éstas quedan atrapadas en los canastos, que se habrán de recoger por la mañana del día siguiente.

Climas

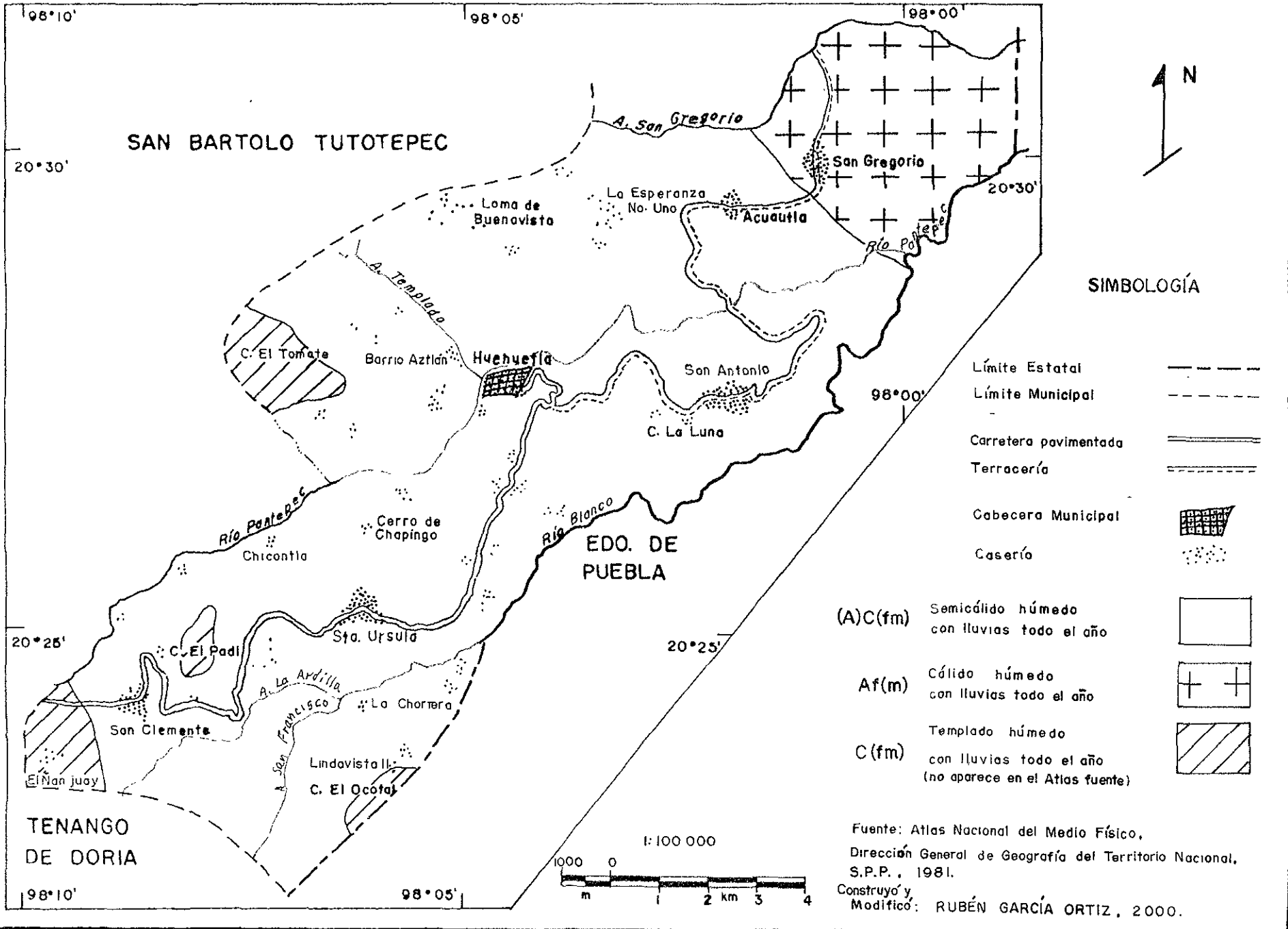
En el sur del municipio de Huehuetla, se presentan dos tipos climáticos, según el Atlas Nacional del Medio Físico (INEGI, 1981), el cálido húmedo con lluvias todo el año Af(m) y el semicálido húmedo con lluvias todo el año (A)C(fm). Sin embargo, en la figura 8 aparece, aparte de lo dos anteriores, el templado húmedo con lluvias todo el año C(fm), el cual es una inferencia del autor.

El clima Af(m), cuya precipitación del mes más seco es mayor de 60 mm, pertenece al grupo de climas cálidos A y al subgrupo de climas cálidos A que se caracteriza por presentar una temperatura media anual (TMA) mayor de 22° C y una temperatura del mes más frío mayor de 18° C.

El clima (A)C(fm), cuya precipitación del mes más seco es mayor de 40 mm, pertenece al grupo de climas templados C y al subgrupo de climas semicálidos (A)C que se caracteriza por presentar una TMA mayor de 18° C y una temperatura del mes más frío entre -3°y 18° C.

El clima C(fm), cuya precipitación del mes más seco es mayor de 40 mm, pertenece al grupo de climas templados C y al subgrupo de climas templados C que se caracteriza por presentar una TMA entre 12° y 18° C y una temperatura del mes más frío entre -3°y 18° C. Los tres tipos climáticos poseen en común un porcentaje de lluvia invernal menor a 18.

La existencia de un clima cálido junto a un templado en un espacio relativamente pequeño se explica por las diferencias de altitud que se presentan en la zona, por ejemplo las modificaciones que sufre la temperatura con la altura. Asimismo, la excesiva cantidad de humedad, se debe a que el área de estudio se encuentra precisamente en barlovento de la Sierra Madre Oriental y recibe las lluvias provenientes de depresiones, tormentas y ciclones tropicales, además de aquéllas que son propias del monzón de verano y de los "nortes".

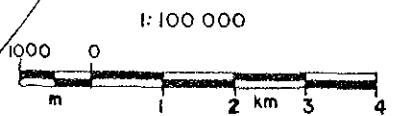


SAN BARTOLO TUTOTEPEC

SIMBOLOGÍA

- Límite Estatal
- - - - - Límite Municipal
- ==== Carretera pavimentada
- - - - - Terracería
- ▣ Cabecera Municipal
- Caserío
- (A)C(fm) Semicálido húmedo con lluvias todo el año
- Af(m) Cálido húmedo con lluvias todo el año
- C(fm) Templado húmedo con lluvias todo el año (no aparece en el Atlas fuente)

Fuente: Atlas Nacional del Medio Físico,
 Dirección General de Geografía del Territorio Nacional,
 S.P.P., 1981.
 Construyó y
 Modificó: RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2000.



20°30'

20°25'

98°10'

98°05'

98°05'

98°00'

98°00'

20°25'

En la mayor parte de la zona de estudio (figura 8) predomina el clima semicálido (del grupo de los templados), mientras que el clima cálido (del grupo de los cálidos) ocupa la parte más oriental y de menor altitud (Atlas Nacional del Medio Físico: 1981: 92).

Cabe hacer notar que esta distribución climática no es muy precisa, en tanto que la escala del Atlas Nacional del Medio Físico (1: 1 000 000)⁹ es pequeña en comparación con la escala de la figura 8 (1: 100 000). Así por ejemplo, la localidad de Huehuetla debería tener clima cálido, pues se encuentra en la parte más baja de la zona y su temperatura media anual es superior a 22° C, sin embargo, en la figura 8 queda incluida dentro del clima semicálido.

La escasez de estaciones meteorológicas (sin considerar las frecuentes deficiencias técnicas y humanas que se tienen en la recolección y captura de la información meteorológica) no permite estudiar y establecer una distribución más objetiva de los climas en el sur del municipio de Huehuetla.

La instalación de estaciones meteorológicas automatizadas, sobre todo en las partes altas de los cerros, ayudaría a determinar incluso otros tipos climáticos, como en el caso de un supuesto clima templado húmedo con lluvias todo el año C(fm), que se localizaría en la cima de los cerros más altos. Se deduce que este tipo climático estaría presente en la zona de estudio, dado que por encima de los 1 300 m de altitud las temperaturas medias mensuales son inferiores a 18° C. Además, la distribución climática presente en el barlovento de la Sierra Madre Oriental, así lo demuestra (Atlas Nacional del Medio Físico: 1981: 92).

El clima semicálido húmedo del sur del municipio de Huehuetla es fresco la mayor parte del año, sobre todo por la abundancia de lluvias, incluso se siente algo de frío en la época invernal, por lo cual la temperatura media mensual del mes más frío pudiera ser inferior a 18° C, lo cual no se puede comprobar por la falta de estaciones meteorológicas. Por otro lado, durante la primavera el ambiente se vuelve "bochornoso" en tanto que la temperatura y la humedad son altas, por ello la temperatura media mensual del mes más cálido y la media anual pudiera ser superior a los 18° C.

⁹ No se utilizó la cartografía climática, escala 1: 500 000, de la Secretaría de la Presidencia (CETENALyP; IG-UNAM) porque carece de rasgos físico-geográficos (ríos y curvas de nivel) que permitan transcribir con precisión la información climática.

Si se toman en cuenta las irregularidades del terreno de este espacio rural (figuras 5 y 6) en relación con las líneas que señalan la temperatura y la precipitación (figura 9), se podrá advertir que no existe una coincidencia marcada entre el mapa climático y el topográfico.

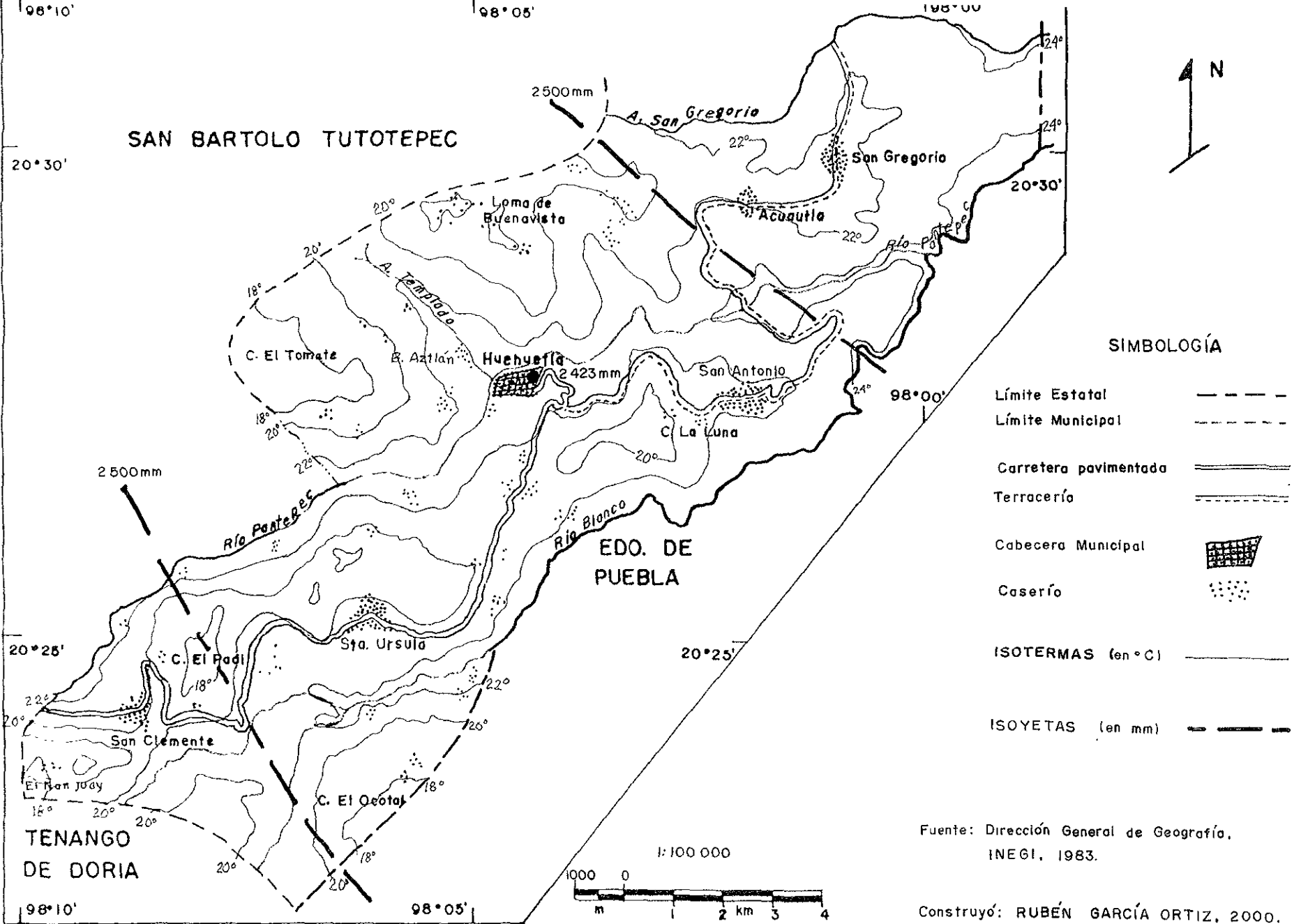
En cuanto a las isoyetas (líneas que unen puntos de igual precipitación), solamente aparecen dos en el sur del municipio de Huehuetla (figura 9) y ambas tienen el mismo valor de 2 500 mm anuales. Las dos isoyetas forman parte de una que se cierra fuera de la región, por lo tanto, esa es la precipitación predominante en este territorio serrano, mientras que en los extremos sur-suroeste y noreste, del área en cuestión, es menor a 2 500 mm.

Las isotermas (líneas que unen puntos de igual temperatura) trazadas en la figura 9 se basaron en la isoterma de 20°, que en la Carta Hidrológica de Aguas Superficiales de Pachuca (F14-11) coincide con la curva de nivel de 1 000 metros. A partir de esta isoterma, tomando en consideración el gradiente térmico vertical (0.6° C por cada 100 m de altura) y el paralelismo entre curvas de nivel e isotermas, se trazaron las correspondientes a 18°, 22° y 24° C.

La isoterma de 22° se trazó entre los 600 y 700 m de altitud (667 m) debido a que un aumento de dos grados de temperatura requiere bajar en altitud unos 333 m aproximadamente. De igual manera se hizo con las isotermas de 18° y 24°, las cuales pasan por las cotas de 1 333 y 334 m de altitud, respectivamente.

En el Atlas Nacional del Medio Físico no aparece, para la zona objeto de estudio, la isoterma de 24°, pero a una escala mayor (1: 100 000) se logró obtener dicha isoterma con el procedimiento antes descrito. De esta manera, las temperaturas medias anuales más altas, entre 22° y 25° C, se pueden apreciar a lo largo de los Ríos Blanco y Pantepec.

Por el contrario las más bajas se presentan en los cerros que sobrepasan los 1 300 m de altitud y presentan temperaturas menores a 18° C; la mayor parte del sur del municipio de Huehuetla presenta temperaturas promedio entre los 18° y 24° C (figura 9). Esta variación es considerable si se toma en cuenta la extensión de este espacio rural y pudiera considerarse como una clara muestra de la influencia del relieve sobre la temperatura.



El estudio detallado del comportamiento de los elementos fundamentales del clima reviste singular importancia para el desarrollo de actividades como la agricultura, en tanto que los cultivos exigen determinadas cantidades de lluvia, calor, frío, etcétera.

El café, por ejemplo, se desarrolla bien en climas cálidos, semicálidos y templados, con temperaturas entre 18° y 27° C y una precipitación que puede oscilar entre los 1 000 y 5 000 mm anuales (CMC-SAGAR: 1999: 4). Por lo tanto, el territorio serrano es adecuado para el cultivo del aromático, por los tipos climáticos descritos anteriormente, su temperatura (va de 17° a 25° C) y su precipitación, la cual queda comprendida dentro del amplio margen que aquí se maneja.

Por observación directa, durante 14 meses, se puede afirmar que la mayor parte del año se presentan, en la zona de estudio, aún en aquellas porciones de clima semicálido húmedo, días nublados, algunas granizadas en el verano y repentinamente heladas en invierno.

Lo que se afirma en el párrafo anterior coincide sólo parcialmente con la información que aporta el Atlas del Agua de la República Mexicana⁴, cuyos mapas señalan que esta zona, contempla sólo entre 120 y 140 días nublados, menos de cinco días con heladas y un día con granizo, en promedio, al año. Es evidente que las condiciones meteorológicas cambian de un año a otro y que la referencia a la observación directa tomó en cuenta sólo un año, pero los pobladores coinciden con los resultados de la observación directa.

Suelos

Una característica de este espacio rural, y común a muchos otros, es la ausencia de estudios detallados de suelos, como consecuencia de una agricultura poco productiva. Por otra parte, la variabilidad en las interrelaciones entre sustrato rocoso, clima y relieve determina una diferenciación en cuanto a las características físico-químicas de los suelos y una compleja distribución espacial de los mismos, que por

⁴ *Ibid.* Secretaría de Recursos Hidráulicos. Atlas del Agua de la República Mexicana, 1976. Págs. 45, 69 y 111. Esta información es semejante a la que presenta el Atlas Nacional de México, Instituto de Geografía, UNAM, 1990.

ahora basta conocer, aunque sea de manera general, por asociaciones o unidades cartográficas.

Según DGGTNAL⁵ (1984) se presentan en el lugar tres unidades cartográficas de suelos⁶: 1) Ao+Bh+Bd, *Acrisol órtico más cambisol húmico más cambisol dístrico*, ocupan la mitad sur y occidental del espacio rural objeto de estudio, a partir del Arroyo Templado; 2) Hh+Re+Lc, *Feozem háplico más regosol eútrico más luvisol crómico*, cubren del Arroyo Templado hacia el oriente abarcando La Esperanza y parte del Cerro La Luna; 3) Hh+Re+l, *Feozem háplico más regosol eútrico más litosol*, se extienden hacia el extremo noreste (figura 10).

La ubicación de las mencionadas unidades edáficas responde en primera instancia a un nivel altitudinal, en íntima relación con el clima, con las salvedades del caso. En este sentido, la parte más baja de la zona de estudio (clima cálido) es ocupada por la unidad Hh+Re+l; en la porción más alta (clima semicálido y templado) se encuentra la de mayor extensión, Ao+Bh+Bd; en la parte central del territorio se ubica Hh+Re+Lc, junto a la primera y semejante a ella.

A pesar de esto, los diferentes tipos de suelo presentes en el lugar no condicionan, de manera alguna, los cultivos que aquí se encuentran, aunque en términos generales los usos del suelo actual corresponden con la utilización que manejan las Guías para la Interpretación de Cartografía –Edafología— elaboradas en

⁵ DGGTNAL Dirección General de Geografía del Territorio Nacional.

⁶ Según el Atlas Nacional del Medio Físico el suelo *Acrisol* presenta las siguientes características: Tiene acumulación de arcilla en el subsuelo, es ácido o muy pobre en nutrientes; su distribución geográfica va de zonas tropicales a templadas muy lluviosas; en condiciones naturales tienen vegetación de selva o bosque; presenta colores rojos o amarillos claros y son susceptibles a la erosión. El *Cambisol* es un suelo joven, poco desarrollado, de cualquier clima, menos zonas áridas; con cualquier tipo de vegetación; en el subsuelo tiene una capa de terrones que presentan un cambio con respecto al tipo de roca subyacente con alguna acumulación de arcilla, calcio, etcétera; tiene una susceptibilidad de alta a moderada a la erosión. El suelo *Feozem* tiene una capa superficial oscura, suave y rica en materia orgánica y nutrientes; se encuentra desde zonas semiáridas hasta templadas o tropicales; en condiciones naturales tienen cualquier tipo de vegetación; se encuentran en terrenos desde planos hasta montañosos y la susceptibilidad a la erosión depende del tipo de terreno donde se encuentren. El *Regosol*, es un suelo que se caracteriza, son claros y se parecen a la roca que les dio origen; se pueden presentar en muy diferentes climas y con diversos tipos de vegetación; tiene la misma susceptibilidad a la erosión que el *Feozem*. El suelo *Luvisol* tiene acumulación de arcilla en el subsuelo; son de zonas templadas a tropicales lluviosas; su vegetación natural es de selva o bosque; son de color rojo o claros; son moderadamente ácidos; son altamente susceptibles a la erosión. El *Litosol* es un suelo de distribución muy amplia, se encuentran en todos los climas y con muy diversos tipos de vegetación; son suelos sin desarrollo, con profundidad menor de 10 cm; tienen características muy variables, según el material que los forma; tiene la misma susceptibilidad a la erosión que el *Feozem*.

98°10'

SAN BARTOLO TUTOTEPEC

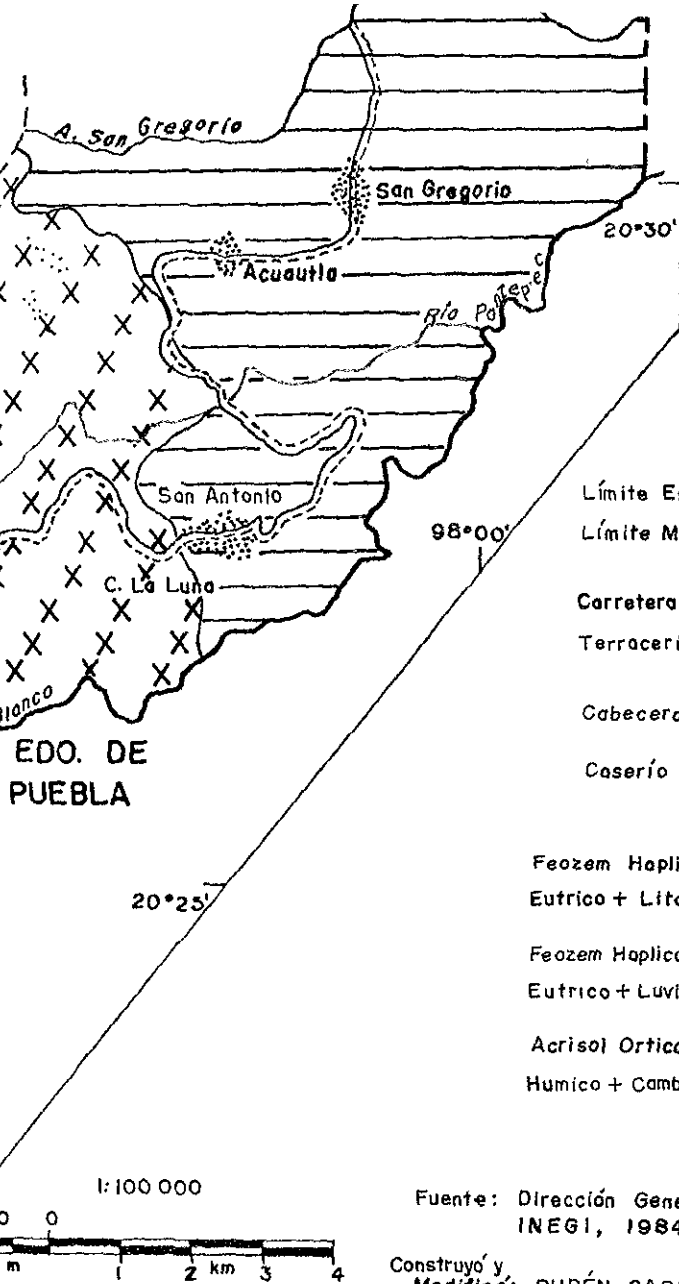
20°30'

20°28'

98°10'

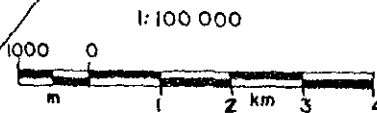
TENANGO DE DORIA

98°05'



SIMBOLOGÍA

- Límite Estatal
- Límite Municipal
- Carretera pavimentada
- Terracería
- Cabecera Municipal
- Caserío
- Feozem Háplico + Regosol Eutríco + Litosol
- Feozem Háplico + Regosol Eutríco + Luvisol Cromico
- Acrisol Ortico + Cambisol Húmico + Cambisol Districo



Fuente: Dirección General de Geografía, INEGI, 1984.

Construyó y Modificó: RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2000.

1981 por la Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática (dependiente de la Secretaría de Programación y Presupuesto, SPP).

Dicha publicación no establece de forma precisa un determinado uso para un tipo de suelo en específico, pero comúnmente se hace referencia a la utilización forestal y pecuaria en los tipos de suelo descritos con anterioridad y que, en algunos casos, la actividad agrícola podría obtener bajos rendimientos. De hecho al consultar las cartas de uso potencial, elaboradas por INEGI (1985), se observa que el sur del municipio de Huehuetla se encuentra en una zona con terrenos no aptos para la agricultura.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que el espacio geográfico, en este caso rural, es tan complejo que los usos del suelo dependen, no sólo de la unidad edáfica en cuestión sino del conjunto de factores que constituyen el ambiente natural y los avances tecnológicos que se implementen.

Las condiciones topográficas del territorio serrano, con sus escarpadas laderas, son poco convenientes para la acumulación de partículas minerales y materia orgánica. Por tal motivo, sus suelos se clasifican como jóvenes por su delgado espesor y escaso desarrollo.

En la zona de estudio se puede observar, a lo largo de la terracería y de la carretera, el espesor de los suelos y como la roca se va disgregando y desintegrando para dar lugar a suelos de color claro, pobres en nutrientes que se utilizan como "potreros", mientras aquéllos que han acumulado cierta cantidad de materia orgánica, toman un color oscuro y son utilizados para la actividad agrícola.

El alto grado de pedregosidad que predomina en las parcelas agrícolas permite la infiltración de la lluvia y no se forman corrientes de agua que aumenten la erosión. Es decir, se trata de suelos con buen drenaje debido a las pendientes del terreno y delgado espesor del suelo.

La erosión fluvial es la más evidente y la que mayores daños ocasiona en esta zona, sobre todo en las márgenes de arroyos y ríos. Por esta razón y tomando en cuenta la pendiente del terreno la susceptibilidad de los suelos a la erosión es de moderada a alta

En términos generales el sur del municipio de Huehuetla cuenta con suelos pobres en nutrientes y poco profundos, los cuales requieren de fertilización continua, o bien que se les deje en descanso de dos a tres años, para producir una buena cosecha.

Con respecto al cultivo del café se menciona que los mejores suelos deben tener buena profundidad, suficiente porosidad, textura arcillo-arenosa, buen drenaje, color rojo y negro, buen estado de humedad y deben de contener abundancia de ácido fosfórico, entre otros (SAGAR-CMC: 1999: 4 y GÓMEZ, Gabriel: 1998: 38-39). De las características anteriores los suelos del territorio objeto de estudio sólo coinciden en el drenaje y la humedad.

Vegetación Natural

Relieve, clima, agua y suelo son factores condicionantes en la distribución espacial de la vegetación. Agua y suelo dan vida a las especies vegetales y éstas forman parte importante en la cadena alimenticia de los seres vivos. La vegetación realiza la fotosíntesis y proporciona oxígeno; protege al suelo de la erosión y además le suministra materia orgánica; configura el paisaje y es un excelente regulador térmico. En suma, la vegetación representa uno de los aspectos más significativos de la vida y guarda una estrecha relación con los demás factores naturales.

La figura 11 muestra los tipos de vegetación natural predominante, según la información de la carta de Uso del suelo y vegetación a escala 1: 250 000 (INEGI, 1985). En dicha carta se muestra que entre Loma de Buenavista y el Arroyo San Gregorio existe selva alta perennifolia asociada con vegetación secundaria arbórea y, asociada con vegetación secundaria arbustiva en los alrededores de San Gregorio. Tómese en cuenta que cuando se tala la vegetación original de un lugar, se propicia el desarrollo de vegetación secundaria que puede ser arbórea, arbustiva, o bien pastizal inducido.

Según la opinión de expertos y la observación directa, la selva alta perennifolia ha desaparecido en este espacio rural y en otras zonas dedicadas al cultivo del café. Sin embargo, pueden observarse pequeños manchones donde existen arboles con altura aproximada de 30 m en los terrenos más escarpados, como en una sección del

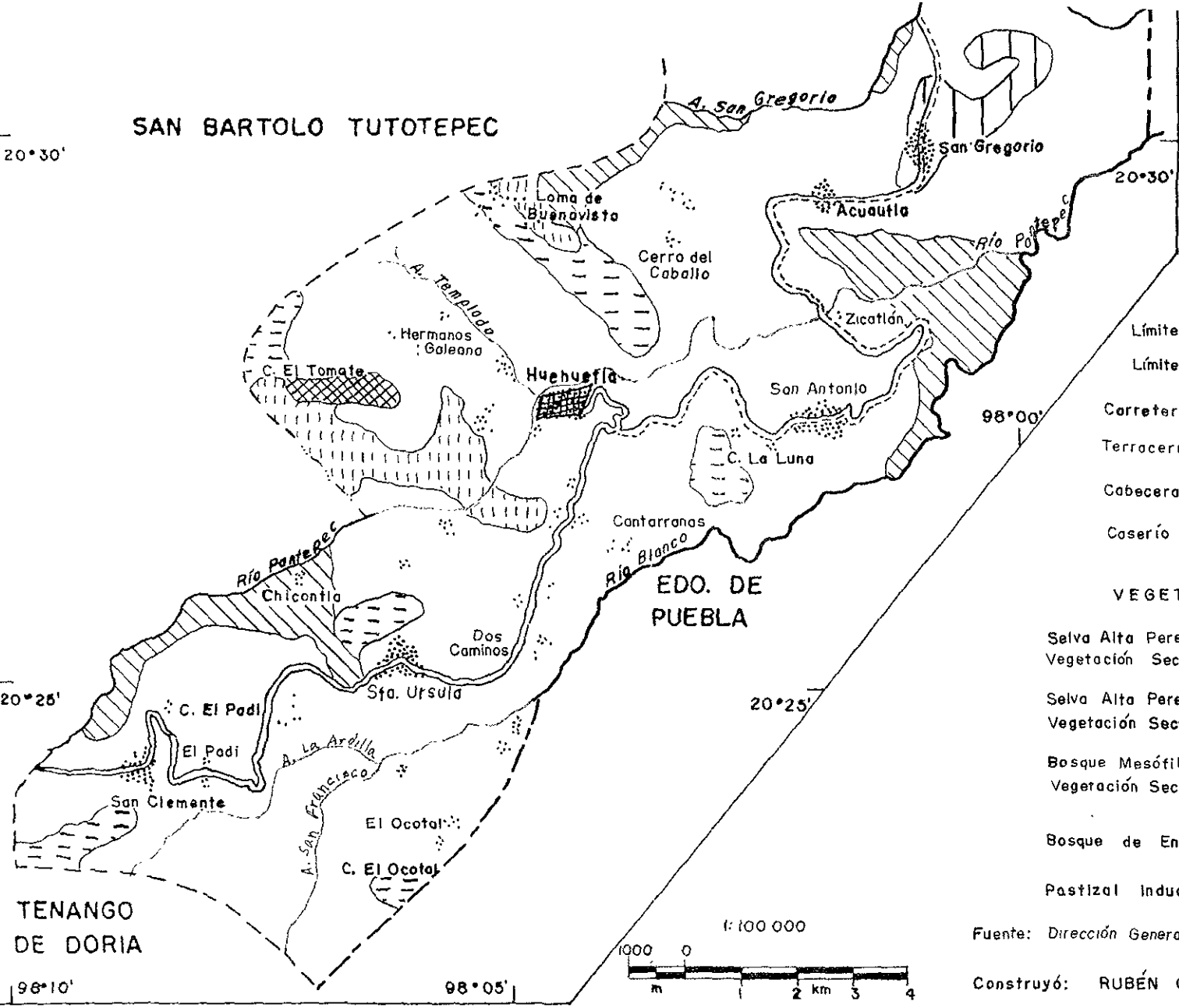
SAN BARTOLO TUTOTEPEC

20°30'






20°28'

TENANGO DE DORIA






96°10'



SIMBOLOGÍA

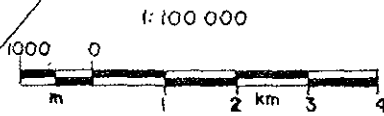
- Límite Estatal 
- Límite Municipal 
- Carretera pavimentada 
- Terracería 
- Cabecera Municipal 
- Caserío 

VEGETACIÓN NATURAL

- Selva Alta Perenifolia con Vegetación Secundaria Arbórea 
- Selva Alta Perenifolia con Vegetación Secundaria Arbustiva 
- Bosque Mesófilo de Montaña con Vegetación Secundaria Arbustiva 
- Bosque de Encino 
- Pastizal Inducido 

Fuente: Dirección General de Geografía, INEGI, 1985.

Construyó: RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2000.



Río Pantepec (tramo San Clemente-Chicontla) y en otra sección del Río Blanco que se ensancha hacia el norte de Zicatlán y sureste de San Antonio El Grande.

El bosque mesófilo de montaña se desarrolla principalmente en laderas donde se forman neblinas o en sitios bien protegidos. Se encuentra asociado con vegetación secundaria arbustiva al este del Cerro La Luna y en la ladera sur del cerro donde se ubica la localidad de Loma de Buenavista; en las laderas del Cerro El Ocotál y aquéllos donde se encuentra la comunidad El Ñanjuay; en la cima de los cerros al norte de Santa Ursula y al norte del Cerro El Tomate (figura 11).

Aunque no se presenta de manera constante en el espacio rural objeto de estudio, la niebla-neblina es importante para el cultivo del café, ya que le proporciona humedad a la planta, captada a través de sus hojas, con lo cual se impide una fuerte oscilación térmica que dañe particularmente a los cafetos.

Según la citada fuente cartográfica en el Cerro El Tomate se localiza una pequeña extensión de bosque de encino, única en el área de estudio, sobre la unidad edáfica Ao+Bh+Bd, a más de 1 300 m de altitud y con menos de 18° C, la cual no fue posible visitar por su difícil acceso. Pero dicha vegetación manifiesta una total correspondencia con la vocación del suelo que allí se encuentra y con el clima que se infiere.

El pastizal inducido que se localiza al sur del Cerro El Tomate y donde se ubica la localidad Loma de Buenavista se ha desarrollado gracias a que en esos sitios se taló la vegetación original, pues los pastos no se desarrollan de manera natural, debido al delgado espesor de los suelos y lo abrupto del terreno⁷.

Las copiosas lluvias que durante todo el año humedecen estas tierras, permiten la existencia de una vegetación siempre verde con especies maderables como el cedro blanco, "tlacuilo", "zopilote" y nogal que se explotan en pequeña escala, para la construcción de viviendas y escasamente para la elaboración de muebles. La caoba (*Swietenia Macrophylla*) y el cedro rojo (*Cedrela Odorata*), altamente cotizados en el

⁷ Tiempo atrás, los oriundos en su lucha por sobrevivir y multiplicarse, fueron ganando espacio a la vegetación natural de manera gradual, buscaron los lugares más idóneos para cultivar y dejaron descansar aquéllos que ya no tenían el mismo rendimiento. Algunos terrenos ya no se volvieron a sembrar y, entonces, se dio lugar al pastizal inducido

mercado, son comunes en la selva alta perennifolia, pero actualmente han desaparecido.

Son típicos de esta área serrana el chalahuite (*Inga Spuria*) y el "sangre de grado"; el primero es utilizado para dar sombra a los cafetos y el segundo se deja crecer en los potreros para proporcionar sombra al ganado en general. Algunos terrenos están divididos por "cerkas vivas" formadas con especies como el "palo mulato" y la "chaca".

Fauna Silvestre

Al mismo tiempo que se elimina la vegetación natural, como ya se ha expresado anteriormente, también se produce un impacto negativo sobre las especies faunísticas de la zona de estudio, pues los mismos lugareños afirman la existencia en el pasado de algunas aves como las huilotas y codornices; mamíferos como el jaguar, el mono araña, el puma y el jabalí.

Hoy en día, quedan muy pocos armadillos, tejones y mapaches, los cuales han sido perseguidos por la población de este espacio rural, no como una forma de caza deportiva sino como parte de su alimentación. Las aves más comunes en la cabecera municipal son los zopilotes y se menciona que está prohibida su cacería, seguramente por razones de una posible extinción.

En las huertas de café, normalmente los caficultores encuentran una víbora muy venenosa que ellos llaman "mahuaquite". En los ríos habitan especies acuáticas como los barbones, las blancas, las culebras, las acamayazas y las mojarras.

EL PROCESO HISTÓRICO-ECONÓMICO

Generalidades

El sur del municipio de Huehuetla es un espacio rural económicamente atrasado, ya que las relaciones sociales de producción (relaciones económicas), históricamente determinadas, no favorecieron el desarrollo de las fuerzas productivas. Es decir, fueron las formas de propiedad sobre los medios de producción, los vínculos y posición de los diferentes grupos sociales en el proceso productivo y los procedimientos para intercambiar sus productos los que determinaron, en primera instancia, el bajo desarrollo económico de esta zona.

Hay obstáculos que retrasan de manera sobresaliente el desarrollo económico de este espacio rural, la inaccesibilidad de la zona y su lejanía respecto de los centros urbano-industriales cercanos al lugar como Tulancingo, Pachuca y Poza Rica donde existen las condiciones necesarias para transformar las fuerzas productivas e implementar nuevas tecnologías que impulsen su desenvolvimiento material.

En el territorio serrano objeto de estudio, la mayoría de la población, es de origen indígena, en sus prácticas agrícolas sigue utilizando instrumentos de labranza muy rudimentarios, su parcela es muy reducida en extensión, generalmente predomina la fuerte pendiente, no reciben asistencia técnica oportuna por parte de las instituciones encargadas y, sobre todo, carecen de capital.

Las condiciones de pobreza que prevalecen en la zona obliga a los minifundistas a depender, en gran medida, de los frutos de la tierra, sin importar el abrupto relieve, lo pedregoso del terreno, la gran cantidad de malezas, etcétera. No pueden construir terrazas porque el espesor del suelo es muy delgado y la pendiente muy fuerte y, aunque

existen terrenos de pendiente más suave, éstos son escasos y no pertenecen a los minifundistas.

La actual situación, no se debe a la casualidad ni mucho menos a un fenómeno o suceso reciente, más bien tiene que ver con el proceso histórico que se produjo en este espacio rural, un espacio aislado geográficamente, escondido en las entrañas de la Sierra Madre Oriental y del cual se tiene muy poca información histórica.

Época Prehispánica

Originalmente la zona fue habitada por otomíes y tepehuas, los cuales se desarrollaron bajo un modo de producción parecido al despótico-tributario, donde las comunidades indígenas remitían gran parte de sus excedentes al Imperio, ya sea en trabajo, dinero o especie (SEMO, Enrique: 1975: 15-16 y DE LA PEÑA, Sergio: 1984: 23-28).

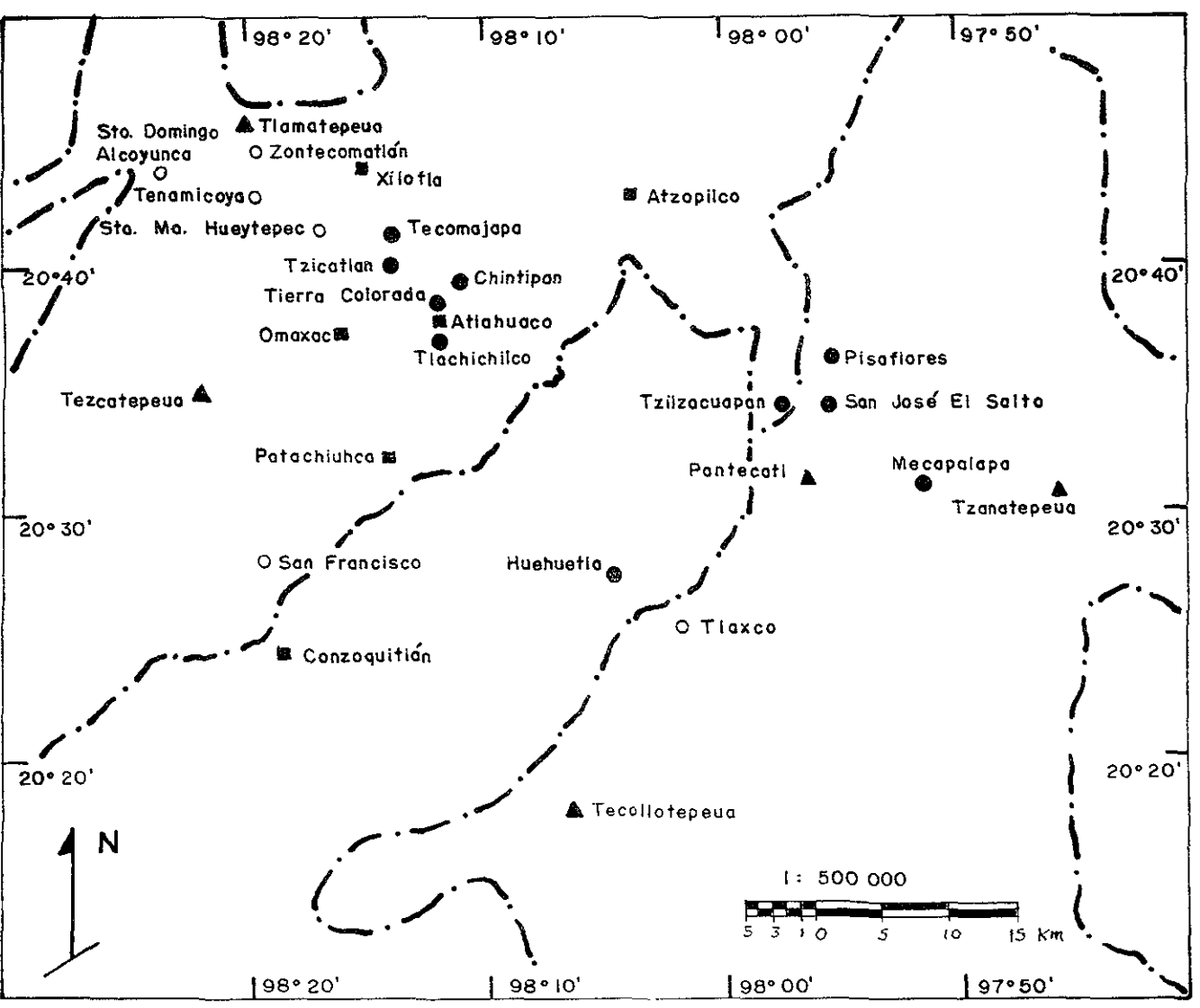
De acuerdo con los datos que aporta Roberto Williams (1963: 28-57), el grupo tepehua ha habitado estas tierras serranas desde tiempos muy remotos. Sin embargo, los tepehuas no estuvieron asentados en un sitio en particular, han cambiado su lugar de residencia a lo largo del tiempo (figura 12), al ser desplazados por otros grupos más agresivos, como los otomíes.

Con respecto a éstos últimos, se cree que algunos grupos abandonaron el Altiplano Central, tras haber sufrido una derrota frente a los tepanecas de Azcapotzalco a fines del siglo XIII (CARRASCO P., Pedro: 1979: 266).

Los otomíes sabían que permanecer en el Altiplano significaba tributar al grupo invasor, por esa razón emigraron hacia las provincias de Metztlán y Tutotepec (en el estado de Hidalgo), las cuales eran parte de su territorio.

Al llegar a la Sierra Madre Oriental, algunos otomíes aprovecharon la situación de huida para desligarse de su Rey, con lo cual se libraron de pagar tributo y se convirtieron en hombres libres. Poco a poco, fueron poblando tierras más inaccesibles, en una lucha incesante por el espacio, en la cual cada hombre o grupo humano consiguió un pedazo de tierra para cultivarla en beneficio propio.

FIGURA 12. DISTRIBUCIÓN HISTÓRICA DEL GRUPO TÉPEHUA



SIMBOLOGIA

- ▲ Pueblos pertenecientes a la "Gran Tula" (según la historia tolteca-chichimeca).
- Poblados tepéhuas en el siglo XVI (según P.N.E. Ixtlilxochitl).
- Poblados donde se hablaba tepéhua en el siglo XIX (según Orosco y Berra y Starr).
- Actuales poblados tepéhuas.

Fuente: WILLIAMS GARCÍA, ROBERTO Los Tepéhuas. México, 1963.

Modificó y complementó: Rubén García Ortiz, 2000.

Para los otomíes, emigrar del Altiplano a la Sierra Madre, significó la utilización de diferentes materiales en la construcción de sus viviendas, diferentes materias primas para la elaboración de su vestimenta, etcétera. De esta manera, los otomíes construyeron su vivienda con los materiales que tuvieron a su alcance, cultivaron algodón y lo transformaron en telas para la confección de su indumentaria, también practicaron la alfarería con el material disponible en la zona.

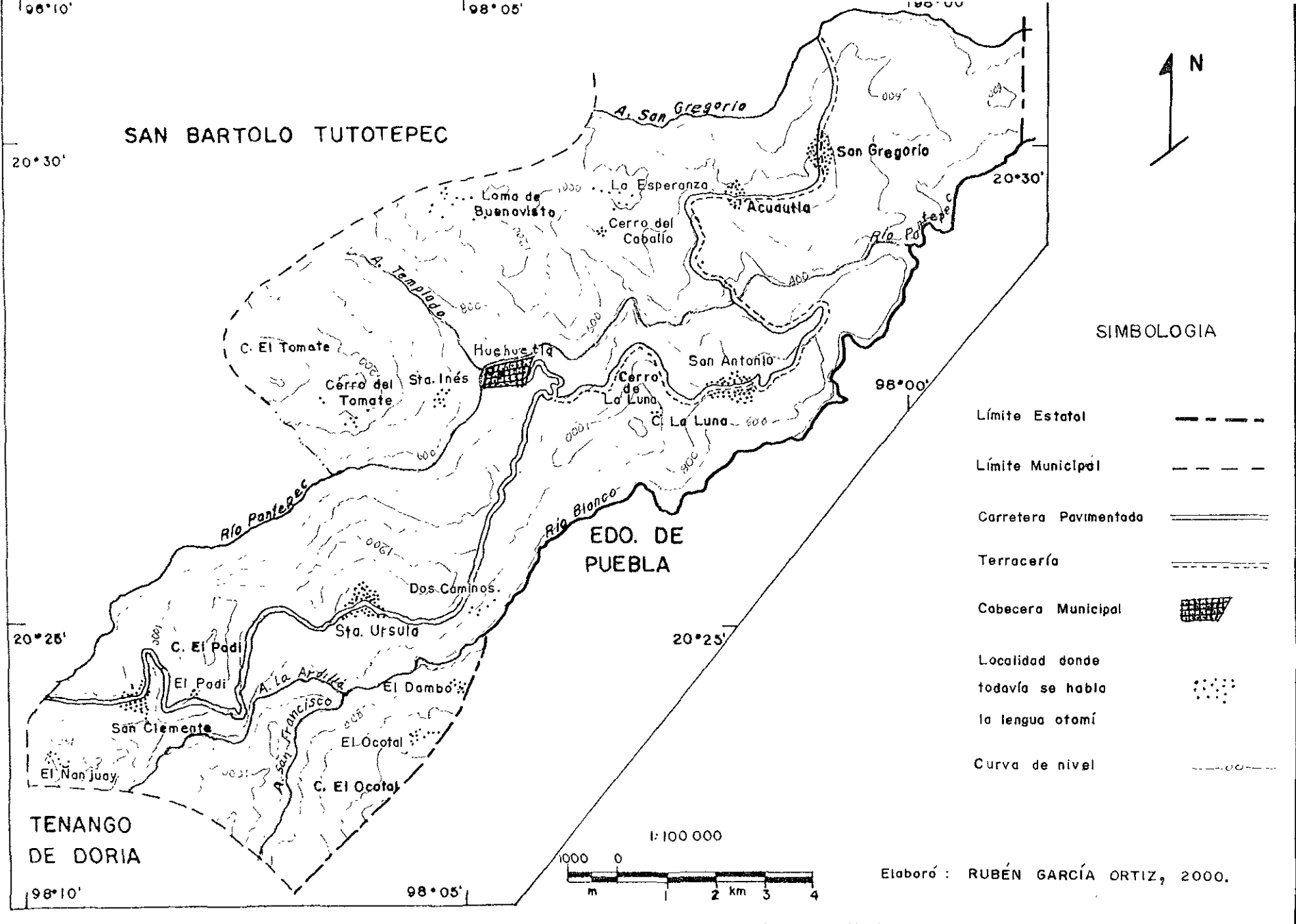
La migración que efectuaron los enfrento a un paisaje diferente, salvaron múltiples obstáculos y sobrevivieron a las adversidades, pues los hombres organizados en sociedades (sean otomíes, tepehuas u otros) consiguen adaptarse e incluso dominar de cierta forma su entorno.

Los otomíes se establecieron predominantemente en las partes altas de las montañas, la mayoría de sus asentamientos se ubican entre los 700 y 1 200 m de altura, como puede observarse en la figura 13, mientras que las comunidades de El Ñanjuay y Cerro del Tomate están por encima de los 1 200 m de altitud.

El estudio de Jacques Galinier (1987: 65-68) muestra que las comunidades más antiguas son aquéllas que presentan viviendas concentradas, como San Gregorio, San Antonio El Grande, Santa Inés, Santa Ursula y San Clemente, mientras que las más recientes presentan un caserío disperso, como La Esperanza Número Uno, Cerro del Caballo, Loma de Buenavista, Cerro del Tomate, Cerro de La Luna, Dos Caminos y El Ñanjuay.

En términos generales, las localidades mencionadas en el trabajo de Galinier, pertenecientes al sur del municipio de Huehuetla, son las de mayor antigüedad y se distinguen de otras porque la distribución de las casas tiende a ser de forma concentrada, pues se localizan alrededor del centro religioso (la iglesia) establecido por los evangelizadores. Es decir, el patrón de asentamiento concentrado, de algunas localidades, coincide con aquéllas que tienen una iglesia antigua.

En cambio, las comunidades más recientes ya no presentan el patrón de asentamiento concentrado, quizás por la necesidad de tener, en un mismo terreno, el espacio para vivir, cultivar y mantener algún tipo de ganado doméstico, por ello la distribución de las viviendas tiende a ser disperso.



SIMBOLOGIA

- Límite Estatal ---
- Límite Municipal - - - - -
- Carretera Pavimentada ====
- Terracería - · - · -
- Cabecera Municipal ▨
- Localidad donde todavía se habla la lengua otomí · · · · ·
- Curva de nivel - - - - -

Elaboró : RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2000.

Por otro lado, los tepehuas fueron invadidos en varias ocasiones, una de ellas por los otomíes (INI, 1982). Sin embargo, teniendo en cuenta la ausencia de investigaciones históricas sobre este grupo étnico, se cree que fueron obligados a realizar varias migraciones, pasando de una localidad a otra.

El resultado de estos movimientos, que no pudieron ser del todo pacíficos, fue la reducción de su territorio y, necesariamente, la pérdida total de algunos de sus asentamientos humanos, lo cual dio lugar a la dispersión del grupo tepehua.

Al parecer, la llegada de los tepehuas a la actual cabecera municipal se produjo hasta el siglo XIX. Algunos lugareños de origen tepehua afirman que antes de establecerse en Huehuetla, lo hicieron en un lugar llamado Acicatlán (hoy Zicatlán), una vega¹ del Río Pantepec que se localiza al sur de Acuatla y al nor-noreste de San Antonio El Grande (figuras 3 y 4).

Allí habitaron un tiempo hasta que el río creció considerablemente y destruyó el pueblo. Los sobrevivientes de aquella catástrofe buscaron otra vega río arriba y llegaron a lo que hoy es la cabecera municipal. Es una vega extensa del río Pantepec y aunque el caudal es menor que en Acicatlán, no está exenta de inundaciones.

Los mismos nativos mencionan que la razón por la cual los tepehuas se quedaron en la cabecera municipal de Huehuetla², es la presencia de un mayor número de manantiales, los cuales son básicos para satisfacer las necesidades más elementales de una población, dado que un cuerpo de agua es vital para cualquier asentamiento humano.

La Colonia

A partir de la conquista de Mesoamérica, los viajes de exploración de los españoles se multiplicaron por doquier. En la mayoría de los casos el objetivo era encontrar joyas y piedras preciosas, en otros la evangelización de los indígenas, cuya

¹ Terreno plano, susceptible de ser inundado durante la creciente del río y formado por la acumulación de sedimentos fluviales. Vid. Capítulo 2.

² Actualmente, la población que habla tepehua habita la cabecera municipal, las localidades de Barrio Aztlán, Lindavista (Mirasol) y El Plan del Recreo. Las tres últimas son comunidades de poblamiento recientes.

resistencia ante los conquistadores significó su aniquilamiento o en el mejor de los casos la destrucción de su hábitat, costumbres, creencias, etcétera.

Sin embargo, hubo grupos que inclusive ayudaron a los españoles para derrocar a los aztecas, como los otomíes de Tutotepec (GALINIER, Jacques: 1987: 65). Estos pensaron que dejarían de tributar, si los aztecas eran vencidos, lo cual no sucedió y sólo cambiaron de acreedor. Ante esa situación se revelaron, inmediatamente, pero los españoles los sojuzgaron por la fuerza.

Los tepehuas, que en esta época no habitaban la zona de estudio (figura 12), se resistieron a los intentos españoles de concentrarlos en diferentes localidades, por tal razón, este grupo tuvo varios desplazamientos que le impidieron alcanzar una estabilidad económica y social.

A fines del siglo XVI se instituyeron otras formas de dominio y explotación, como las encomiendas cuya finalidad aparente era la evangelización de los nativos, pero en la práctica, sólo oficializaron los servicios personales gratuitos y los excesivos tributos.

El alto grado de dispersión que presentaban estos grupos obstaculizaba seriamente las tareas religiosas, por lo cual se trató de concentrar a los tepehuas en Pataloyan y a los otomíes en Texcatepec (GALINIER, Jacques: 1987: 66).

A principios del siglo XVII los indígenas se opusieron a tales congregaciones y algunas familias emigraron para escapar de la tutela religiosa. Esta serie de movimientos migratorios, junto con las epidemias, mermaron considerablemente a los grupos en cuestión.

Los agustinos se encargaron de evangelizar la zona y con ello aparecieron modificaciones en los terrenos económico y social. Estos frailes no sólo cambiaron las deidades indígenas, sino que introdujeron nuevos cultivos como la caña de azúcar, con la cual producían la "panela" (piloncillo) y el alcohol de caña o "refino".

Las zonas de difícil acceso como el sur del municipio de Huehuetla, no fueron incorporadas plenamente al sistema de dominación española por la falta de atractivas riquezas minerales (principalmente oro y plata), la impenetrable cubierta vegetal y lo accidentado del terreno que dificultaba las labores agrícolas. Por lo tanto, las relaciones

de producción, en el espacio objeto de estudio, se presentaban mucho más primitivas que en otras regiones de la Nueva España.

Época Independiente

El movimiento de independencia que abolió la esclavitud y rompió el vínculo con la Corona española no tuvo gran trascendencia en el espacio rural objeto de estudio, por su mismo aislamiento geográfico. Además, aquí no existían grandes latifundios y de alguna manera cada jefe de familia, fuera otomí o tepehua, tenía un pedazo de tierra donde vivir y producir alimentos para el consumo familiar, como frijol, maíz, chile, calabaza, etcétera.

En todo caso, si alguien ejerció cierta hegemonía en el territorio serrano, fueron los agustinos. Ellos eran el enlace entre esta *tierra incógnita*³ y los centros urbanos más desarrollados, ellos se encargaban del comercio, de las noticias, de dirigir y controlar a los indígenas, de ahí su poder económico y religioso.

Por esta razón no se descarta la posibilidad de que algunas tierras fueran trabajadas por los indígenas para beneficio de la Iglesia y, sobre todo, lo que ningún habitante de este espacio rural pudo evadir fue el diezmo, la contribución que cada evangelizado debía aportar en dinero o especie al clero.

Por otro lado, los indígenas tuvieron que participar gratuitamente en la construcción de los templos de San Benito (en Huehuetla), San Gregorio, San Antonio El Grande y otros. Con ello se puede decir que, la poca o mucha explotación que hayan sufrido otomíes y tepehuas fue obra exclusiva de los agustinos.

³ La tierra incógnita de la que habla Fernando Benítez es el espacio habitado por los grupos indígenas, un mundo primitivo, de cazadores, recolectores, de campesinos que cultivan la milpa, con costumbres y tradiciones que han conservado de sus antepasados. Este espacio comparte muchas similitudes con el sur del municipio de Huehuetla en cuanto a la inaccesibilidad, terreno montañoso, con innumerables alimañas y muchas especies de plantas, donde reina la explotación, discriminación e injusticia hacia el indígena, por ello se considera que su uso es adecuado.

El aislamiento geográfico de este espacio rural permitió la conservación de algunas de sus costumbres⁴ y cierta libertad en el trabajo del campo (ya que aquí no hubo haciendas ni otro tipo de latifundios).

En la segunda mitad del siglo XIX, la principal fuerza productiva de esta zona serrana seguía siendo la mano de obra indígena. A pesar de que los conquistadores trajeron la rueda y el caballo, éstos todavía no estaban al alcance de los nativos y menos en una área de resquebrajada topografía, como lo es el sur del municipio de Huehuetla. Aquí los instrumentos utilizados para las labores agrícolas seguían siendo el machete, el hacha y el palo sembrador.

Ciertamente los evangelizadores introdujeron cambios en el modo de vivir de los indígenas y en la forma de producir y diversificar sus alimentos, pero el beneficio de estas innovaciones no fue visible en el siglo XIX.

Los primeros trapiches fueron adquiridos por los agustinos, pero transportados por los indígenas desde Tulancingo o Tuxpan hasta el sur del municipio de Huehuetla. Los frailes enseñaron a tepehuas y otomíes el funcionamiento del trapiche, pero a cambio tuvieron que servir al clero como mano de obra esclava o semiesclava. Vale la pena mencionar que el procedimiento para obtener la "panela" no ha cambiado desde la colonia.

El trapiche es una maquina simple, consta de tres cilindros verticales de madera (o de metal), colocados en una base sobre la cual pueden girar, tienen una ligera separación para que la caña pase entre los cilindros, se doble y exprima. Uno de ellos gira al moverse un palo horizontal, el cual es empujado por una yunta de bueyes o por seres humanos.

El jugo de la caña escurre a un recipiente que se encuentra debajo de la base, el cual esta conectado a un conducto inclinado (tubo subterráneo) que lleva el líquido a un cazo de metal, que localmente se conoce con el nombre de "paila". Allí es colado y concentrado para hervirse posteriormente.

⁴ Los ancianos de origen tepehua de la localidad de Huehuetla cuentan que anteriormente las mujeres andaban con los senos descubiertos. Además, hablan de varios ritos de carácter mágico-religioso que, incluso, siguen conservando los tepehuas y a los cuales se refieren con el nombre de "El costumbre".

El cazo se encuentra sobre un horno que es alimentado con leña o el mismo bagazo de la caña de azúcar. Una vez hervido el líquido, se coloca en recipientes pequeños de barro (como un vaso), donde se deja enfriar, se solidifica o endurece y entonces recibe el nombre de "panela". Posteriormente se envuelve en hojas de caña de azúcar y se lleva al mercado o tianguis.

Si el trapiche funciona con tracción animal, debe haber una persona arriando la yunta, otra introduciendo las cañas, una por una o en montón (dependiendo del tamaño de los cilindros) y varias personas que se encargan de transportar las cañas desde la milpa hasta el trapiche.

Por su aislamiento geográfico, los indígenas de esta zona no participaron, en movimientos armados como la intervención francesa de 1838 y 1862-67, la invasión norteamericana de 1848 y todas aquellas luchas internas que azotaron a la naciente República Mexicana. Sin embargo, estos hechos hicieron que algunos rebeldes, perseguidos y otros mestizos incursionaran en el área serrana.

Los mestizos empezaron a adquirir terrenos por medio de la compraventa, pero también ocuparon terrenos que aparentemente no tenían dueño y, paulatinamente, fueron creciendo en número.

Después de haber sido erigido en municipio, de Huehuetla (1827), se incrementó la población mestiza, la cual empezó a establecer su dominio económico y político. Ocuparon los puestos político-administrativos y sustituyeron en forma importante a los agustinos en el papel de enlace con los centros urbanos más cercanos. Algunos se hicieron cargo del comercio y, por ello, su hegemonía se manifestó en otros aspectos.

El Porfiriato y La Revolución Mexicana

Durante el porfiriato, el país se incorporó de lleno al sistema capitalista mundial. La estructura espacial originada por la construcción del ferrocarril imprimió cierto desarrollo económico a algunas regiones, pero otras siguieron como antes.

Lamentablemente, el sur del municipio de Huehuetla no resultó beneficiado con la red ferroviaria, por su abrupto relieve, pues no es un punto intermedio, entre centros

comerciales como la Ciudad de México y un puerto marítimo, centro minero o industrial, etcétera.

Algunos de los movimientos armados que se sucedieron en el transcurso de la Revolución Mexicana de 1910, se extendieron a tal grado que lograron impactar al espacio rural objeto de estudio. De hecho, Victoriano Huerta ocupó Huehuetla en este periodo (WILLIAMS G., Roberto: 1963: 33).

Esta situación de hostilidad dio lugar a la llegada de más mestizos al territorio serrano, por un lado y, por el otro, una fuerte emigración de los tepehuas hacia otros pueblos, fuera del municipio, como Mecapalapa, Tlachichilco, San Pedro Tzilzacuapan y San Francisco (figura 12). La mayoría de los mestizos quiso poner fin a su participación en el movimiento y dedicarse a cultivar la tierra, pero otros únicamente buscaron aprovechar la ignorancia de los indígenas para enriquecerse.

Algunos campesinos mestizos adquirieron trapiches para continuar con el cultivo de la caña de azúcar, mientras otros empezaron a cultivar café. Dado que la mayoría de los indígenas tenía un pedazo de tierra, éstos no recurrieron de forma significativa al trabajo asalariado. Sólo unos cuantos vendían su fuerza de trabajo eventualmente, cuando las labores de su parcela los tenían desocupados o en tiempos de mala cosecha.

En este proceso de cambio paulatino y de progreso selectivo, pocos mejoraron su condición económica, aspecto que se reflejó, sobre todo, en los materiales usados para la construcción de su vivienda. Poco a poco se fueron sustituyendo troncos, varas, madera y palma por otros de mayor resistencia como la piedra, cal, arena y cemento.

El incremento del ganado mular y caballar redujo el trabajo pesado para la población más pobre de esta región, la cual había sido utilizada como animal de carga para el traslado de productos de un lugar a otro. Caballos y mulas servían como medio de transporte para llevar maíz y frijol de la parcela a la vivienda, caña de azúcar del cañaveral al trapiche, arena, piedra y otros materiales. En los trapiches era común el uso de bueyes como animales de tiro.

La abrupta topografía no permitió el uso generalizado de la yunta, pues en algunas parcelas únicamente se podía laborar con el palo sembrador. De tal manera que, el trabajo agrícola seguía siendo meramente humano.

Cabe hacer notar que en este período predominaron las condiciones de miseria en una gran parte de la población, lo cual se vio reflejado en los altos índices de mortalidad, pues en las regiones incomunicadas como el sur del municipio de Huehuetla se carece de los servicios de salud más elementales. Las enfermedades junto con las migraciones indígenas, etcétera, obstaculizaron un crecimiento demográfico notable en este territorio serrano.

Etapa Posrevolucionaria (hasta los años cuarenta)

La inaccesibilidad del sur del municipio de Huehuetla, aunada a su lejanía respecto de los centros regionales (ciudades económicamente importantes) como Poza Rica, Tuxpan, Tulancingo, Pachuca, etcétera, impidieron que su mano de obra excedente emigrara (temporal o permanentemente) a dichos polos de atracción.

La ausencia de un ingenio azucarero que impulsará el cultivo de la caña de azúcar, de fábricas textiles que absorbieran mano de obra y de extensos campos agrícolas que ofrecieran otra fuente de empleo a los campesinos de esta región, provocaron que el desarrollo de las fuerzas productivas y sus respectivas relaciones de producción, no marcharan a la par de otros espacios rurales.

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas, cuando muchas comunidades indígenas resultaron favorecidas con el reparto de tierras, el sur del municipio de Huehuetla y zonas aledañas seguían siendo " tierra incógnita ", es decir, un lugar donde no se sabía a que se dedicaban sus pobladores y lo que producían.

En esta etapa los caciques se encargaron de reproducir el modelo despótico de Porfirio Díaz en el ámbito local. Ejercieron un dominio económico y político sobre las comunidades indígenas y los mestizos más pobres (y lo siguen haciendo), pues eran los mediadores entre el espacio rural y el gobierno.

Los espacios rurales aislados y escondidos habitados por indígenas, como el sur del municipio de Huehuetla, eran idóneos para que el cacique hiciera todo tipo de desmanes, fraudes, representaciones, torturas, asesinatos injustificados, etcétera, sin tener que dar cuenta de ello a alguna autoridad, pues en todo caso ellos eran "la autoridad"

En los años cuarenta, esta región era considerada de escaso o nulo desarrollo económico, puesto que no aportaba (en producción agrícola) lo suficiente para hacerse destacar en el ámbito regional. En este sentido, se debe tener en cuenta la escasez de tierra cultivable, su baja productividad, la aleatoriedad del clima y la falta de capital, para entender la baja producción de esta zona.

Aunque el cultivo de café se encontraba ya en proceso de expansión, para los pequeños productores que empezaban a cultivarlo (aquellos que lo vendían recién cortado), los rendimientos y, por lo tanto, sus ganancias eran de mera subsistencia.

Pronto aprendieron que la venta de *café pergamino*⁵ era más redituable, y fácil de transportar, que el *café cereza*. En aquel entonces para despulpar el aromático lo colocaban en una tina de madera y con un martillo grande (mazo), del mismo material, lo golpeaban para desprender la cáscara.

En 1943 se introdujo, en Huehuetla, la primera despulpadora de café accionada con un motor de gasolina. Sin duda alguna el propietario de ésta fue un mestizo adinerado, por obvias razones. Es decir, ningún indígena o mestizo pobre tenía la capacidad económica para adquirir la máquina y difícilmente salían de su localidad.

Como la despulpadora pertenecía a un particular, la mayoría de los campesinos seguían despulpando café con sus rudimentarios instrumentos de madera. Cuando no era posible despulpar todo el *café cereza*, con el método tradicional, lo ponían a secar en los patios de tierra endurecida, para evitar su descomposición⁶.

El dueño de la despulpadora se dedicó a comprar *café cereza* a los pequeños productores (indígenas y mestizos pobres) para convertirse en el principal productor de

⁵ A la fruta del café se le denomina *café cereza* y en su proceso de transformación requiere ser despulpado (desprender o quitar la cáscara más externa, la carnosa) para secarlo. Una vez seco se le llama *café pergamino* y cuando éste es morteadado (desprendimiento de una delgada cáscara seca) se convierte en *café oro*. Es entonces cuando el café está listo para tostarse y molerse. Cabe hacer notar que el *café cereza* es el más barato, mientras que el *café oro* es el más caro. El valor de uno y otro está en función del trabajo invertido en cada uno de ellos, un grado mayor de transformación involucra más gastos y por lo tanto un precio más alto en el mercado.

⁶ Al *café cereza*, cuando se encuentra completamente seco, se le llama *café bola* y su secado depende en gran medida de las condiciones meteorológicas del lugar, ya que requiere días soleados o muy poco nublados. Tanto el *café bola* como el *café pergamino* tienen que ser morteadados para convertirse en *café oro*. Para el autoconsumo, los pequeños productores de bajos recursos se ahorran este proceso pasando, inmediatamente, al tostado y a la molienda.

café pergamino. Su producción era transportada hasta el centro de compra por los mismos campesinos.

Algunas versiones de los lugareños sugieren que el café de Huehuetla se vendía en La Ceiba (estado de Puebla), la localidad más accesible, para esta "tierra incógnita", y la puerta de acceso a los principales centros de compra del grano en la Sierra Norte de Puebla.

Para llegar a La Ceiba, con sus mulas cargadas de café, los campesinos (arrieros) seguían el curso del río Pantepec y una serie de veredas empinadas, sinuosas y resbalosas. La ruta no era nada fácil, por la topografía del terreno, pero la necesidad de alimentar a la familia los obligaba a viajar sin mirar el riesgo.

Las comunidades de Huehuetla, San Antonio El Grande, Acuatla y San Gregorio comerciaron su café en La Ceiba⁷. Sin embargo, tomando en cuenta la distancia, no se descarta la posibilidad de que Santa Ursula y San Clemente lo hayan hecho con los municipios aledaños del estado de Hidalgo, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria.

La carretera México Poza Rica hizo posible la integración comercial de muchos municipios en esta área serrana. La mayor parte de los productos agrícolas encontraron destino comercial en dicha vía de comunicación. Sin embargo, un progreso material como éste no involucra necesariamente mejores condiciones de vida para los pequeños productores (sean indígenas o mestizos pobres) ni elimina la explotación. Por el contrario, los campesinos se ven sujetos a nuevas y variadas formas de despojo.

Etapa Contemporánea (a partir de 1950)

En los años cincuenta se intensificó el cultivo del café, debido al incremento de la demanda externa. Esta situación permitió la introducción de una mayor cantidad de maquinaria a la localidad de Huehuetla. No sólo aumentó su número, sino que se dio una

⁷ Entre la cabecera municipal de Huehuetla, Hidalgo y La Ceiba, Puebla nunca se concluyó una brecha o terracería, porque dicha obra de infraestructura rebasaba el ámbito estatal, es decir, le competía a los dos estados y las dificultades, por lo accidentado del terreno, para llevar acabo dicha obra no eran fáciles de salvar, además, la autonomía de cada estado ha dado lugar a cierto individualismo que obstaculiza las obras conjuntas y, de alguna manera, en esos años no tuvo la importancia económica que justificara su enlace carretero.

diversificación de ésta, ahora ya se tenían morteadoras para transformar el *café pergamino* en *café oro* y secadoras para acelerar el proceso de secado. Lógicamente no todos tuvieron la posibilidad de adquirir dicha maquinaria⁸.

Este pequeño avance de las fuerzas productivas se debió a la existencia de capital el cual pudo obtenerse por medio de créditos o de una incipiente acumulación capitalista. Dicha acumulación era más evidente en el centro político-administrativo (la cabecera municipal) por ser la localidad más poblada, de mayor comercio, donde residían los más fuertes económicamente y estrechamente ligados al poder político.

La localidad de Huehuetla por su importancia económica y política, sería la primera en disfrutar de los servicios públicos más elementales. El primer médico del municipio, según informes de la SSA⁹ local, estuvo en esta comunidad, su lucha en contra de los mitos y creencias infundadas por brujos y curanderos fue, sin duda, una tarea difícil de concretar. La labor de este insigne personaje, del cual no se tiene el nombre, debe ser reconocida, no solo por la comunidad en general, sino por aquéllos que, de manera fehaciente, insisten en extender los beneficios de la ciencia a todos los rincones del territorio nacional.

Todavía hasta los años sesenta, la cabecera municipal no contaba con luz eléctrica, agua entubada, drenaje, etcétera. Para comunicarse con el exterior se seguían usando los caminos reales y las veredas. En estos años se traían de Santa Ana Hueytlanpan (Hidalgo) cebollas y vasijas de barro a Tenango de Doria, en camioneta y, de allí a Huehuetla en mula (DOW, James W.: 1990: 70 y 91).

No obstante, a la cabecera municipal se podía llegar por vía aérea, pues la gente del pueblo menciona que una avioneta daba servicio de Villa Juárez (Puebla) a Huehuetla y viceversa, con un costo alto por persona que sólo los más ricos podían pagar.

El servicio dejó de funcionar con la apertura de la brecha que conectó a Huehuetla con San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria, cabeceras municipales que ya estaban comunicadas con Tulancingo y Pachuca.

⁸ Entrevista al señor Gregorio Gómez, el día 28 de diciembre de 1995.

⁹ Todavía a principios de los años noventa se denominaba Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), posteriormente se convierte en la Secretaría de Salud (SS), lo cual trae consecuencias negativas para la población de bajos recursos, pues el hecho de que desaparezca el término **Asistencia** implica que dicho organismo puede evitar dar asistencia a la gente

En 1974 la comunidad de San Clemente quedó comunicada con Tenango de Doria y dos años más tarde, la brecha llegó a la cabecera municipal junto con la luz eléctrica. A partir de ese momento la gente con recursos empezó a utilizar productos eléctricos, principalmente el radio, ocasionando la llegada de mayor información acerca de lo que sucede en las ciudades mexicanas y en el resto del mundo.

La introducción de medios de comunicación masivos debió de tener algún impacto en la población, aunque no todos tuvieron acceso inmediato a la radio y menos aún a la televisión, seguramente se generaron las condiciones --una módica cooperación-- para que los desposeídos pudieran ver las maravillas y la magia de la televisión. Después del fatigante trabajo del campo (en la huerta de café) nada como sentarse a ver una comedia, un partido de fútbol o algún otro evento distractor.

Posteriormente la brecha se extendió hasta San Antonio El Grande y luego a San Gregorio. La terminación de esta trascendente vía de comunicación trajo una serie de mejoras en los aspectos económico y social.

Con esta obra de enlace terrestre, las comunidades beneficiadas sustituyeron en gran parte la recua de mulas por el transporte en vehículos de motor, lo cual repercutió en una mayor circulación de mercancías.

Lamentablemente no todos los habitantes tienen el mismo poder adquisitivo, por lo tanto, los beneficios de la brecha no pudieron extenderse a toda la población. De igual manera, tener cerca la brecha no significa mayor consumo, sino simplemente la posibilidad de utilizar otro tipo de transporte.

Algunos lugareños (mestizos casi siempre) pudieron dedicarse al comercio de productos alimenticios: granos, especias, azúcar, sal, etcétera, lo cual les produjo notables ganancias, instalaron su tienda y mejoraron su situación social en comparación con los más pobres (generalmente indígenas).

En este espacio rural, las desigualdades económicas de sus habitantes han dado lugar a un escaso desarrollo económico. Esta situación se ha visto agravada por algunas contingencias climáticas que han provocado serios problemas a la agricultura local.

En referencia a lo más reciente, se tiene noticia de cuatro eventos meteorológicos que han dañado la economía de los campesinos cafetaleros. En 1961, 1983, 23 de diciembre de 1989 y diciembre de 1991, las heladas perjudicaron gravemente algunas huertas cafetícolas de este espacio rural, obligando a la mayoría de los pequeños productores a recurrir al trabajo asalariado en las ciudades de México, Pachuca y Tulancingo, principalmente.

Lo anterior se explica si se toma en cuenta que la planta de café se quema con la helada y difícilmente vuelve a producir. Dichas plantas tienen que eliminarse y sembrar nuevas, las cuales tardarán en producir alrededor de tres años. Durante este periodo el pequeño productor tiene que buscar una nueva fuente de ingresos, por ello migra a las grandes ciudades (México, Pachuca y Tulancingo).

Pero no son, ni en el mejor de los casos, las adversidades climáticas las causantes del atraso económico. La situación por la que atraviesa el sur del municipio de Huehuetla esta determinada por las relaciones que mantienen los campesinos con otros grupos sociales.

Los campesinos minifundistas son los protagonistas principales de este espacio rural, por ello es necesario revisar las condiciones en las cuales producen y comercializan el café, su principal fuente de ingresos, para entender la causa de su atraso económico y marginación.

LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ

EL Contexto General

Las condiciones naturales del sur del municipio de Huehuetla jugaron un papel preponderante en el surgimiento de las actividades económicas aquí desarrolladas. Existe un predominio de actividades primarias en el espacio rural objeto de estudio, pero en específico de aquéllas que pueden desarrollarse en terrenos de fuerte pendiente, suelos jóvenes y bastante humedad.

La gran cantidad de rocas calizas que se presentan en la zona podrían ser explotadas como materia prima para la industria del cemento, pero lo accidentado del apocalipsiterreno dificulta su extracción y transporte. De tal manera que, por el momento, su explotación resulta incosteable, pues existen otras zonas de extracción más accesibles y cercanas a las demolidoras y cementeras. Además, los cuantiosos gastos en infraestructura para su explotación no se recuperarían en un corto plazo.

El territorio serrano objeto de estudio presenta lluvias durante todo el año, por lo tanto, hay agua en abundancia. Existen dos ríos con caudal permanente (Ríos Blanco y Pantepec), donde se práctica la pesca de agua dulce. La vegetación natural es exuberante y todavía en la actualidad hay personas que realizan la caza de especies nativas como el armadillo, tejón y otros.

A pesar de ser un espacio rural apartado e inaccesible, actualmente quedan muy pocas y reducidas porciones con cubierta vegetal densa donde pueda observarse selva alta perennifolia y bosque mesófilo de montaña, más bien hay un claro dominio de la vegetación secundaria arbórea y arbustiva.

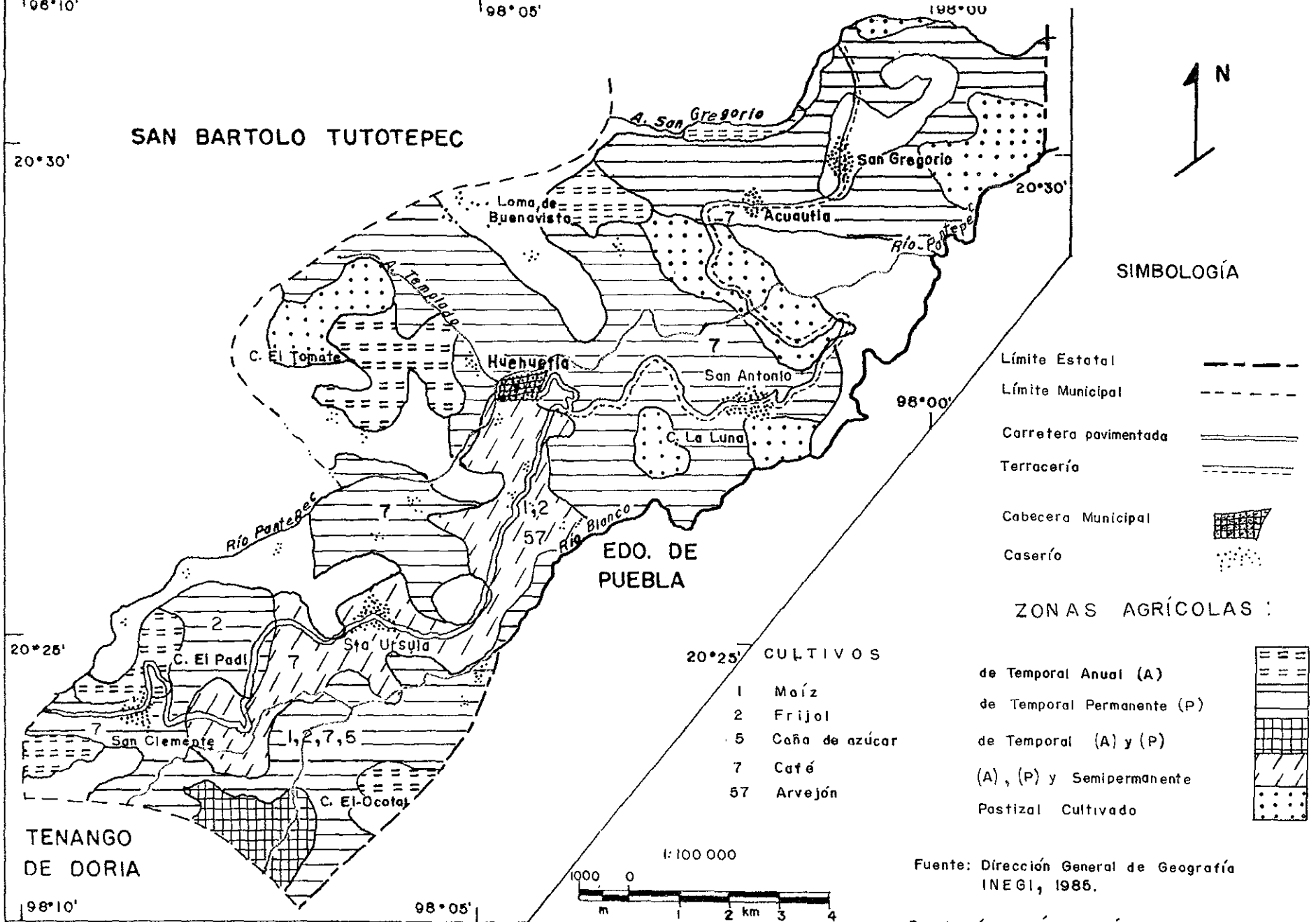
La explotación forestal de la selva alta y el bosque mesófilo ha sido selectiva, por la gran diversidad de especies vegetales, pues solo se cortaban las maderas preciosas como la caoba y el cedro rojo. Aunque dicha explotación se haya realizado en pequeña escala, por la inaccesibilidad del terreno, el deterioro fue sistemático y como no se llevaron a cabo prácticas de conservación del suelo, la selva y el bosque se fueron perdiendo poco a poco.

No se llevan a cabo replantaciones por falta de voluntad y porque donde desaparece la vegetación original, rápidamente se desarrolla vegetación secundaria, debido a la gran cantidad de humedad existente. No obstante, los terrenos desmontados para la agricultura se incorporan al cultivo de café, maíz, frijol, caña de azúcar, o bien pastizales para el ganado.

En terrenos semiplanos, las amplias parcelas de pastos cultivados (potreros) albergan una ganadería de carácter extensivo (ganado vacuno y bovino). Sin embargo, dicha actividad no está al alcance de todos los lugareños, pues implica cuantiosos gastos que el campesino común no está en posibilidad de realizar. En estos terrenos de pendientes pronunciadas las cabezas de ganado caen con frecuencia a las barrancas, representando cuantiosas pérdidas económicas para el ganadero.

El sur del municipio de Huehuetla es un espacio rural donde la vida económica de sus habitantes gira en torno a la agricultura, las tierras dedicadas al cultivo ocupan aproximadamente el 74 % de la superficie (figura 14). La predominancia de esta actividad se debe, en gran medida, a factores de orden natural.

Sin embargo, no se trata de una agricultura desarrollada, mecanizada, de alta tecnología. Es, más bien, una agricultura de subsistencia debido a la falta de capital, una agricultura de temporal, que aunque goza de humedad durante todo el año, no está exenta de adversidades climáticas, una agricultura "nómada" que se desarrolla en terrenos con suelos jóvenes, pedregosos y pendientes muy inclinadas, los cuales deben dejarse en descanso dos o tres años, para que el suelo no sufra deslaves, vuelva a recuperar nutrientes y, por lo tanto, siga produciendo.



SAN BARTOLO TUTOTEPEC

20°30'

20°25'

TENANGO DE DORIA

198°10'

98°05'

EDO. DE PUEBLA

CULTIVOS

- 1 Maíz
- 2 Frijol
- 5 Caña de azúcar
- 7 Café
- 57 Arvejón

1:100 000



SIMBOLOGÍA

- Límite Estatal
- Límite Municipal
- Carretera pavimentada
- Terracerío
- Cabecera Municipal
- Caserío

ZONAS AGRÍCOLAS :

- de Temporal Anual (A)
- de Temporal Permanente (P)
- de Temporal (A) y (P)
- (A), (P) y Semipermanente
- Postizal Cultivado

Fuente: Dirección General de Geografía INEGI, 1985.

Construyó: RUBÉN GARCÍA ORTIZ, 2 000.

En el territorio objeto de estudio predomina la agricultura de temporal permanente, con cultivo de café (figura 14), y en su devenir histórico dicho cultivo desplazó al maíz¹ y caña de azúcar. En algunas porciones del territorio objeto de estudio las huertas de café se intercalan con otros cultivos de carácter anual (maíz, frijol) y semipermanente (arvejón).

Los campesinos fueron extendiendo, poco a poco, la frontera agrícola, incorporando nuevas tierras al cultivo del café, al talar buena parte de la selva alta perennifolia que allí se encontraba. Todo esto transformó el paisaje del espacio rural objeto de estudio.

Aunque el riego es inexistente, el régimen pluviométrico de esta zona permite obtener dos cosechas por año en cultivos anuales, es decir se tiene una agricultura de buen temporal. La desventaja está en que sus suelos, junto con la pendiente, no presentan las características óptimas para el buen desarrollo agrícola, por tal motivo, sigue la practica de la agricultura nómada. Aún cuando abundan los frutales, éstos no destacan económicamente por la falta de mercado.

El cultivo de café es la principal ocupación de la gente del sur del municipio de Huehuetla, contempla aproximadamente 1 930 productores que poseen unas 3 648 has² (31.36% del territorio objeto de estudio). Es decir que, en promedio cada caficultor detenta una superficie menor a dos hectáreas, si la distribución fuera proporcional, pero como no lo es habrá algunos que tengan menos de una hectárea.

De cualquier forma, dos hectáreas es muy poco, y menos aún si se considera que los hijos crecen, forman una familia y la propiedad de la tierra se reparte y divide, con lo cual se da la pulverización de la pequeña propiedad. Esta forma de tenencia es la que predomina en el espacio rural objeto de estudio.

Con respecto a la actividad industrial, ésta se reduce al beneficio del café, la elaboración de pan y escasamente la alfarería y el tejido. La cabecera municipal, la

¹ Históricamente, el maíz ha sido el cultivo tradicional por excelencia, pero al igual que en otras regiones del país, se vio desplazado por cultivos más redituables como el café que se adapta bien a las condiciones particulares de temperatura y humedad de la zona de estudio.

² Según cálculos aproximados, tomando en cuenta los datos del padrón de productores, Municipio de Huehuetla, Programa de Apoyo a Productores de Café del sector social de Hidalgo. INI, 1995-96.

localidad más desarrollada, cuenta con tres o cuatro beneficios de café que no llevan a cabo el tostado y molienda del grano, porque están lejos de los consumidores. Lo mismo sucede con aquéllas comunidades que cuentan con dicha tecnología.

Estos beneficios de café producen, cuando mucho, *café oro* y no requieren de muchos empleados. Las otras actividades artesanales se reducen al ámbito familiar, pues no hay muchos compradores y lo que se produce es para autoconsumo.

En las actividades terciarias son más evidentes en la localidad de Huehuetla, el centro económico y político del municipio, donde existen algunas fondas, un pequeño hotel muy rudimentario de cinco o seis cuartos, un consultorio dental, que en muchas ocasiones funciona como consultorio de medicina general, y varios pequeños negocios que expenden cerveza, abarrotes, paletas y otros. El servicio de transporte es prestado por particulares que radican fuera de la zona de estudio.

El Proceso de Producción del Café

Cada vez que se incorporan nuevas tierras al cultivo de café, la primera tarea que se realiza (a principios de marzo) es el desmonte de los terrenos en cuestión, lo cual involucra el corte de árboles y hiervas. En ocasiones los caficultores dejan aquellas especies arbóreas que puedan, en un momento dado, proporcionar sombra al café y fruta para la alimentación familiar, siempre y cuando no engendren plagas peligrosas para los cafetos.

El sombreado ha sido factor importante en la productividad de las huertas cafetícolas, pues no sólo regula la entrada de los rayos solares, sino que reduce considerablemente la evapotranspiración, permite a la planta soportar sequías leves e incrementa la floración y fructificación (ISITA R., Artemisa y GONZÁLEZ-PACHECO M., Carlos: 1974: 28-30).

Con la sombra que proporcionan los chalahuites (*Inga Spuria*), árboles de hojas anchas, se protege al cafeto de las fuertes lluvias y de los vientos, ya que su fisonomía permite una poda en forma de quitasol y sus hojas al caer enriquecen la capa de humus.

En el sur del municipio de Huehuetla se cultivan diferentes variedades de café. Las especies más conocidas por los caficultores son Arábica (*Coffea Arábica*), Mundo Novo, Bourbon, Caturra y Robusta. Las últimas tres se caracterizan por su tolerancia a los rayos del Sol, es decir, son variedades que pueden cultivarse sin sombra.

En los terrenos desmontados, totalmente limpios, se hacen los hoyos o sepas, dos meses antes de llevar a cabo la siembra de plántulas (trasplante). El trasplante se realiza en la temporada de lluvias lo que generalmente ocurre en los meses de junio y julio (REGALADO O., Alfonso: 1996: 85-87). A partir de ese momento hay que fertilizar y chapear la futura huerta, dos o tres veces al año, hasta que el café dé sus primeros frutos (tres o cuatro años después).

La floración de los cafetos se efectúa en los meses de marzo y abril si las condiciones meteorológicas del invierno anterior no fueron adversas, ya que cualquier perturbación en el periodo vegetativo de esta planta repercute en su productividad. Por ejemplo, el desprendimiento de las flores por fuertes lluvias, vientos u otra causa, ocasiona que para la siguiente cosecha se presente una reducción de la cantidad de bayas o frutos y, por lo tanto, una menor producción del café.

Una vez que la huerta de café se encuentra en producción, el pequeño productor realiza la primera limpia del año, en los meses de marzo y abril, y al mismo tiempo realiza la fertilización de las matas. La limpia consiste en arrancar las malas hierbas, aquellas que generan plagas, absorben mucha humedad, consumen los nutrientes del suelo y no permiten el buen desarrollo del café.

En el mes de abril se combate, mediante el uso de insecticidas, a los insectos más recurrentes que atacan los cultivos, como los nemátodos y el minador de la hoja del café. Asimismo, se aplican fungicidas en el control de las enfermedades más comunes, como son: mancha de hierro, ojo de gallo, mal de hilachas, antracnosis, requemo y recientemente roya del café³.

³ Esta información fue proporcionada por un técnico (1987) de la SARH con sede en Tulancingo, Hgo. El combate y control de insectos y enfermedades implica cuantiosos gastos que, en muchos casos, el campesino no está en la posibilidad de realizar, a menos que pida prestado a algún usurero, pero si se endeuda, estará sujeto a las decisiones del prestamista y quedará inscrito en una situación de dependencia y subordinación.

En junio se efectúa la segunda limpia o chapeo, la replantación (resiembra) de matas donde no las hay o donde los arbustos producen poco, por enfermedad y vejez. La última poda y eliminación de malas hierbas se hace en el mes de septiembre.

Una vez que el cafeto se encuentra en producción requiere de fertilización antes y después de la cosecha. La recolección de los frutos debe hacerse cuando éstos estén completamente maduros.

La Cosecha

La cosecha de las bayas del cafeto comprende regularmente cinco meses, de octubre a febrero, durante los cuales es necesario repetir varias veces la recolección, con el objeto de cortar sólo aquellos frutos maduros, cuyo color va de un rojo carmín a un rojo púrpura.

Las bayas secas deben ser recolectadas en primera instancia, ya que de no hacerlo éstas caen al suelo, al menor movimiento, perdiéndose en la hojarasca o entre las rocas, generando pérdidas económicas para el productor y plagas para el arbusto.

No todas las bayas maduran al mismo tiempo, por lo que se requiere de una selección al momento de cortarlas, lo cual hace más difícil la recolección. En la maduración, la temperatura juega un papel importante, ya que en las partes bajas (mayor calor) los frutos maduran antes que en las partes altas de los cerros (menor calor).

Durante la cosecha, la maduración del café presenta un máximo a la mitad y dos mínimos al inicio y final del periodo considerado. Esto quiere decir que, hay una etapa en la cual gran parte de los frutos están maduros para ser cortados, es entonces cuando los productores contratan cortadores de café a destajo, excepto aquellos caficultores que cuentan con la mano de obra familiar suficiente para cosechar en su reducida huerta.

Los cortadores cobran por kilo de bayas recolectadas, el precio varía según el lugar donde se tenga que entregar el café. Si es en la casa del productor el precio será más alto que aquél que se deja allí en la huerta.

Aunque escasamente, todavía funciona la "mano vuelta", que consiste en intercambio de trabajo, ayuda mutua. Primero se trabaja para un pequeño productor, él

que más lo necesite, luego para otro y así sucesivamente, dicho de otra forma el trabajo se paga con trabajo.

El trabajo familiar en la huerta de café incluye a niños de siete años, los cuales son requeridos, sobre todo, al inicio y final de la cosecha, cuando la recolección tiene que ser más selectiva y quedan muy pocos frutos. Los cortadores prefieren ser contratados cuando el fruto está bien maduro, para obtener un buen salario.

Según versiones de algunos lugareños, un buen cortador llega a cosechar, si la lluvia se lo permite, hasta 120 kg de *café cereza*. Esto, desde luego, no lo hace cruzado de brazos, ni en ocho horas de trabajo, más bien requiere efectuar una labor intensiva, incluso con ayuda de su familia, y los cafetos deben estar bien cargados de frutos maduros, para que pueda cortarlos fácilmente y en mayor cantidad. De esa manera su remuneración será superior al salario mínimo.

El sur del municipio de Huehuetla, por encontrarse en el barlovento de la Sierra Madre Oriental, es afectado por los "nortes" en la época de cosecha⁴. Las lluvias ligeras y constantes de estos fenómenos meteorológicos dificultan en extremo el corte de las bayas. Porque el jugo del *café cereza* se impregna en las manos del cortador y al contacto con el agua de lluvia, forma una sustancia que no permite sujetar con precisión las bayas y éstas se resbalan de las manos, lo cual obstaculiza su recolección.

El corte de café esconde un trabajo familiar y una capacidad de resistencia por parte de los campesinos que difícilmente es valorado en toda su extensión. La distancia entre la vivienda y la huerta de café suele ser considerable y el camino o vereda no guarda buenas condiciones para transitarlo. En ocasiones es necesario cruzar ríos y arroyos, cuyo caudal resulta riesgoso con o sin un bulto de café a la espalda.

⁴ Cuando se presentan heladas, sobre todo en las partes altas de los cerros, las consecuencias para los pequeños productores son muy graves, pues además de perderse gran parte de la cosecha, los cafetos mueren o reducen drásticamente su producción. De tal manera que ante tal eventualidad los caficultores de bajos recursos tienen que buscar otra fuente de ingreso, mientras vuelven a recuperar su producción, en tres o cuatro años. Sin embargo, algunos caficultores mencionan que en Brasil se tiene una variedad de café que da frutos al año de haberse sembrado, dicha planta crece en forma de enredadera. La desventaja es que sólo dura en producción dos o tres años. Además, esta planta no está siendo utilizada en la zona de estudio porque los pequeños productores no tienen acceso a ella, no hay institución que se las suministre, su costo es elevado y existe la posibilidad de que genere nuevas enfermedades.

Por otro lado, cargar un bulto de *café cereza* con un peso de 40 a 60 kg por caminos y veredas resbalosos, pedregosos, encharcados y atestados de mosquitos no es una tarea de hombres débiles, sin embargo, no son pocas las mujeres que tienen que cumplir con esta difícil labor, pues su sobrevivencia y la de su familia dependen de ello. Es indignante saber que estas personas contribuyen al desarrollo nacional pero no pueden disfrutar de la riqueza generada en el país.

El *café*, al igual que otros frutales, requiere de un intenso trabajo manual, en tanto que no existe máquina capaz de suplir esta tarea. Es una labor tan extenuante que precisa de un tacto muy sutil, para doblar las ramas sin romperlas y cortar de los racimos sólo las bayas maduras sin romper la ramita de donde brotan, porque de lo contrario ya no habrá flor ni fruto en el siguiente ciclo productivo.

Beneficio del Café

Un caficultor puede vender su *café* en diferentes presentaciones o grados de transformación, dependiendo de su condición económica y nivel tecnológico, es decir, la maquinaria con que cuente dicho productor. Por ejemplo, el fruto (baya) del cafeto es el más barato por no haber sufrido ninguna transformación y se denomina comúnmente como *café cereza*.

El *café bola* es la baya seca, su proceso de secado se lleva a cabo en un patio de cemento o de tierra y su precio es ligeramente superior al *café cereza*. El *café pergamino* es el *cereza* sin cascara. Para su obtención se requiere despulpar las *cerezas*, es decir, quitarle la cascara más externa, la carnosa y pasar a un proceso de lavado en tanque de agua, para, luego, secarlo al sol en patio de cemento.

El *café pergamino* es el que más se produce en la zona de estudio, tiene un alto valor en el mercado, por la cantidad de trabajo invertido, y el productor requiere de una máquina despulpadora, un tanque de lavado y un patio de cemento.

El *café oro* es el *pergamino* o *bola* que ha pasado por un proceso de trillado que le deja sin cascara alguna, quedando listo para ser tostado y molido. Es el más caro y requiere de un alto nivel tecnológico, pues además de los medios de producción ya mencionados, precisa de una morteadora y hasta secadoras automáticas.

El sur del municipio de Huehuetla puede catalogarse como una zona productora de *café pergamino*, más no de *café oro*, debido a que la mayoría de los caficultores carece de (recursos económicos) maquinaria necesaria para producirlo y de compradores honestos. Esta tecnología es difícil que la consigan los pequeños productores, pues los créditos que proporciona el gobierno son insuficientes.

La Comercialización del Café

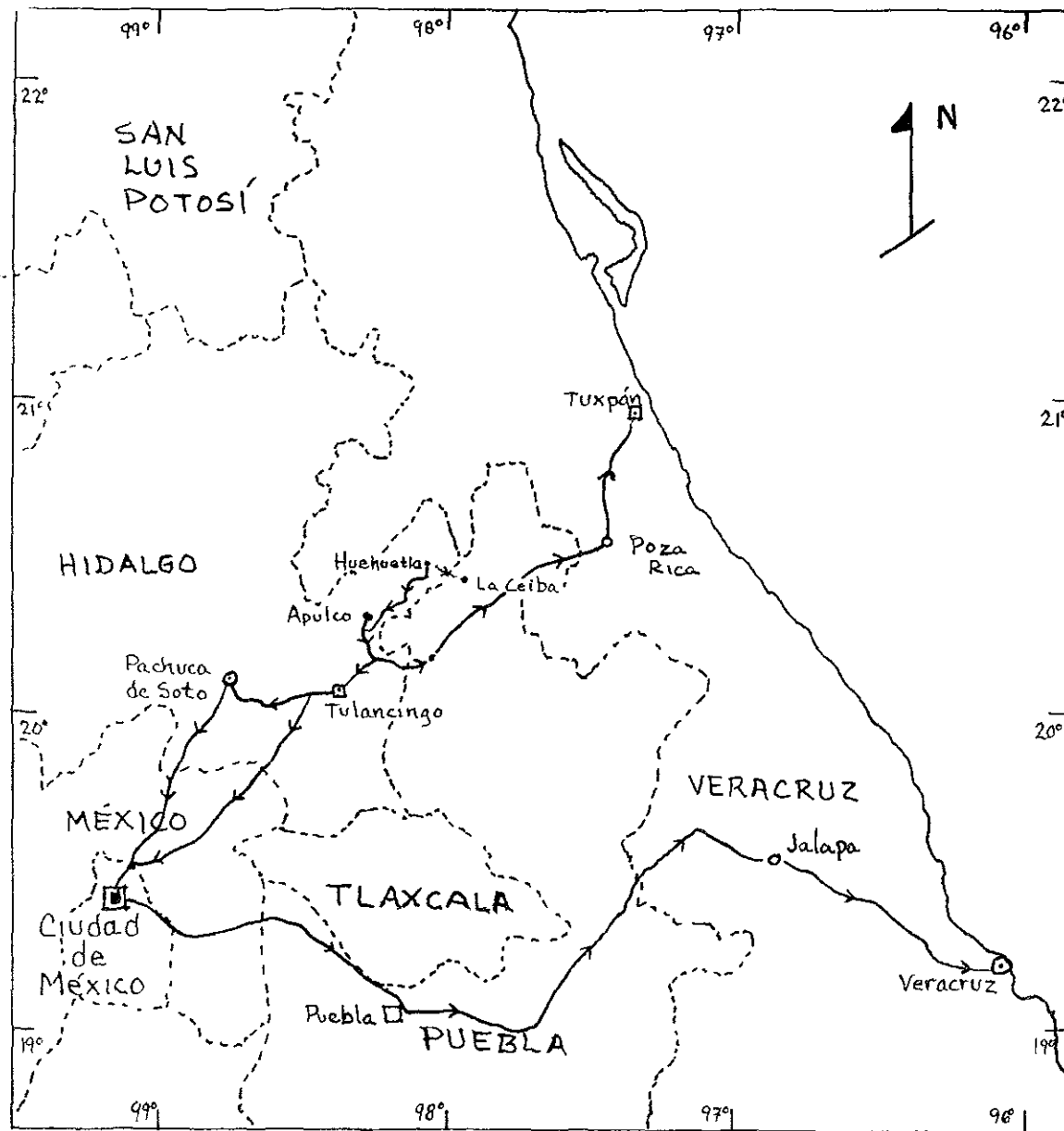
La producción del café, en esta zona de difícil acceso, se incrementó gradualmente durante un tiempo, ya que los ingresos derivados de la cafecultura han sido más altos que los obtenidos con el cultivo de maíz o caña de azúcar. Muchos lugareños afirman que antes de los años cincuenta la producción de café era muy limitada, pero a partir de dicha década se multiplicaron las huertas de café.

La comercialización del grano tuvo que pasar por varias etapas de desarrollo, desde la sustitución de cultivos, pasando por la evolución de medios de transporte y vías de comunicación, hasta la implementación de nueva maquinaria para su beneficio.

Originalmente, al incrementarse la producción cafetícola, también se intensificó el tránsito de animales de carga y personas hacia La Ceiba en el estado de Puebla y Apulco, una localidad cercana a Tulancingo (figura 15).

El café que llegaba al poblado de Apulco podía enviarse por carretera o por ferrocarril a las ciudades de México, Tulancingo o Pachuca, mientras que en La Ceiba sólo podía utilizarse la carretera, para llevarlo a Tuxpan y Veracruz. Una vez en estas ciudades el café se exportaba, por ruta aérea y marítima, hacia el extranjero, principalmente Estados Unidos y Europa (figuras 15 y 16).

Para llegar a estos dos sitios de acopio (Apulco y La Ceiba), desde las distintas comunidades que conforman el sur del municipio de Huehuetla, se hacían recorridos de más de ocho horas, caminando por las orillas de varios ríos o por las cimas de los cerros. El grano se transportaba en mulas y caballos, pero seguramente hubo campesinos que, al carecer de animales de carga, tuvieron que llevarlo cargando a sus espaldas.



SIMBOLOGÍA

Poblaciones

Grandes



Medianas



Pequeñas



Muy pequeñas



Vías Terrestres

carretera pavimentada



Limites

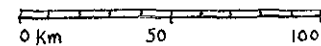
estatal



Ruta del café

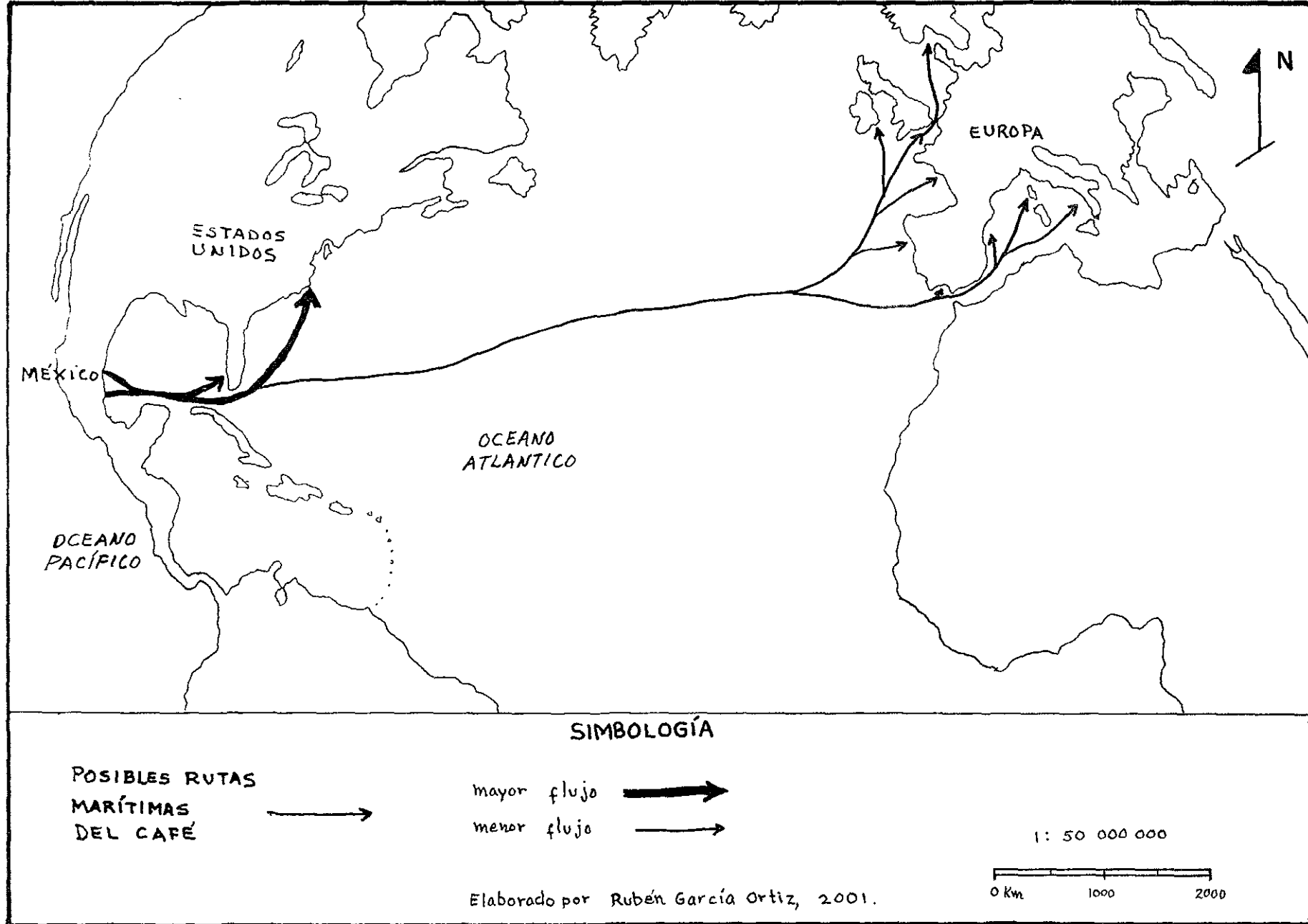


1: 2 500 000



Elaborado por Rubén García Ortiz, 2001.

FIGURA 10. FLUJO DEL CAFÉ DE HOLOCOTEA EN EL MUNDO



SIMBOLOGÍA

POSIBLES RUTAS
MARÍTIMAS
DEL CAFÉ



mayor flujo



menor flujo



1: 50 000 000

0 Km 1000 2000

Elaborado por Rubén García Ortiz, 2001.

Con la construcción de la brecha, a principios de los años setenta, que enlaza a Huehuetla con Tulancingo, segunda ciudad más importante del estado de Hidalgo, algunas comunidades del sur del municipio de Huehuetla como San Clemente, Santa Ursula, San Antonio El Grande, San Guillermo y Huehuetla se fueron convirtiendo en centros receptores de café.

Las localidades beneficiadas con la brecha se convirtieron en intermediarias, en receptoras del café proveniente de las comunidades ubicadas lejos de dicha vía de comunicación, debido a que ésta les permitía trasladar el café a las principales ciudades consumidoras por medio de vehículos automotores, acortando, con ello, tiempo y esfuerzo.

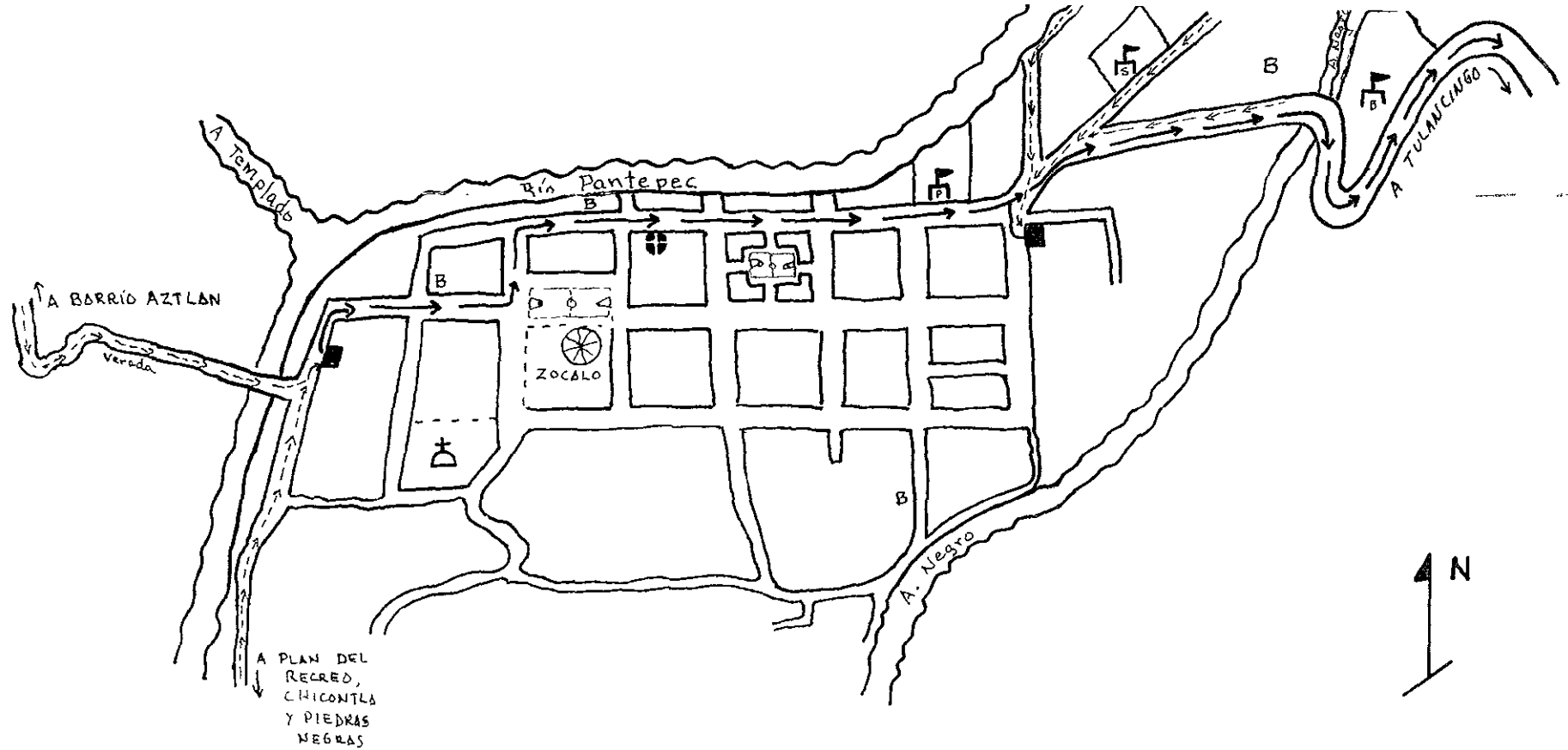
En la Cabecera Municipal es donde más se patentiza el intermediarismo que se da en la comercialización del café. Cada domingo en la entrada principal del pueblo (extremo oriental), vía de acceso por carretera (figura 17), se instala uno o dos intermediarios⁵ para recibir el café de los pequeños productores que tienen sus huertas de ese lado y de las comunidades aledañas de Lindavista, Cerro del Caballo, La Esperanza Número Uno, Cerro de La Luna, El Palote, Cantarranas y San Guillermo.

Del otro lado del pueblo (extremo occidental), por donde se va a El Plan del Recreo y Barrio Aztlán (figura 17), existe otro local que recibe el café proveniente de Barrio Aztlán, El Chamizal, Loma de Buenavista, Hermanos Galeana, Cerro del Tomate, Santa Inés, Agua de los Monos, El Plan del Recreo, Chicontla, Piedras Negras, Chapingo y Cerro de Chapingo.

En esta misma parte de la localidad existen dos beneficios particulares que reciben café, cualquier día de la semana, al igual que un número considerable de caficultores que compran a otros pequeños productores, para después venderlo al beneficio o a otro intermediario.

Existen otros dos beneficios en la Cabecera Municipal, uno de propiedad particular en la parte sur, cerca del Arroyo Negro y otro de usufructo "colectivo" en la parte oriental. Este último beneficio se consiguió gracias a la participación del INI (Instituto Nacional Indigenista) y de una cooperativa afiliada a la CNC (Confederación Nacional Campesina).

⁵ El número de intermediarios puede variar año con año, incluso no requieren de un establecimiento exclusivo, pues muchos pueden recibir café en sus casas (domicilios)



SIMBOLOGIA

Ruta del café

- > De la zona de producción al centro de compra
- > De la localidad al centro regional
- Centro de compra de café
- B Beneficio de café

Rasgos culturales

- Escuela P, S, B
- Centro de salud
- Templo
- Cancha de juego
- Kiosco

Elaborado por Rubén García Ortiz, 2001.

Desde sus inicios el beneficio se utilizó con fines partidistas, lo cual generó una serie de conflictos (al interior del PRI) entre grupos de pequeños caficultores que impidió su buen funcionamiento. Incluso un grupo amenazó con destruirlo si era alquilado de manera selectiva. Hoy en día no funciona ni para unos ni para otros y más bien parece un laboratorio experimental.

Aunque en San Guillermo existe un beneficio particular, no todos los caficultores venden el grano allí, algunos prefieren venir hasta Huehuetla, ya que además aprovechan el viaje para hacer sus compras de la semana (productos básicos y otros), en el tianguis del día domingo, para asistir a misa en la parroquia de San Benito y, ocasionalmente, (si fuera el caso) arreglar algún asunto de carácter jurídico en las nuevas oficinas de la Presidencia Municipal.

La comunidad de San Antonio El Grande cuenta con un beneficio particular y su área de influencia abarca las localidades de San Gregorio, Acuatla, El Palote y Cerro de La Luna. Santa Ursula con un beneficio concentra el café de La Chorrera, Lindavista II, El Ocotál, El Dambo, Dos Caminos, Río Blanco, El Paraíso y Los Planes. Por su parte las comunidades de La Cruz, El Padhi y El Ñanjuay llevan a vender el aromático a San Clemente.

Intermediarismo y Mecanismos de Extracción de Excedentes

Conforme fueron desarrollándose ciertas localidades, hubo algunas mejoras socioeconómicas para sus habitantes, pero, como sucede con frecuencia, los beneficiarios fueron sólo unos cuantos, aquéllos que se encargaron de manejar partidas presupuestales, fondos de los programas de desarrollo rural, ayuda a campesinos, etcétera. Así nacieron los primeros intermediarios, los cuales construyeron patios de cemento y bodegas, adquirieron maquinaria y medios de transporte, se involucraron en la política y funcionaron, en algunos casos, como un banco informal.

Con las ganancias derivadas de la compraventa de café, los intermediarios pudieron hacerse de más tierras, mediante compra directa o de forma fraudulenta. Cuando los campesinos pobres pedían dinero prestado, al intermediario, se comprometían a cubrir su deuda con parte de la cosecha, mientras que el prestamista exigía como garantía del préstamo, los derechos de propiedad sobre la huerta de café.

Muchos campesinos indígenas y mestizos de bajos recursos comprometían su propiedad a cambio de un préstamo⁶ que les libraba de un compromiso inmediato, como la mayordomía en ocasión del santo patrono de esa localidad, otras festividades religiosas (bautizo, confirmación, primera comunión, quince años, boda, etcétera) o en el mejor de los casos la adquisición de insumos agrícolas.

Cuando el usurero aceptaba que el préstamo otorgado se pagara con la futura cosecha, el costo por kilo de café tenía que ser valorado a precios de la cosecha pasada e incluso menos por aquello de una posible baja en el importe del aromático. A esto la gente, de este espacio rural, le llama comúnmente "venta de café al tiempo", es decir, vender el grano que todavía no se recoge, sin saber si la cosecha será buena o mala.

Cuando el pequeño productor se veía imposibilitado para pagar su deuda, porque la cosecha había sido mala entonces podía perder hasta su huerta. El minifundista podía perder todo, estaba en franca desventaja frente al embustero capitalista, mientras que éste, por su parte, era el principal violador de las leyes vigentes y su riqueza lo hacía prácticamente intocable. Hoy las cosas no han cambiado sustancialmente.

Los usureros y acaparadores, conocen bien su oficio, se mantienen informados de los altibajos del precio del café y con ello pueden manipular los valores de compra. En cambio los pequeños productores no tienen un acceso frecuente e inmediato a dicha información.

Un futuro incremento en el monto del grano propicia que acaparadores e intermediarios compren el café por encima del precio oficial⁷, asegurándose una mayor recepción. En el caso de una tendencia a la baja pagan por debajo de su valor, con lo cual mantienen cierto margen de ganancias.

Los intermediarios y usureros (como parte de la burguesía rural) tienen contacto con la burguesía urbana y con ello logran ocupar puestos públicos, para mantener el control económico y político en la zona. Por su parte el gobierno, en ese doble juego

⁶ Cuando el campesino pobre iba a pedir prestado, el capitalista usurero, "muy amablemente", le ofrecía una cerveza (dicho a su manera "un refresco sin sabor"), luego otra, y así sucesivamente, hasta que, llegado el momento, se hacían apuestas o se inducía al solicitante para que comprometiera más de lo que tuviera en bienes. Al día siguiente el deudor no recordaba nada de apuestas y compromisos, pero el prestamista le presentaba a los testigos (cómplices) que reafirmaban lo dicho por el acreedor.

⁷ El precio que establecía, en su momento, el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ).

político que lo caracteriza, el populismo y la defensa de los intereses de la burguesía, crea la Comisión Nacional del Café en 1949 y posteriormente el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) en 1959 (INMECAFE: 1983: 3-6).

El café era el segundo producto más importante de exportación, después del petróleo, por el valor de las divisas generadas para el país. Por ello el objetivo primordial del INMECAFE fue defender, mejorar el cultivo, beneficio y comercio del café mexicano tanto en el país como en el extranjero (INMECAFE, 1983), también se trataba de reducir las desigualdades económicas entre pequeños caficultores e intermediarios, por medio de un mayor control sobre el proceso de comercialización del aromático.

Dicho organismo no pudo dejar de intervenir en la producción, mediante anticipos a cuenta de cosecha, los cuales eran entregados, en efectivo o en especie, a los productores organizados en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC). También proporcionaba fertilizantes, fungicidas, plaguicidas, plántulas y semillas, con su respectiva capacitación respecto de las causas y formas de aplicación⁸.

Posteriormente, INMECAFE se habría de convertir en un intermediario más, pues no resistió los embates de los intermediarios que terminaron por corromperlo y sujetarlo a sus decisiones. Los acaparadores compraban el café al precio oficial cuando el Instituto abría sus puertas, pero cuando las cerraba entonces compraban a precios inferiores.

Además, los acaparadores eran los primeros clientes del Instituto, pues entregaban grandes cantidades de café, el que habían comprado a bajo costo, con ello dejaban a los pequeños productores sin oportunidad de poder comercializar el aromático con dicho organismo. En este sentido, INMECAFE no constituyó un freno a las lucrativas transacciones de los intermediarios, sino que más bien las oficializó.

Como este organismo paraestatal tenía asignada una determinada partida presupuestal para comprar café de esta zona, muchos pequeños productores no alcanzaban a entregar el grano a tiempo, porque los intermediarios ya habían agotado el presupuesto destinado a esta compra. Entonces los caficultores minifundistas tenían que

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

⁸ También el Instituto Nacional Indigenista (INI) ha apoyado, en algunos casos, a los grupos indígenas con campos experimentales, créditos, escuelas, clínicas, abogados, difusión del idioma nativo, caminos vecinales, etcétera, pero a pesar de ello el bienestar de estos grupos indígenas sigue siendo una utopía.

ofrecerlo al intermediario, el cual, ventajosamente, fijaba el precio y las condiciones de compra.

El Instituto Mexicano del Café otorgaba anticipos en efectivo a los productores que le entregaban café en sus diferentes tipos, excluyendo a muchos caficultores, los cuales tenían que esperar algún remanente en caso de que existiera.

La cantidad de dinero concedida, por el organismo paraestatal, a cada productor dependía del número de hectáreas que tuviera. No obstante, los intermediarios y acaparadores desvergonzadamente apuntaban como solicitantes a toda una serie de familiares, incluso menores de edad, y otros que no tenían que ver con la caficultura.

Los intermediarios se hacían “compadres” de los representantes de INMECAFE, pasaban por “humildes campesinos” y, por lo tanto, eran los primeros en la lista de anticipos. Muchos pequeños caficultores recibían cantidades de dinero inferiores a las asignadas originalmente, incluso algunos se quedaban sin recibir un sólo centavo.

El INMECAFE no cumplió con su objetivo, pues no hubo un mayor control sobre el proceso de comercialización, ni se dieron los beneficios esperados para los campesinos de bajos recursos, sino que más bien oficializó las formas a través de las cuales se perpetraba la extracción de excedentes a los pequeños productores de café.

Las formas de extraer ganancias por parte de los intermediarios, acaparadores, usureros, etcétera, son muy variadas y lejos de desaparecer tienden a hacerse cada vez más evidentes, carentes de todo sentido de humanidad.

Intento de Organización

En 1986-87 algunos campesinos de origen tepehua de la localidad de Huehuetla intentaron formar una Unión Regional de Pequeños Productores de Café, que tuviera alcances regionales para posteriormente convertirse en una Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) al estilo de las organizaciones campesinas de carácter colectivo que en esos años estaban funcionando en los estados de Sonora y Sinaloa.

El objetivo era minar el poder económico-político de los intermediarios y que los pequeños productores no fueran extorsionados, manipulados y reprimidos, sino que, por el contrario, tuvieran una mayor justicia social y pudieran constituir una organización independiente y democrática que velara por los intereses de los campesinos más necesitados.

Era bien cierto que ellos no lo harían solos, que necesitaban de gente adiestrada en la organización campesina, de profesionales que estuvieran dispuestos a ofrecer su tiempo y su trabajo a cambio de nada, para educarlos, para concientizarlos, sobre una base autogestionaria, pero los promotores nunca llegaron.

Para los intermediarios y acaparadores, el surgimiento de una organización colectiva significaba la desaparición de sus subordinados, de sus fuentes de ganancia, era un acto de reprobable comunismo. Los intermediarios hicieron todo lo posible por dividir a los “revoltosos”, enseñarles a fincar su futuro sobre un trabajo individualizado, productivo y competitivo.

La situación económica de los pequeños productores de café no ha cambiado significativamente y el futuro de este espacio rural es poco prometedor, debido a la crisis mundial de los precios del café, a la política neoliberal (aniquilante de los derechos humanos) del nuevo gobierno foxista y a un TLC incompatible con el desarrollo rural que necesita esta zona y otras del territorio nacional.

POBLACIÓN Y NECESIDADES BÁSICAS

PERFIL DEMOGRÁFICO

Comportamiento Demográfico

Para analizar el crecimiento demográfico del sur del municipio de Huehuetla se han tomado dos años como referencia (1990-1995) porque antes de 1990 no existían datos a nivel localidad. Cabe aclarar que en las estadísticas del XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, Estado de Hidalgo (Integración Territorial), sólo aparecen 33 localidades¹ como parte del sur del municipio de Huehuetla, que cuenta con 37 actualmente. Tal hecho dificulta la integración de la información e hizo imposible hacer un seguimiento demográfico anterior a 1990 por carecer de otras fuentes de datos.

Según el Censo de Población y Vivienda de 1995 el municipio de Huehuetla para ese año tenía 22 748 habitantes, en una superficie de 262.1 Km², mientras que el espacio rural objeto de estudio presentó 14 172 habitantes (62.3% del total municipal) sobre una superficie calculada en 116.3 Km² (44% del total del municipio). De lo anterior se desprende que el sur del municipio de Huehuetla tiene una mayor densidad de población² (122 hab/ Km²) que la municipalidad (86.8 hab/ Km²) y el estado de Hidalgo (101.8 hab/ Km²).

Como sucede en la mayor parte del espacio rural mexicano la población del lugar ha decrecido, según las estadísticas oficiales (cuadro 1), lo que significa que, además de no crecer la población, perdió 1.4% del número de habitantes que había en

¹ No aparecieron en el Censo de Población y Vivienda, 1995, El Ojital y Zicatlán, porque pasaron a ser localidades de una y dos viviendas, respectivamente. En cambio, para 1995 aparecen seis localidades no contempladas en el censo de 1990, ellas son: Agua de los Monos, Camino a San Guillermo (El Jobo), La Chorrera, La Cruz, Lindavista II y El Palote

² La parte norte del municipio de Huehuetla registra, para 1995, una población de 8 576 habitantes en una superficie mayor (145.8 km²) a la del sur del municipio de Huehuetla, por lo tanto, su densidad de población es de 59 hab/km².

1990 y que en números absolutos se manifestó como -202 habitantes cifra resultante de la comparación de los datos de 1990 referentes a 33 localidades y de 1995 referentes a 37 localidades.

Cuadro 1. POBLACIÓN ABSOLUTA DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA

Comarcas	1990	1995	Decremento	Aumento
Municipio de Huehuetla	22 852	22 748	-104	
Sur del municipio de Huehuetla	14 374	14 172	-202	
Norte del municipio de Huehuetla	8 478	8 576		98

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y Conteo de Población y Vivienda, 1995.

Construyó: Rubén García Ortiz, 2001.

El periodo considerado es sólo una muestra y puede resultar corto o circunstancial, sobre todo cuando se sabe que los censos de población se llevan a cabo cada diez años y en el último lustro pudieron ocurrir desastres naturales (inundaciones, deslaves, heladas, etcétera), epidemias, hambrunas, conflictos armados, persecuciones políticas, falta de empleo o la conjugación de más de dos de los acontecimientos mencionados anteriormente.

Algunas localidades pueden ser víctimas de una inundación al crecer el caudal del río Pantepec, entre ellas, la cabecera municipal, otras pueden ser afectadas por un derrumbe o bien pueden darse movimientos guerrilleros (dada la difícil situación por la que atraviesa la zona) lo cual obligaría a las personas afectadas a emigrar.

Entre las causas del decremento demográfico en el sur del municipio de Huehuetla, destaca la emigración hacia los centros urbanos más cercanos (Tulancingo, Pachuca y Ciudad de México) provocada por las heladas que ocurrieron casi de manera continua, en 1989 y 1991. Esta región cafetícola sufre verdaderos desastres cuando se presenta dicho evento climatológico, pues se llegan a perder por completo las cosechas y, consecuentemente, las huertas de café.

La dependencia de esta gente con respecto al cultivo del café es muy significativa, ya que es la base de la economía de este espacio rural objeto de estudio. Por lo tanto, una helada ocasiona el éxodo rural, porque a pesar de los avances tecnológicos (calefactores, invernaderos y otros), éstos no están al alcance de muchos campesinos. Tampoco hay posibilidades de empleo en la cabecera municipal ni en otras poblaciones de la zona.

En esta región serrana mucha gente emigra a las ciudades de Tulancingo, Pachuca y México en busca de un trabajo con el objeto de mejorar el ingreso familiar.

pues en el medio rural ciertas épocas del año son muy difíciles y los productos que se pueden obtener de la flora y fauna silvestre apenas alcanza para medio comer.

En ocasiones reciben ayuda económica por parte del gobierno, cuando es bien canalizada, a través de programas de apoyo al campesino como PROCAMPO o PROGRESA. El objetivo de esta ayuda es que los agricultores regeneren sus huertas de café, por medio de la replantación y uso de fertilizantes pero, también es cierto que, buena parte del dinero otorgado se destinará al pago de las deudas adquiridas por el pequeño productor y para obtener alimentos.

Por otra parte, existen movimientos periódicos de los habitantes, principalmente los jóvenes, que acuden a las ciudades de Pachuca y México para realizar estudios a un nivel superior o para trabajar en la construcción, talleres artesanales, venta de alimentos y golosinas, como cargadores, etcétera. En cuanto a las mujeres su ocupación principal es en las labores domésticas.

El aspecto medular del cuadro 2 es mostrar, en primer lugar, el tamaño de las localidades por su número de habitantes y, en segundo lugar, la disminución o aumento de la población por localidad. En este sentido se tienen 21 centros poblacionales con decremento, uno de ellos con situación estacionaria y nueve donde se presentaron incrementos demográficos.

De acuerdo al cuadro 2 las localidades con mayor decremento de población son Cerro de La Luna, Hermanos Galeana y La Esperanza Número Uno con un decremento de -44, -37 y -24%, respectivamente. Por el contrario, las comunidades que registraron los mayores incrementos demográficos son El Plan del Recreo con 67% y Cantarranas con el 39%. El Ñanjuay fue la única localidad con población estacionaria, pues tanto en 1990, como en 1995 se registraron 87 habitantes.

Respecto a la población por sexo, según el Censo de 1995, del total de la población del sur del municipio de Huehuetla (14 172 habitantes) los hombres representan el 50.7% y las mujeres 49.3%. Esta situación es distinta a 1990, cuando los hombres sumaban 49.95% y las mujeres 50.06% (cuadro 3).

Al revisar las cifras totales de población por sexo (cuadro 3), se observa que las mujeres tuvieron el mayor decremento con -213, para 1995. La razón de dicha disminución no se conoce realmente, pero es posible que hayan salido del territorio serrano para trabajar en las ciudades de México, Pachuca o Tulancingo.

Cuadro 2. POBLACION TOTAL POR LOCALIDAD
DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA 1990-1995.

Localidades	Población total 1990	Población total 1995	Aumento	Decremento
01 Huehuetla	2 362	2 288	---	-74
02 Acuatlla	788	737	---	-51
04 Barrio Aztlan	748	801	53	---
06 Cantarranas	327	431	104	---
07 Cerro de Chapingo	145	155	10	---
08 Cerro de La Luna	75	42	---	-33
09 Cerro del Caballo	32	29	---	-3
10 Cerro del Tomate	124	145	21	---
11 Chamizal, El	134	113	---	-21
12 Chapingo	97	83	---	-14
13 Chicontla	44	39	---	-5
16 Dambo, El	57	63	6	---
17 Dos Caminos	350	351	1	---
18 Esperanza Numero Uno, La	416	315	---	-101
19 Hermanos Galeana	171	107	---	-64
20 Lindavista (Mirasol)	370	422	52	---
22 Loma de Buenavista	108	88	---	-20
23 Nanjuay, El	87	87	0	0
24 Ocotál, El	590	525	---	-65
25 Padhi, El	128	127	---	-1
27 Paraiso, El	267	262	---	-5
28 Piedras Negras	57	51	---	-6
29 Plan del Recreo, El	55	92	37	---
30 Planes, Los	274	270	---	-4
31 Rio Blanco	223	210	---	-13
32 San Antonio El Grande	2 193	2 121	---	-72
33 San Clemente	627	508	---	-119
34 San Gregorio	1 572	1 508	---	-64
35 San Guillermo	393	403	10	---
36 Santa Ines	376	308	---	-68
37 Santa Ursula	1 144	1 082	---	-62
Subtotal	14 334	13 763	294	-865
Ojital, El	18	---		
Zicatlan	22	---		
03 Agua de los Monos	---	7		
05 Cam. a San Guillermo (El Jobo)	---	71		
14 Chorrera, La	---	17		
15 Cruz, La	---	136		
21 Lindavista II	---	141		
26 Palote, El	---	37		
Subtotal	40	409		
Gran total	14 374	14 172		-202

Fuente: Investigación directa, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y Conteo de Población y Vivienda, 1995

Nota: El total de la población para 1990 incluye los habitantes de 33 localidades censadas en el XI Censo General de Población y Vivienda, y el total de la población para 1995 incluye los habitantes de 37 localidades censadas en el Conteo de ese año.

Cuadro 3. POBLACIÓN TOTAL POR SEXO DEL SUR DEL MPIO. DE HUEHUETLA*.

	1990	1995	Decremento	Aumento
Población Total	14 374	14 172	-202	
Hombres	7 180	7 191		11
Mujeres	7 194	6 981	-213	

- Las cifras absolutas que se manejan en este cuadro comprenden 33 localidades para 1990 y 37 localidades para 1995.

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y Conteo de Población y Vivienda, 1995.

Construyó: Rubén García Ortiz, 2001.

En el cuadro 4 se observa que las localidades de Hermanos Galeana (-41%), Cerro de La Luna (-39%), Chicontla (-39%), Loma de Buenavista (-34%) y Cerro del Caballo (-31%) son las que registraron los decrementos más significativos en cuanto al sexo femenino, para 1995. En cambio, existen comunidades con incrementos importantes de mujeres como: El Plan del Recreo (119%) y Cantarranas (27%).

Por otra parte, los decrementos más importantes respecto del sexo masculino (cuadro 4), se dan en Cerro de La Luna (46%) y Hermanos Galeana (34%). En el sentido opuesto (incremento poblacional) destacan Cantarranas (36%) y El Plan del Recreo (35%).

Dicha situación pudo deberse a que algunas mujeres salieron en busca de trabajo o bien que al contraer matrimonio abandonaron su comunidad, para irse a aquéllas localidades que presentaron incrementos. Aquí, lo interesante del asunto, en ambos casos, es que las comunidades de Cantarranas y El Plan del Recreo aparecen como polos de atracción de población, quizá por la disponibilidad de espacio para construir viviendas, esto si la población que salió de las localidades con decremento se estableció en estas últimas.

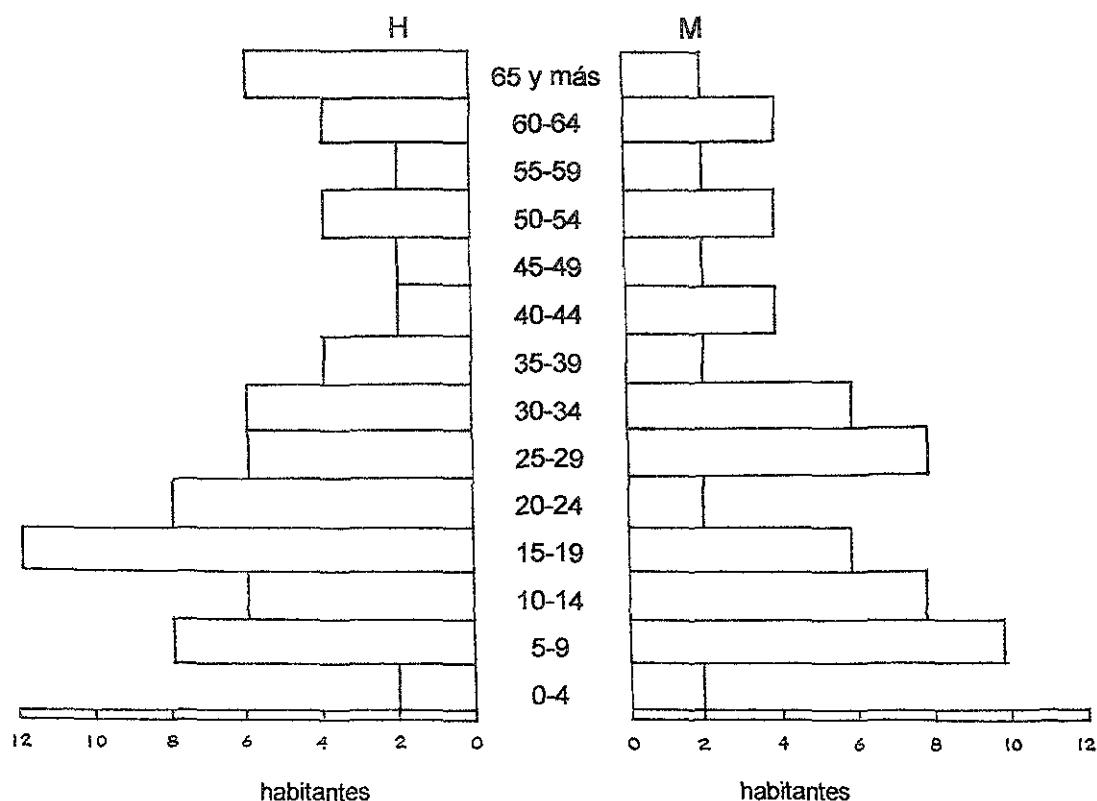
En cuanto a la distribución de la población por edades, no se tienen los datos censales suficientes para armar una pirámide de edades, sin embargo, con la información obtenida por entrevistas y observación directa fue posible construir una con información cualitativa (gráfica 1).

Cuadro 4. POBLACIÓN POR LOCALIDAD Y SEXO DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990-1995.

Localidades	Hombres 1990	Hombres 1995	Aumento o decremento	Mujeres 1990	Mujeres 1995	Aumento o decremento
1 Huehuetla	1 150	1 112	-38	1 212	1 176	-36
2 Acuatla	398	382	-16	390	355	-35
4 Barrio Aztlan	362	398	36	386	403	17
3 Cantarranas	168	228	60	159	203	44
7 Cerro de Chapingo	72	81	9	73	74	1
8 Cerro de La Luna	47	25	-22	28	17	-11
9 Cerro del Caballo	19	20	1	13	9	-4
0 Cerro del Tomate	64	78	14	60	67	7
1 Chamizal, El	66	56	-10	68	57	-11
2 Chapingo	49	40	-9	48	43	-5
3 Chicontla	21	25	4	23	14	-9
6 Dambo, El	32	37	5	25	26	1
7 Dos Caminos	174	180	6	176	171	-5
8 Esperanza Numero Uno, La	202	153	-49	214	162	-52
9 Hermanos Galeana	89	59	-30	82	48	-34
0 Lindavista (Mirasol)	198	217	19	172	205	33
2 Loma de Buenavista	55	53	-2	53	35	-18
3 Nanjuay, El	42	50	8	45	37	-8
4 Ocotál, El	303	265	-38	287	260	-27
5 Padhi, El	67	66	-1	61	61	0
7 Paraiso, El	137	141	4	130	121	-9
8 Piedras Negras	29	26	-3	28	25	-3
9 Plan del Recreo, El	34	46	12	21	46	25
0 Planes, Los	146	143	-3	128	127	-1
1 Río Blanco	123	119	-4	100	91	-9
2 San Antonio El Grande	1 110	1 069	-41	1 083	1 052	-31
3 San Clemente	318	251	-67	309	257	-52
4 San Gregorio	729	729	0	843	779	-64
5 San Guillermo	202	206	4	191	197	6
6 Santa Ines	186	151	-35	190	157	-33
7 Santa Ursula	572	553	-19	572	529	-43
Subtotal	7 164	6 959	-205	7 170	6 804	-366
Ojital, El	6	---		12	---	
Zicatlan	10	---		12	---	
3 Agua de los Monos	---	5		---	2	
5 Cam. a San Guillermo (El Jobo)	---	37		---	34	
4 Chorrera, La	---	9		---	8	
5 Cruz, La	---	79		---	57	
1 Lindavista II	---	79		---	62	
6 Palote, El	---	23		---	14	
Subtotal	16	232		24	177	
Gran total	7 180	7 191	11	7 194	6 981	-213

Fuente: Investigación directa, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y Censo de Población y Vivienda, 1995
 Nota: El total de la población para 1990 incluye los habitantes de 33 localidades censadas en el XI Censo General de Población y Vivienda, y el total de la población para 1995 incluye los habitantes de 37 localidades censadas en el Censo de ese año.

GRÁFICA 1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR EDADES
EN EL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1995.



Fuente: Investigación directa

Elaboró: Rubén García Ortiz, 2001.

Distribución de la Población

En un determinado territorio generalmente la distribución de la población se asocia con la topografía, el clima, la presencia de recursos naturales o con posibles fuentes de empleo ligadas a una diversificación de actividades económicas. En algunos casos pueden influir varios factores, pero en espacios rurales como en el sur del municipio de Huehuetla basta con la presencia de cuerpos de agua (manantial, río, lago), lluvias abundantes, suelo susceptible de cultivarse, cercanía de mercados y vías de acceso.

Por lo que respecta a la influencia de factores geográfico-físicos en la distribución de la población, no hay alguno predominante, es su conjunción la que

permite el desarrollo de algún tipo de agricultura y consecuentemente el establecimiento de núcleos poblacionales. A continuación se relacionan los factores físico-geográficos con la distribución de las localidades, buscando entender su influencia en dicha localización.

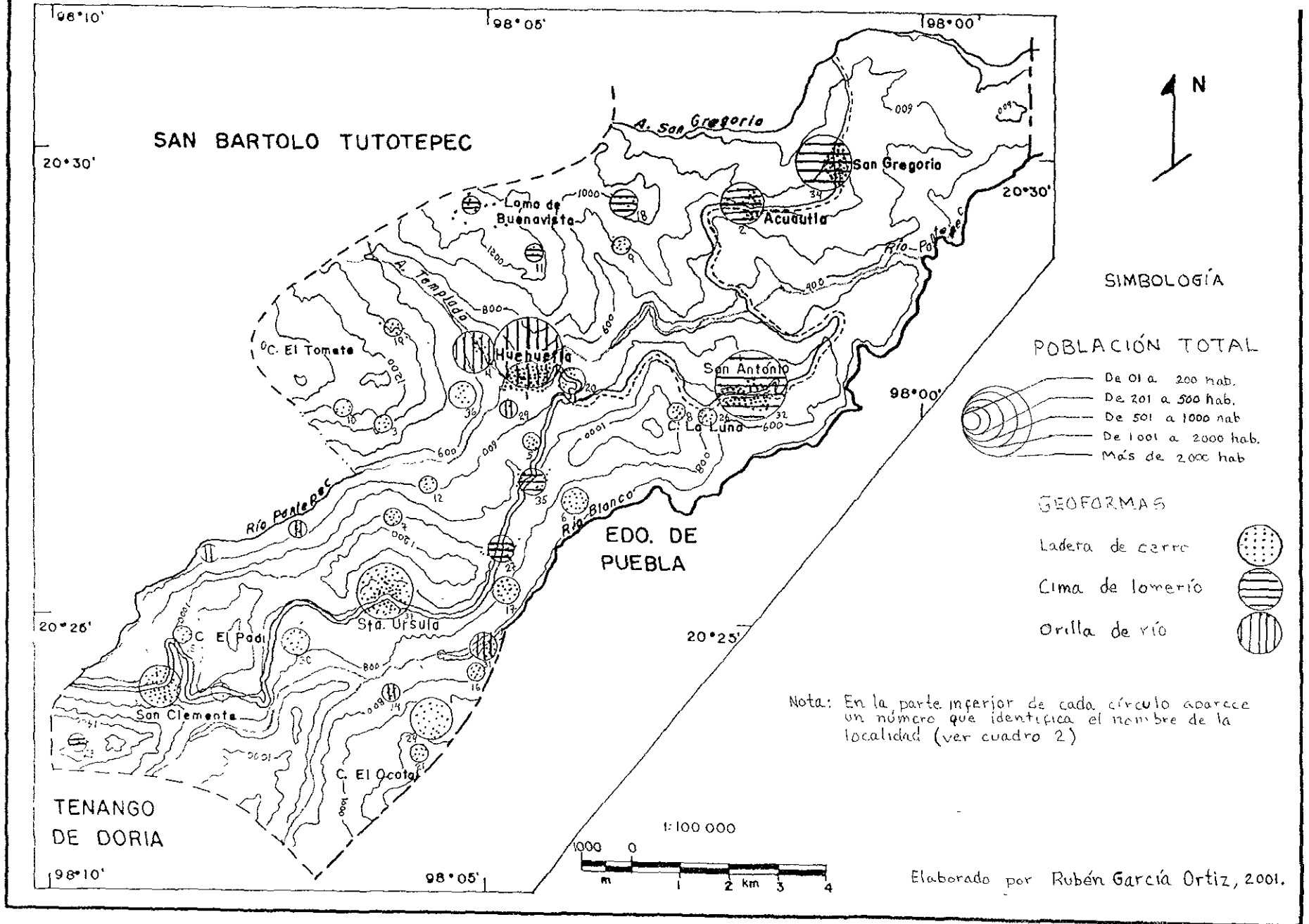
La gran mayoría de las comunidades del sur del municipio de Huehuetla se localizan en las laderas poco pronunciadas de los cerros, entre los 600 y 1 200 m de altitud, otras como Río Blanco, Piedras Negras, Chicontla, Barrio Aztlán, El Plan del Recreo y Huehuetla se ubican, sin rebasar los 700 m de altitud, en las orillas de los Ríos Blanco y Pantepec. Las localidades de Loma de Buenavista, La Esperanza Número Uno y el Ñanjuay ocupan las cimas, mayores de 1 000 m de altitud, de los cerros cuyo nombre se desconoce, mientras que San Gregorio, San Antonio El Grande, San Guillermo y El Paraíso se encuentran, a 800 m de altitud, en las partes altas de los lomeríos (figura 18).

En este espacio rural la mayoría de las comunidades recibe, en promedio, al año una precipitación de 2 500 mm, con excepción de San Clemente y San Gregorio (figura 9).

Por otro lado, en la figura 9 se muestra que más de la mitad de las localidades tienen entre 18° y 22°C de temperatura media anual, entre las cuales están las más pobladas, sólo Huehuetla, Barrio Aztlán y demás comunidades que se encuentran a orillas de los ríos tienen temperaturas medias anuales superiores a 22°C. En el otro extremo las comunidades de El Ñanjuay y Loma de Buenavista, que se encuentran a mayor altitud, tienen menos de 18°C en promedio al año.

Respecto a los climas (figura 8) se puede observar que San Gregorio se encuentra dentro del tipo climático Af(m) cálido húmedo con lluvias todo el año, El Ñanjuay se ubica en el supuesto Cf templado húmedo con lluvias todo el año y el resto de las localidades presentan el tipo climático (A)C(fm) semicálido húmedo con lluvias todo el año (figuras 3, 4 y 8).

El límite de asociaciones de suelos (figura 10) que es paralelo al arroyo Templado divide a la zona de estudio en dos partes de tamaño semejante. La porción sur-suroeste contempla 22 localidades con una asociación de suelos acrisol-cambisol, pero en cuestión de población absoluta, ésta presenta un menor número de habitantes, debido a que en la asociación de suelos feozem-regosol se encuentran las localidades de mayor tamaño poblacional.



Según la carta de uso del suelo (INEGI, 1985) y la observación directa, las comunidades de Piedras Negras y Chicontla se ubican en la zona de (selva alta perennifolia)³ vegetación secundaria arbórea; San Gregorio se localiza en la (selva alta perennifolia) vegetación secundaria arbustiva; Cerro del Tomate, El Chamizal y Loma de Buenavista en el pastizal inducido (figuras 3, 4, 11 y 14). El resto de las comunidades se encuentran en superficies donde se desarrolla la agricultura de temporal permanente, de temporal anual, de temporal semipermanente y sus combinaciones.

En el territorio serrano existen 37 localidades, la mayoría tienen menos de 500 habitantes. Son poblaciones muy pequeñas, caracterizadas por su carencia de servicios, pues se encuentran en una zona geográfica muy pobre y marginada, el extremo oriental del estado de Hidalgo.

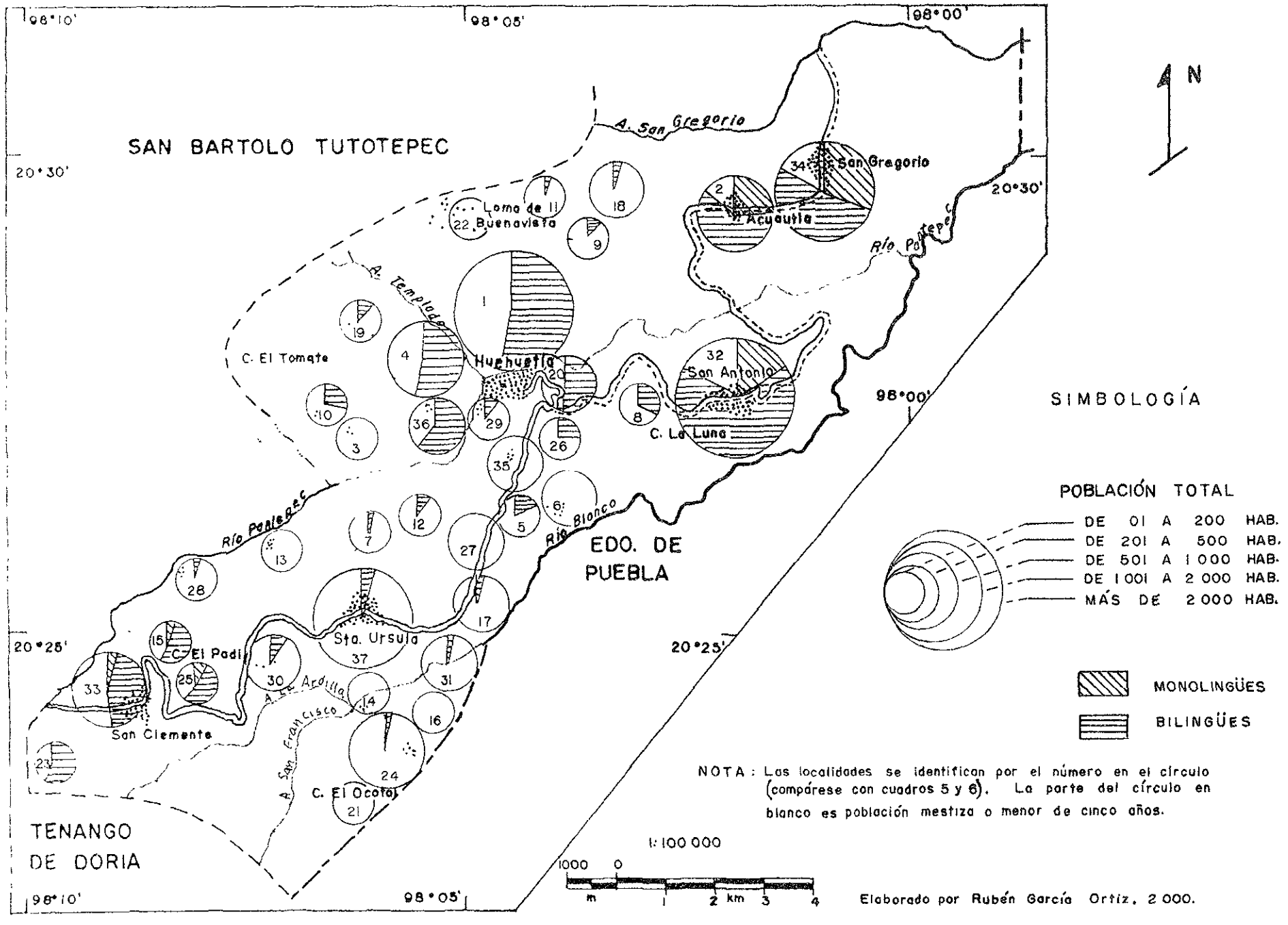
Por lo general, las comunidades más pequeñas (menos de 200 hab) se encuentran alejadas de la carretera, ya sea a orillas de algún río o en laderas y partes altas de los cerros, mientras las localidades más grandes: Huehuetla (cabecera municipal), San Antonio El Grande, San Gregorio y Santa Ursula (figuras 18 y 19), se localizan a lo largo de la carretera.

Estas cuatro localidades concentran el 50% de la población que habita el sur del municipio de Huehuetla y están comunicadas por brecha o carretera, lo cual les permite experimentar un mayor crecimiento demográfico, debido a que la gente prefiere establecerse donde las mercancías circulen fácilmente.

En la actualidad la gente quiere vivir cerca de las mercancías, de los servicios, del centro político-administrativo, donde le resuelvan los problemas de tenencia de la tierra, conflictos intra e interfamiliares, robos, asaltos, agresiones, etcétera. En este sentido, localidades como Barrio Aztlán, El Plan del Recreo y Lindavista han presentado un rápido crecimiento demográfico (cuadro 2), debido a su cercanía a la cabecera municipal.

El mayor o menor número de habitantes de las comunidades obedece a factores de orden socioeconómico y político, principalmente. Así, por ejemplo, la cabecera municipal es la localidad más poblada, pues allí se encuentran las escuelas,

³ Con respecto a la existencia de la selva alta perennifolia, como se aclaró en los capítulos 2 y 4, prácticamente esta extinta, pues los lugareños han talado en gran medida la vegetación natural para introducir cultivos como el café o en todo caso para explorar la madera.



SAN BARTOLO TUTOTEPEC

EDO. DE PUEBLA

TENANGO DE DORIA

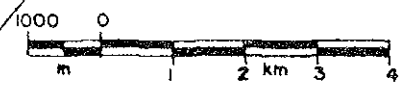
SIMBOLOGÍA

POBLACIÓN TOTAL

MONOLINGÜES
BILINGÜES

NOTA: Las localidades se identifican por el número en el círculo (compárese con cuadros 5 y 6). La parte del círculo en blanco es población mestiza o menor de cinco años.

1: 100 000



Elaborado por Rubén García Ortiz, 2 000.

clínica de salud, el ayuntamiento, etcétera. Otras comunidades como San Antonio El Grande, Santa Ursula, San Gregorio han crecido gracias a la actividad comercial que allí se desarrolla⁴.

Si se dividiera el sur del municipio de Huehuetla en dos porciones, una al nortenoeste y otra al sur-suroeste, justamente donde el territorio es más angosto (figuras 18 y 19), se obtendría que la primera concentra las dos terceras partes de los habitantes del territorio serrano, pues allí se encuentran tres de las cuatro localidades más pobladas.

De las 37 localidades que conforman el sur del municipio de Huehuetla, 20 tienen entre 7 y 200 habitantes, las cuales tienden a concentrarse hacia la parte centro y suroeste de este espacio rural (figuras 18 y 19), nueve localidades (cuya población oscila entre los 201 y 500 hab.) se ubican en la parte central y tres (de las cuatro comunidades que poseen de 501 a 1 000 hab.) se encuentran nuevamente en el centro y suroeste de la zona de estudio.

El caserío disperso se presenta en la mayoría de las comunidades pequeñas de este espacio rural, pues la casa habitación se construye dentro de la parcela, propiedad del campesino, y no alrededor del centro religioso o político-administrativo, como en las localidades de mayor tamaño.

Este tipo de asentamiento ofrece la ventaja de contar con espacio suficiente para la cría de animales domésticos y la vigilancia constante de cultivos y frutales. Por ello, no es importante, para el campesino, la presencia de malezas, el grado sensible de humedad, la fuerte pendiente, el alto grado de pedregosidad, el riesgo de derrumbe, etcétera.

Las desventajas, en términos socioeconómicos, son la lejanía de escuelas, clínicas rurales, servicios comunales (asesorías, préstamos, créditos u otros), abastecimiento de agua potable, drenaje y luz eléctrica⁵.

⁴ Estas localidades se han convertido en centros de mercadeo, donde los pobladores de diferentes rancherías y comunidades pequeñas asisten, en sábado o domingo, a abastecerse de productos básicos para toda la semana. Sin embargo, algunos campesinos primero tienen que vender sus cosechas (fruta, café, frijol, hortalizas, etcétera) para poder comprar los artículos que necesita su familia. Resulta entonces que, el abastecimiento de víveres puede tener sus inconvenientes.

⁵ Cuando estas localidades de caserío disperso demandan dichos servicios al gobierno municipal y estatal, sus representantes argumentan que no es posible otorgarlos debido a múltiples razones.

Grupos Étnicos

En este espacio rural cohabitan tres grupos étnicos, es decir agrupamientos humanos que se diferencian, en la actualidad, porque cada uno de ellos tiene patrones culturales específicos, habla una lengua en particular (tepehua, otomí y español). Los más numerosos son los mestizos (hace 80 años no lo eran), los cuales llegaron (no todos) para convertirse en dominantes, ocupan los puestos políticos de importancia, son los comerciantes, los dueños de los beneficios, principalmente en la cabecera municipal, y quizá de las mejores tierras.

En la localidad de Río Blanco se encuentran cuatro personas que aseguran hablar nahúatl, lo cual significa que son cuatro grupos étnicos en lugar de tres. Sin embargo, su número no es representativo en el sur del municipio de Huehuetla, omitiéndose, por lo tanto, en el presente estudio.

Los mestizos con mayores recursos económicos son los que se encargan de introducir las innovaciones en las principales localidades, aparatos eléctricos, carros, ropa, maquinaria, pero con ello también traen vicios de la ciudad. Se consideran "gente de razón" y se otorgan un membrete para burlarse, subestimar y discriminar a los indígenas, sobre todo a los otomíes.

El grupo otomí es, después de los mestizos (5 780, 47.6%) la etnia más numerosa de este espacio rural, 4 464⁶ elementos que representan el 36.8% de la población mayor de cinco años. Es un grupo que ha perdido terreno frente al mestizo, aparentemente están presentes en 23, de 37, localidades, pero solo son mayoría en ocho de ellas (cuadro 5). Los otomíes son personas reservadas, muy conservadoras de sus tradiciones y evitan, en lo posible, el contacto con extraños.

Los tepehuas con sólo el 15.6% (1 890) de la población de cinco años y más (cuadro 5), son los que mayormente muestran una integración al mundo del mestizo, no se encuentran dispersos por toda la zona de estudio, como los otomíes, ocupan las localidades de Barrio Aztlán, Lindavista y El Plan del Recreo, muy cercanas a su principal centro de agrupamiento, Huehuetla, prefieren las partes bajas, el calor del trópico húmedo, antes que las alturas y el aire frío.

⁶ Esta cifra contempla únicamente a los mayores de cinco años, pues son los datos disponibles que maneja el XI Censo de Población y Vivienda para cuantificar a los hablantes de lengua indígena.

Cuadro 5. POBLACIÓN BILINGÜE DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990-1995.

Localidades	Población total (1995)	Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena (1995)	Lengua indígena	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y habla español (1990)	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y habla español (1995)	Aumento o decremento de bilingües (en 5 años)	
01 Huehuetla	2 288	1 216	tepehua	1 233	1 209	-24	
02 Acuatla	737	626	otomí	410	446	36	
03 Agua de los Monos	7	0	----	0	----	
04 Barrio Aztlán	801	428	tepehua	480	426	-54	
05 Cam. a San Guillermo (El J)	71	15	otomí	----	14	----	
06 Cantarranas	431	0	0	1	1	
07 Cerro de Chapingo	155	4	otomí	1	4	3	
08 Cerro de La Luna	42	13	otomí	22	13	-9	
09 Cerro del Caballo	29	3	otomí	7	3	-4	
10 Cerro del Tomate	145	42	otomí	30	40	10	
11 Chamizal, El	113	5	otomí	3	5	2	
12 Chapingo	83	7	otomí	2	7	5	
13 Chicontla	39	0	1	0	-1	
14 Chorrera, La	17	0	----	0	----	
15 Cruz, La	136	78	otomí	----	74	----	
16 Dambo, El	63	0	1	0	-1	
17 Dos Caminos	351	8	otomí	17	8	-9	
18 Esperanza Número Uno, La	315	13	otomí	22	13	-9	
19 Hermanos Galeana	107	13	otomí	11	13	2	
20 Lindavista (Mirasol)	422	215	tepehua	190	214	24	
21 Lindavista II	141	0	----	0	----	
22 Loma de Buenavista	88	0	2	0	-2	
23 Nanjuay, El	87	48	otomí	49	48	-1	
24 Ocotál, El	525	16	otomí	23	16	-7	
Ojital, El	----	----	----	7	----	----	
25 Padhi, El	127	77	otomí	87	70	-17	
26 Palote, El	37	9	otomí	----	9	----	
27 Paraíso, El	262	0	5	0	-5	
28 Piedras Negras	51	0	0	2	2	
29 Plan del Recreo, El	92	31	tepehua	11	31	20	
30 Planes, Los	270	23	otomí	1	23	22	
31 Río Blanco	210	4	nahúatl	5	4	-1	
32 San Antonio El Grande	2 121	1 723	otomí	1 162	1 379	217	
33 San Clemente	508	244	otomí	277	229	-48	
34 San Gregorio	1 508	1 260	otomí	419	795	376	
35 San Guillermo	403	6	otomí	3	6	3	
36 Santa Inés	308	185	otomí	271	185	-86	
37 Santa Ursula	1 082	46	otomí	66	46	-20	
Zicatlán	----	----	11	----	----	
totales	14 172	6 358		4 829	5 333		
desglose	lengua indígena						
	total	tepehua	otomí	nahúatl	4 811*	5 236*	425*
	%	29.7	70.2	0.1			

Fuente: Investigación directa, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y Conteo de Población y Vivienda, 1995

* Resultados que toman en cuenta únicamente a las localidades que aparecen en Censo y Conteo

Algunos de los tepehuas que han podido acceder a una educación media, luchan incansablemente para que no se pierdan sus tradiciones, pero no cuentan con mucho apoyo, asimismo no muestran avances en las formas de organización colectiva, que caracteriza a algunas comunidades otomíes.

Los otomíes habitan las laderas y cimas de los cerros, en terrenos con más de 36% de pendiente, los mestizos prefieren las orillas de los ríos y las laderas, es decir, habitan terrenos planos y mayores a 36% de inclinación. En el caso de los tepehuas originalmente se establecieron en la orilla del río Pantepec, en la cabecera municipal, después fueron poblando las actuales localidades de Barrio Aztlán, Lindavista y El Plan del Recreo, cuya pendiente es relativamente suave (figuras 7, 18 y 19).

De las 12 138 personas mayores de cinco años que habitan en el sur del municipio de Huehuetla, 6 358 hablan alguna lengua indígena. Es decir, la población de origen indígena es ligeramente mayor (52%) a la población mestiza. De éstos el 70% descende del grupo otomí y las localidades donde predominan son San Antonio El Grande, San Gregorio, Acuatla, Santa Inés, San Clemente, La Cruz, El Padhi y El Ñanjuay (figura 19).

Al comparar los datos de 1990 y 1995 se observa que las personas de cinco años y más que hablan lengua indígena y no hablan español (monolingües) se reducen considerablemente en este periodo, como sucede en la localidad de San Gregorio al pasar de 678 a 465 personas monolingües, lo cual representa una disminución del 31% en tan solo cinco años (cuadro 6).

La reducción de la población que sólo habla lengua indígena tiene dos consecuencias lógicas, por un lado, el aumento de la población que habla lengua indígena y española (bilingüe) y, por el otro, la disminución de la misma población bilingüe. Mientras que una parte de la población indígena (monolingüe) se convierte en bilingüe, otra parte de la población (la bilingüe) deja de utilizar su lengua materna, porque el ambiente social, económico y político los obliga a usar con mayor frecuencia el español.

Las comunidades con mayor presencia indígena mencionadas anteriormente, tienen una mayor reducción de su población monolingüe (cuadro 6) y éstas mismas junto con Lindavista, cuyos habitantes son de origen tepehua, registran el mayor crecimiento de bilingües en números absolutos, para el periodo 1990-1995 (cuadro 5)

Cuadro 6. POBLACIÓN MONOLINGÜE DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990-1995.

Localidades	Población total (1995)	Población de 5 años y más	Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena (1995)	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y no habla español 1990	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y no habla español 1995	Aumento o decremento monolingües (en 5 años),	
Huehuetla	2 288	2 018	1 216	5	7	2	
Acuautla	737	630	626	228	180	-48	
Agua de los Monos	7	7	0	----	0	----	
Barrio Aztlán	801	685	428	18	2	-16	
Cam. a San Guillermo (El J)	71	65	15	----	1	----	
Cantarranas	431	379	0	0	0	----	
Cerro de Chapingo	155	130	4	0	0	----	
Cerro de La Luna	42	36	13	0	0	----	
Cerro del Caballo	29	24	3	0	0	----	
Cerro del Tomate	145	126	42	5	2	-3	
Chamizal, El	113	94	5	0	0	----	
Chapingo	83	73	7	0	0	----	
Chicontla	39	34	0	0	0	----	
Chorrera, La	17	15	0	----	0	----	
Cruz, La	136	112	78	----	4	----	
Dambo, El	63	54	0	0	0	----	
Dos Caminos	351	313	8	0	0	----	
Esperanza Número Uno, La	315	263	13	1	0	-1	
Hermanos Galeana	107	96	13	0	0	----	
Lindavista (Mirasol)	422	362	215	0	1	1	
Lindavista II	141	116	0	----	0	----	
Loma de Buenavista	88	74	0	0	0	----	
Ñanjuay, El	87	65	48	1	0	-1	
Ocotal, El	525	406	16	0	0	----	
Ojital, El	----	----	----	0	----	----	
Padhi, El	127	109	77	6	7	1	
Palote, El	37	33	9	----	0	----	
Paraíso, El	262	232	0	0	0	----	
Piedras Negras	51	44	0	0	0	----	
Plan del Recreo, El	92	81	31	0	0	----	
Planes, Los	270	222	23	0	0	----	
Río Blanco	210	185	4	0	0	----	
San Antonio El Grande	2 121	1785	1 723	424	344	-80	
San Clemente	508	434	244	26	15	-11	
San Gregorio	1 508	1287	1 260	678	465	-213	
San Guillermo	403	351	6	0	0	----	
Santa Inés	308	252	185	12	0	-12	
Santa Ursula	1 082	946	46	0	0	----	
Zicatlán	----	----	----	0	----	----	
Totales	14 172	12 138	6 358	1 404	1 028		
etnias	mestizo	otomí	tepehua	nahúatl	1 404*	1 023*	-381*
total	5 780	4 464	1 890	4			
%	47.6	36.8	15.6	0.1			

Fuente. Investigación directa, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y Conteo de Población y Vivienda, 1995

* Resultados que toman en cuenta únicamente a las localidades que aparecen en Censo y Conteo.

Otro aspecto importante corresponde a la disminución de la población bilingüe, como ocurre en Huehuetla, Santa Ursula, Barrio Aztlán, San Clemente y Santa Inés (cuadro 5). En estas últimas con población otomí también disminuyen los monolingües.

Población Económicamente Activa e Inactiva

La población económicamente activa (PEA) cobra significado cuando se compara con la población total del lugar en cuestión y se analiza su distribución en los diferentes sectores económicos. Es importante porque es la que produce y genera un ingreso con el que contribuye al bienestar familiar. También nos indica los niveles de empleo o desempleo en un espacio determinado, sea municipio, estado, región o país.

Sin embargo, no toda la población goza de una remuneración al efectuar un trabajo, las amas de casa, por ejemplo, las cuales son encasilladas dentro del concepto población económicamente inactiva (PEI), aunque en realidad deberían de ser parte de la PEA.

En los espacios rurales, como el sur del municipio de Huehuetla, la PEI es normalmente superior a la PEA, debido a que una gran cantidad de personas trabaja en las labores del campo, incluso a muy temprana edad, sin percibir un pago en forma de salario. Aquí se incluye a mujeres y niños, miembros de la familia campesina, que no reciben remuneración alguna.

Con la información censal disponible (1990) se destaca, en términos generales, que una cuarta parte de la población total del territorio sureño es PEA, mientras que un tercio es PEI, el resto es población menor de 12 años, discapacitados y no especificada. La mayor cantidad de PEI, significa que una gran parte de la población no tiene poder de compra y mucho menos capacidad de ahorro, es gente que depende del jefe de familia, aún cuando ya desarrolle un trabajo. Esto puede representar también un bajo nivel de vida, condiciones de precariedad, pobreza y marginación.

Al comparar las PEA y PEI de las localidades que aparecen en el censo de población (1990), como parte del sur del municipio de Huehuetla, se puede observar que en 20 comunidades (de un total de 33) la PEI fue superior a la PEA, destacando las localidades de Huehuetla, El Chamizal, La Esperanza Número Uno, Loma de Buenavista, El Paraíso y Zicatlán, cuya diferencia entre PEI y PEA es mayor al 15 % (Cuadro 7)

**Cuadro 7. POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA E INACTIVA
DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990.**

Localidades	Población total 1990	PEA	PEI	Población ocupada en sector		
				Primario	Secundario	Terciario
1 Huehuetla	2 362	536	965	331	54	141
2 Acuautila	788	197	282	177	4	14
3 Agua de los Monos	---	---	---	---	---	---
4 Barrio Aztlán	748	190	269	168	7	14
5 Cam. a San Guillermo (El Jobo)	---	---	---	---	---	---
6 Cantarranas	327	81	115	74	1	6
7 Cerro de Chapingo	145	33	47	32	0	1
8 Cerro de La Luna	75	22	22	20	1	1
9 Cerro del Caballo	32	7	9	7	...	0
0 Cerro del Tomate	124	40	29	37
1 Chamizal, El	134	28	50	26	1	...
2 Chapingo	97	26	31	24	2	...
3 Chicontla	44	20	13	17
4 Chorrera, La	---	---	---	---	---	---
5 Cruz, La	---	---	---	---	---	---
6 Dambo, El	57	23	13	18	0	1
7 Dos Caminos	350	81	117	75	4	1
8 Esperanza Número Uno, La	416	68	168	67
9 Hermanos Galeana	171	52	64	51	...	1
0 Lindavista (Mirasol)	370	95	122	63	15	15
1 Lindavista II	---	---	---	---	---	---
2 Loma de Buenavista	108	25	42	23	1	1
3 Nānjuay, El	87	34	26	33	1	...
4 Ocotál, El	590	179	176	160	14	4
Ojital, El	18	6	9	6
5 Padhi, El	128	37	39	31	...	3
6 Palote, El	---	---	---	---	---	---
7 Paraíso, El	267	61	104	50	4	6
8 Piedras Negras	57	19	20	19
9 Plan del Recreo, El	55	18	19	15	3	...
0 Planes, Los	274	66	92	59	1	3
1 Río Blanco	223	65	62	55	3	...
2 San Antonio El Grande	2 193	519	773	413	17	73
3 San Clemente	627	167	212	134	4	18
4 San Gregorio	1 572	433	526	319	6	24
5 San Guillermo	393	127	139	112	5	7
6 Santa Inés	376	109	117	104	...	3
7 Santa Ursula	1 144	297	452	227	13	48
Zicatlán	22	4	10	4
Totales	14 374	3 665	5 134	2 971	161	385

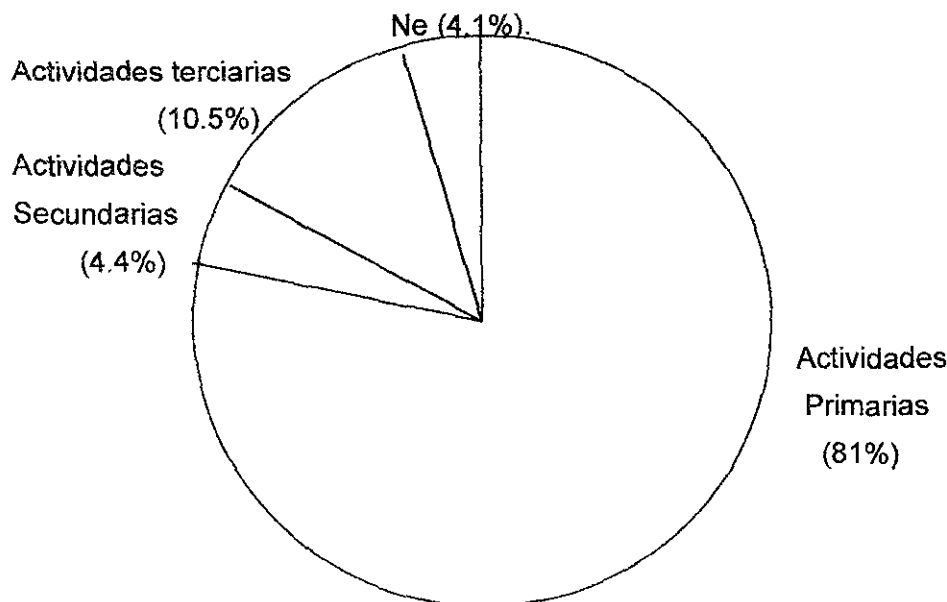
Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990
INEGI Estado de Hidalgo (Integración Territorial)

Existen localidades que tienen la misma cantidad de PEA y PEI (Cuadro 7) como Cerro de La Luna, El Ocotal, El Padhi, Piedras Negras, El Plan del Recreo, Río Blanco, San Guillermo y Santa Inés. Pero también se presentan localidades cuya PEA supera a la PEI como Chicontla, El Dambo, El Ojital, Cerro del Tomate y El Ñanjuay.

Las localidades con mayor número de efectivos en la PEA, con respecto a la población total, son: Chicontla, El Dambo, El Ñanjuay, El Ojital, Piedras Negras, Cerro del Tomate, El Plan del Recreo y San Guillermo. Nótese (cuadro 7) que la mayoría son poblaciones pequeñas.

En términos generales el 81% de la PEA (gráfica 2) se ocupa en agricultura, aunque quedan incluidas, también, las personas dedicadas a la ganadería y pesca. En estas actividades son muy pocos los empleados, pues la mayoría trabaja en su pequeña parcela o huerta de café.

GRÁFICA 2. POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN ACTIVIDAD ECONÓMICA 1990.



Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Construyó: Rubén García Ortiz, 2001.

Las localidades cuya PEA se dedica exclusivamente a las actividades del sector primario son: La Esperanza Número Uno, Hermanos Galeana, El Ñanjuay, Piedras Negras, Santa Inés, Cerro de Chapingo, Cerro del Caballo, El Ojital y Zicatlán (cuadro 7). Estas características confirman que el sur del municipio de Huehuetla es

un espacio de campesinos cuya principal actividad económica se encuentra en el sector primario.

En el sector secundario destaca el beneficio, tostado y molienda de café; la elaboración de pan, el tejido, el curtido y acabado del cuero y la alfarería. Este sector abarca el 4.4% de la PEA (gráfica 2) del sur del municipio de Huehuetla y puede contemplar tanto a los dueños del establecimiento como a los empleados. La pequeña industria de este espacio, reúne al mayor número de efectivos (con respecto a la PEA) en las comunidades de El Plan del Recreo, Lindavista, Huehuetla, El Ocotál, Chapingo y El Paraíso (cuadro 7).

Por último, el 10.5% de la PEA (patrones y empleados) obtiene ingresos derivados de la actividad comercial en tiendas de abarrotes y no especializadas, carnicerías, paleterías, farmacias, tlapalerías y papelerías (gráfica 2), o bien de la prestación de algún servicio: ya sea de carácter profesional y privado como los consultorios médicos, veterinarios y odontológicos; el transporte público terrestre para pasajeros; de comunicaciones como caseta telefónica y correos; servicios que presta el gobierno municipal o bien aquéllos que tienen que ver con la elaboración y venta de alimentos y bebidas.

Las actividades terciarias (comercio y servicios) se concentran principalmente en las localidades mayores, a excepción de San Gregorio, como son: Huehuetla, Santa Ursula, San Antonio El Grande y San Clemente.

NECESIDADES BÁSICAS

La finalidad de todo ser humano es la búsqueda de las mejores condiciones de vida, la búsqueda incesante por tener lo más cerca posible los satisfactores que le permitan acceder a un mayor nivel de vida. Sin embargo, existen algunos que son básicos como alimentación, salud, vivienda, vestido, educación e ingreso.

Alimentación

Los productos de mayor consumo en el sur huehuetlense, son precisamente los de la dieta básica mexicana en el medio rural, es decir, maíz, frijol y chile. Quienes tienen posibilidades económicas, consumen con mayor frecuencia huevo y carne.

La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) representó por mucho tiempo una institución que asistió a los mexicanos de bajos recursos, sin embargo, la avaricia de algunos servidores la deterioró considerablemente.

En 1987 se tenían dos tiendas rurales CONASUPO: una en Huehuetla y otra en San Antonio El Grande. En la primera se suscitaron algunos problemas por las actitudes corruptas y partidistas del encargado. En este establecimiento era muy difícil conseguir maíz, a pesar de que los campesinos pobres acudían después de haber visto pasar el camión de DICONSA.

La situación era la siguiente; normalmente dicho camión llegaba al atardecer o ya entrada la noche, por cuestiones técnicas, distancia, etcétera. De tal manera que a esa hora ya no se podía atender a los consumidores, porque había que revisar la mercancía (cantidad y precios) y acomodarla, sino hasta el día siguiente. Sin embargo, los amigos y compadres del tendero no tenían ninguna dificultad en adquirir el maíz que convinieran, a altas horas de la noche.

Al día siguiente pocos alcanzaban a comprar el grano y muchos se quedaban con su costal en la mano, porque los comerciantes (amigos y compadres del tendero) ya habían acaparado una gran cantidad de maíz. Ahora los consumidores al menudeo tenían que comprar el maíz en otra tienda (de los acaparadores) a un precio superior, pues en la tienda CONASUPO se agotaba rápidamente.

Las quejas de los consumidores insatisfechos llegaron a la Delegación de CONASUPO en Pachuca y posteriormente los delegados de dicha Compañía tuvieron que realizar dos asambleas en la localidad de Huehuetla, en el salón de actos, las cuales resultaron muy acaloradas debido a las divisiones existentes. Por un lado los amigos y compadres del tendero y, por el otro, los inconformes que querían un trato igualitario.

Empero, las cosas siguieron igual, pues existía cierto contubernio entre el encargado y los delegados de CONASUPO. Entonces se pensó en llevar el caso con

autoridades superiores y repentinamente el tendero se retiró por cuenta propia. Después, se pudo corroborar que dicho personaje se encontraba trabajando en una nueva tienda CONASUPO que se abrió en la comunidad de Santa Ursula.

Posteriormente se logró abrir una tienda cooperativa abastecida por CONASUPO, con el objeto de que los consumidores al menudeo pudieran abastecerse en una o en otra y erradicar favoritismos o algún tipo de monopolio.

Esta acción tuvo éxito al principio, benefició en gran parte a la población de origen tepehua, pues los socios de la cooperativa eran pequeños productores de café, de la misma etnia y su participación fue amplia. Con el paso del tiempo surgieron diferencias entre los cooperativistas y al final quedó únicamente un socio que fue perdiendo apoyo y clientela. Los productos que mayormente demandaba la población serrana en las tiendas CONASUPO, eran harina de maíz⁷ (maseca) y azúcar.

Los campesinos que llegan a consumir carne fresca, de res o de cerdo, lo hacen el día de tianguis (sábado en Santa Ursula y San Antonio El Grande, domingo en Huehuetla) o un día después, cuando provienen de comunidades alejadas. Usualmente utilizan la sal como conservador de la carne, sobre todo el "tasajo" (carne tipo cecina) que suelen colocar cerca del fogón para que se impregne de humo y experimente cierto grado de cocimiento.

El consumo de leche en este espacio rural es bajo debido a que la producción es muy escasa. El tipo de ganado que se presenta en esta zona (muy cercana a la huasteca) es del tipo cebú, utilizado, principalmente, para la obtención de carne, por lo tanto, no hay una tradición o costumbre en el consumo de leche. Con la introducción de los desayunos escolares (1987), la población de bajos recursos económicos empezó a consumir leche, posteriormente CONASUPO introdujo la leche en polvo que tuvo mediana aceptación.

En esta área cafetalera el verano es la época del año más difícil debido a que los ingresos de los campesinos son nulos, sobreviven aquéllos que supieron racionar las ganancias, si las hubo, de la cosecha pasada, mientras que otros tienen que recurrir a la caza y pesca de manutención para obtener alimentos de origen animal,

⁷ La "maseca" se mezcla con masa de maíz y luego con frijoles cocidos para preparar una especie de gorditas, las cuales son parte del "lonche" que más comúnmente se lleva al trabajo en las huertas de café. Dichas gorditas suelen ir acompañadas de una salsa muy picosa, preparada con jitomate y chile serrano, después se meten en una bolsa de plástico y se envuelven en una servilleta de tela para que guarden calor y no se enfrien. El café de olla es la bebida tradicional y de consumo frecuente.

realizan la pesca de especies acuáticas como "acamayas", truchas, barbones, blancas, etcétera y cazan especies menores de mamíferos como el armadillo.

Los árboles frutales, que se encuentran en las huertas de café, proporcionan al campesino algunos frutos para complementar su alimentación. Casi todo el año hay plátanos y naranjas, mientras que mango, mamey, papaya, anona, zapote blanco, jobo, mandarina, lima, zapote negro, toronja, etcétera, sólo cuando es temporada.

El café como bebida no falta en ningún hogar y se toma en grandes cantidades, consumir café resulta muy barato ya que casi todos son productores del aromático. Otras bebidas usuales son la cerveza y el "refino" (alcohol de caña).

Salud

La información socioeconómica que maneja el gobierno estatal en el ámbito municipal muestra a Huehuetla como un municipio servido en el renglón de la salud, según lo programado. En 1987 se tenía en el sur del municipio de Huehuetla un centro de salud en la cabecera municipal, una clínica IMSS-COPLAMAR en Santa Ursula y otra en San Gregorio. Sin embargo, Localidades como San Antonio El Grande y San Clemente no contaban con ese servicio, a pesar de ser comunidades grandes.

Para el año de 1992 se construyeron dos clínicas IMSS-SOLIDARIDAD en las comunidades de San Antonio El Grande y San Clemente. No obstante, todavía existen comunidades que se encuentran muy alejadas de dichas clínicas familiares.

Estas clínicas no garantizan un bienestar inmediato para el grueso de la población, por toda una serie de cuestiones como la desconfianza, acceso a medicinas de alto costo, etcétera. De su inicio a la fecha sólo han cambiado de nombre, pero el servicio en ellas sigue siendo de dudosa calidad.

Las instalaciones de las unidades médicas son apropiadas para el medio rural, pero no se puede decir lo mismo del profesionalismo y eficiencia del personal que las atiende. No se trata de culpar a todos, pero tampoco es sano el hecho de considerar a los espacios rurales como laboratorios de aprendices y, sobre todo, en un aspecto tan delicado como es la salud.

Los pasantes de medicina que llegan a cumplir con su servicio social, no pueden eludir los compromisos sociales que contraen con las personas "más respetables" de la comunidad, pues tienen que actuar con diplomacia, como parte de su adaptación al medio, lo cual no implica que tengan que evadir sus responsabilidades. La asistencia a cualquier evento social no justifica su ausencia en la clínica o centro de salud, pues si una persona no es atendida por el absentismo del médico, quedará en entredicho la profesionalización del pasante y las consecuencias podrían ser graves para el paciente.

Es enteramente conveniente que los futuros médicos cirujanos realicen su servicio social en las áreas rurales, pues son muy necesarios, al igual que un médico de experiencia en cada clínica o centro de salud. Dotar de servicios médicos a una comunidad, no es solo construir su edificio sino que implica la asignación de instrumentos, medicinas y personal capacitado que atienda y se responsabilice de su centro de trabajo.

Algunas enfermedades que no revisten mayor peligro, pueden complicarse al no adoptar las medidas necesarias para combatirlas, incluso simples catarros suelen tener un final triste y doloroso. Normalmente la gente de bajos recursos económicos no acude al médico, porque ello representa gastos que no están en posibilidad de realizar debido a que apenas les alcanza para medio comer.

Todavía a mediados de los años ochenta el curandero, brujo y la partera se encargaban de curar las enfermedades de los lugareños. Otros, con mayores recursos económicos, podían acudir a Villa Juárez, Tulancingo, Pachuca o la Ciudad de México para atenderse alguna enfermedad. Al principio el Centro de Salud de Huehuetla no era muy concurrido, pues los brujos y curanderos se encargaban de desacreditar al médico.

Las enfermedades presentes en este lugar tienen que ver con el ambiente que rodea a sus habitantes. Las más comunes son gastroenteritis, colitis, amebiasis, parasitosis, bronquitis, desnutrición, avitaminosis, anemia y neumonía, las cuales tienen relación con las medidas higiénicas y preventivas de gran parte de la población.

Las deficiencias empiezan al tomar el agua sin hervir, al no tener lugares propios para defecar y tirar la basura, al bañarse y lavar la ropa en ríos y arroyos contaminados. etcétera La situación se agrava porque hay caballos, burros, mulas, vacas, puercos y perros que defecan al aire libre originando fuentes de infección de

donde provienen insectos vectores como las moscas, mosquitos, pulgas, chinches y garrapatas.

Una de las causas de muerte en este espacio rural son los homicidios y las heridas graves provocadas por arma de fuego u objetos punzocortantes que son utilizados por las personas en estado de ebriedad. El alcoholismo en esta región no puede pasar desapercibido, ya que el consumo de cerveza comienza a muy temprana edad, incluso niños que acaban de salir de la primaria.

Los jovencitos que beben lo hacen a escondidas de los padres o parientes cercanos, pero conforme se les delega más trabajo en el campo, empiezan a sentir mayor libertad y confianza para embriagarse. Aproximadamente el 80% de los hombres ingiere alguna bebida embriagante, desde la cerveza hasta el alcohol destilado de la caña de azúcar.

Vivienda

En el sur del municipio de Huehuetla se tienen, para 1995, un total de 2 591 viviendas particulares habitadas y 3 de uso colectivo, según el Censo de Población y Vivienda, cifra menor a la registrada en 1990. Según el XI Censo General de Población y Vivienda había para esa fecha 2 622 (cuadros 8 y 9), de las cuales más del 60% constaban de uno y dos cuartos (incluyendo cocina). Las localidades de Chicontla, El Dambo y El Paraíso presentan los valores más altos en cuanto a viviendas de más de dos cuartos, son 100% mestizas y no destacan por el tamaño de su población ni por su importancia económica (cuadros 6 y 8).

En general, cada vivienda es habitada por más de cinco personas (cuadro 9) y en las comunidades de La Cruz, San Antonio El Grande, Acuatla y Los Planes se presentan los valores más elevados, lo cual puede deberse a la falta de espacio para seguir construyendo y al mismo tiempo que los ingresos de las familias sean insuficientes para ampliar la vivienda.

Por el contrario, en el caso de las comunidades de Agua de los Monos, La Chorrera, Plan del Recreo y El Padhi (cuadro 9), su bajo número de ocupantes por vivienda puede ser resultado de la existencia de recursos económicos y de espacio para construir.

**Cuadro 8. CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA
DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990.**

Localidades	Total de viviendas habitadas	Viviendas (viv.) particulares habitadas	Promedio de ocupantes por viv. particular	viv. particulares con un solo cuarto	viv. particulares con dos cuartos incluyendo cocina
01 Huehuetla	443	440	5.3	83	179
02 Acuautila	132	132	5.9	46	38
03 Agua de los Monos	---	---	---	---	---
04 Barrio Aztlán	134	134	5.6	33	49
05 Cam. a San Guillermo (El)	---	---	---	---	---
06 Cantarranas	56	56	5.5	7	20
07 Cerro de Chapingo	29	29	5	5	17
08 Cerro de La Luna	11	11	6.8	3	3
09 Cerro del Caballo	5	5	6.4	1	4
10 Cerro del Tomate	21	21	5.9	7	3
11 Chamizal, El	25	25	5.4	5	8
12 Chapingo	17	17	5.7	4	8
13 Chicontla	7	7	6.3	—	1
14 Chorrera, La	---	---	---	---	---
15 Cruz, La	---	---	---	---	---
16 Dambo, El	13	13	4.4	—	4
17 Dos Caminos	59	59	5.9	19	23
18 Esperanza Número Uno, La	75	75	5.5	34	32
19 Hermanos Galeana	34	34	5	35	11
20 Lindavista (Mirasol)	61	61	6	29	23
21 Lindavista II	---	---	---	---	---
22 Loma de Buenavista	22	22	4.9	27	12
23 Ñanjuay, El	19	19	4.6	73	5
24 Ocotál, El	112	112	5.2	43	29
Ojital, El	5	5	3.6	20	3
25 Padhi, El	25	25	5.1	44	5
26 Palote, El	---	---	---	---	---
27 Paraíso, El	45	45	5.9	9	13
28 Piedras Negras	11	11	5.2	9	7
29 Plan del Recreo, El	14	14	3.9	50	2
30 Planes, Los	55	55	5	33	13
31 Río Blanco	45	45	4.9	31	11
32 San Antonio El Grande	337	337	6.5	41	42
33 San Clemente	112	112	5.6	30	33
34 San Gregorio	320	320	4.9	46	94
35 San Guillermo	75	75	5.2	18	28
36 Santa Inés	71	71	5.3	48	21
37 Santa Ursula	233	231	4.7	21	73
Zicatlán	4	4	5.5	—	3
Totales	2 627	2 622	5.35	854	817
Porcentajes				32.6	31.1

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.
INEGI, Estado de Hidalgo (Integración Territorial).

Cuadro 9. CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA
DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1995.

Localidades	Total de viviendas habitadas	Viviendas particulares habitadas	Promedio de ocupantes por vivienda particular	Viviendas particulares habitadas		
				con drenaje	con energía eléctrica	con agua entubada
01 Huehuetla	431	429	5.3	355	408	379
02 Acuatla	123	123	6	3	113	117
03 Agua de los Monos	3	3	2.3	—	—	—
04 Barrio Aztlán	146	146	5.5	41	138	103
05 Cam. a San Guillermo (El J)	12	12	5.9	6	10	6
06 Cantarranas	73	73	5.9	8	62	—
07 Cerro de Chapingo	28	28	5.5	—	15	—
08 Cerro de La Luna	9	9	4.7	2	4	—
09 Cerro del Caballo	5	5	5.8	—	—	—
10 Cerro del Tomate	25	25	5.8	—	22	17
11 Chamizal, El	21	21	5.4	—	9	1
12 Chapingo	17	17	4.9	6	16	17
13 Chicontla	8	8	4.9	5	6	5
14 Chorrera, La	4	4	4.3	—	—	—
15 Cruz, La	21	21	6.5	—	16	—
16 Dambo, El	12	12	5.3	1	—	9
17 Dos Caminos	68	68	5.2	3	50	24
18 Esperanza Número Uno, La	56	56	5.6	—	1	1
19 Hermanos Galeana	23	23	4.7	—	17	23
20 Lindavista (Mirasol)	73	73	5.8	—	64	56
21 Lindavista II	24	24	5.9	—	2	8
22 Loma de Buenavista	15	14	5.8	—	4	1
23 Nanjuay, El	17	17	5.1	—	—	—
24 Ocotal, El	93	93	5.6	—	—	9
Ojital, El	—	—	—	—	—	—
25 Padhi, El	29	29	4.4	4	6	4
26 Palote, El	7	7	5.3	—	2	1
27 Paraíso, El	47	47	5.6	16	41	20
28 Piedras Negras	10	10	5.1	—	10	9
29 Plan del Recreo, El	21	21	4.4	—	13	1
30 Planes, Los	45	45	6	7	37	6
31 Río Blanco	41	41	5.1	16	31	27
32 San Antonio El Grande	348	348	6.1	66	317	271
33 San Clemente	87	87	5.8	52	70	53
34 San Gregorio	294	294	5.1	1	267	—
35 San Guillermo	77	77	5.2	29	66	—
36 Santa Inés	64	64	4.8	61	9	10
37 Santa Ursula	217	217	5	93	176	29
Zicatlán	—	—	—	—	—	—
Totales	2 594	2 591	5.35	775	2 002	1 207
Porcentajes				29.9	77.2	46.5

Fuente: Censo de Población y Vivienda, 1995
INEGI Estado de Hidalgo (Tabulados básicos).

Cuando la casa habitación consta de un cuarto la actividad se intensifica, ya que en éste se duerme, se cocina, se alimenta y se asea un individuo. Si en dicho cuarto cohabitan más de dos personas, las deficiencias aumentan; la higiene normalmente se cubre en aspectos muy elementales y la insalubridad crece en función de la actividad que desarrollen los miembros de la familia y la falta de servicios.

Pero de cualquier forma la higiene de un hogar depende en gran medida de la educación, pues no se necesita una casa grande para mantenerla completamente limpia, por el contrario la casa chica es más fácil de asear. Las personas que han recibido alguna instrucción aprenden causas y efectos de la insalubridad, pueden mejorar la higiene de su hogar y tener una vida más saludable.

En cuanto a los servicios de drenaje, luz eléctrica y agua entubada, las deficiencias en este espacio rural son notables, aunque el gobierno local y estatal digan que se avanza y que las localidades están servidas, la realidad es por demás vergonzosa.

En 1987 se dotó del servicio de drenaje a las calles principales de la cabecera municipal, pero mucha gente de origen indígena tuvo que contentarse con la promesa de que algún día el drenaje llegaría a sus hogares. Mientras tanto, las autoridades municipales se jactaban de sus estadísticas socioeconómicas⁸, que aparentemente los colocan con ventajas sobre otros municipios de la región. Sin embargo, el atraso de las comunidades rurales en materia de bienestar social, es por demás evidente.

En algunas comunidades grandes como Acuatla, San Antonio El Grande y San Gregorio se presentan serias deficiencias en cuanto al servicio de drenaje (Censo de Población y Vivienda, 1995). Pero además existen 19 localidades que no lo tienen y sólo el 29.9% de las viviendas cuenta con dicho servicio (14.5% para 1990), de las cuales el 46% se encuentran en la cabecera municipal (cuadros 9 y 10).

En el caso de las viviendas que cuentan con energía eléctrica, en el sur del municipio de Huehuetla se registro un importante avance, ya que el 77.2% de las casas tienen dicho servicio, mientras que para 1990 solo tenía luz eléctrica el 60% de las viviendas. Al menos eso es lo que afirman las estadísticas oficiales.

⁸ Por ello cuando algún estudiante o profesional de las ciencias sociales, principalmente, se interesa en la problemática del lugar y requiere consultar dichas estadísticas socioeconómicas, éstas se consideran confidenciales y las autoridades municipales, por intereses políticos, las niegan, las "maquillan" y exigen mil requisitos para proporcionarlas o simplemente las prometen para un día no definido.

Cuadro 10. SERVICIOS EN LA VIVIENDA
DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990.

Localidades	Viviendas particulares habitadas	Viviendas particulares habitadas		
		con drenaje	con energía eléctrica	con agua entubada
01 Huehuetla	440	198	359	215
02 Acuautila	132	—	104	—
03 Agua de los Monos	—	—	—	—
04 Barrio Aztlán	134	10	96	11
05 Cam. a San Guillermo (El Jobo)	—	—	—	—
06 Cantarranas	56	11	40	20
07 Cerro de Chapingo	29	—	8	6
08 Cerro de La Luna	11	1	1	4
09 Cerro del Caballo	5	—	—	5
10 Cerro del Tomate	21	2	5	—
11 Chamizal, El	25	5	5	—
12 Chapingo	17	1	—	14
13 Chicontla	7	2	—	5
14 Chorrera, La	—	—	—	—
15 Cruz, La	—	—	—	—
16 Dambo, El	13	4	—	10
17 Dos Caminos	59	2	1	19
18 Esperanza Número Uno, La	75	—	—	8
19 Hermanos Galeana	34	—	—	5
20 Lindavista (Mirasol)	61	1	54	2
21 Lindavista II	—	—	—	—
22 Loma de Buenavista	22	—	—	—
23 Oanjuay, El	19	2	—	—
24 Ocotal, El	112	2	1	46
Ojital, El	5	—	—	5
25 Padhi, El	25	1	—	—
26 Palote, El	—	—	—	—
27 Paraíso, El	45	8	40	2
28 Piedras Negras	11	1	1	9
29 Plan del Recreo, El	14	—	—	—
30 Planes, Los	55	—	27	35
31 Río Blanco	45	9	37	9
32 San Antonio El Grande	337	13	278	11
33 San Clemente	112	25	56	29
34 San Gregorio	320	2	251	—
35 San Guillermo	75	12	39	3
36 Santa Inés	71	—	1	1
37 Santa Ursula	231	67	161	88
Zicatlán	4	2	—	1
Totales	2 622	381	1 565	563
Porcentajes		14.5	59.7	21.5

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

INEGI. Estado de Hidalgo (Integración Territorial)

Las localidades donde más del 90% de las viviendas tienen energía eléctrica son: Huehuetla, Acuatla, Barrio Aztlán, Chapingo, Piedras Negras, San Antonio El Grande y San Gregorio, casi todas están cercanas o sobre la vía de comunicación y con frecuencia los tendidos del cable eléctrico son paralelos a ésta. Por el contrario, las de mayores rezagos en este renglón son: La Esperanza Número Uno, Lindavista II, Loma de Buenavista, El Padhi, El Palote y Santa Inés, cuya ubicación e inaccesibilidad no les ha favorecido por su lejanía de los cables de luz, ya que el número de viviendas beneficiadas no alcanza el 30% de su total.

Algunas comunidades como Hermanos Galeana, Loma de Buenavista y La Esperanza Número Uno lograron conseguir, mediante programas de desarrollo rural, fotoceldas para cubrir el servicio de luz eléctrica. Sin embargo, las condiciones meteorológicas de la zona restringen la cantidad de días soleados, por lo tanto, ha resultado poco beneficioso, ya que estos instrumentos transforman energía solar en energía eléctrica y si no reciben los rayos solares entonces no son de gran utilidad. Del mismo modo, si estos transformadores de energía no se protegen de las aves o de la humedad, entonces dejan de funcionar y su aprovechamiento es nulo.

Las localidades que tienen cerca la línea de conducción eléctrica hacen sus tomas clandestinas, mientras no sean atendidas sus demandas y solicitudes, pero según el Censo de Población y Vivienda, 1995, las únicas comunidades que no tienen energía eléctrica por lo accidentado del terreno que las rodea y el número de habitantes son: Agua de los Monos, Cerro del Caballo, La Chorrera, El Dambo, El Ocotil y El Ñanjuay (cuadro 9).

El alumbrado público como tal es visible únicamente en Huehuetla, en cambio en otras localidades grandes y medianas que se encuentran sobre la carretera este servicio se restringe a dos o tres postes, como en los casos de San Antonio El Grande, Santa Ursula y San Clemente, mientras que en el resto de las localidades es inexistente.

En cuanto al rubro del agua entubada, el 46.5% del total de viviendas cuenta con dicho servicio, mientras que en 1990 era del 21.5% (cuadro 10). Las viviendas que cuentan con "agua entubada" son pocas y no se tiene la seguridad de que sea agua potable, aún en Huehuetla donde hay una red de distribución. Todavía hay numerosas familias en la región que no cuentan con los recursos suficientes para instalar la tubería o una manguera que conduzca el agua desde el manantial hasta la vivienda

En algunas comunidades, se cuenta con manantiales y el agua puede llegar a las viviendas por gravedad, los lugareños colocan una manguera que va desde el manantial hasta la casa y de esta manera disponen de agua sin tener que traerla cargando desde la fuente natural.

Lo curioso del caso es que existen localidades como Hermanos Galeana, Chapingo, Piedras Negras y Acuatla, donde el número de viviendas que tienen agua entubada respecto del total, es superior al que presenta Huehuetla (cuadro 9), estando por encima de 90%, lo cual es dudoso. En contraste, diez comunidades no cuentan con el servicio de agua entubada⁹ y otras doce muestran sus deficiencias al cubrir menos del 36% de las viviendas.

Al comparar los datos por localidad de 1990 y 1995, en cuanto a los servicios de luz eléctrica, agua entubada y drenaje, se evidencian ciertas incongruencias¹⁰, como el hecho de que algunas localidades estaban dotadas de servicios en 1990 y para 1995 ya no, o el hecho de que aumente de manera desproporcionada el número de viviendas servidas de 1990 a 1995.

En cuanto al tipo de materiales que se utilizan en la construcción de las viviendas, se observa en la zona que las comunidades pequeñas, con caserío disperso, habitadas por otomíes, todavía utilizan la madera y el bajareque en muros, a su vez los techos y paredes son cubiertos con lamina de cartón, mientras que los pisos, en la mayoría de los casos, son de tierra.

Todavía el combustible de uso generalizado en las cocinas del sur del municipio de Huehuetla es la leña, de tal manera que sus paredes se encuentran ennegrecidas por el humo. Esta es una situación que no favorece la higiene de la vivienda rural, sobretodo en aquéllas que constan de un solo cuarto, pues el humo ensucia trastos, ropa, agua y pulmones. La gente del medio rural se acostumbra a ello porque tiene actividades más importantes, que limpiar una pared que a diario se

⁹ En 1992 San Antonio El Grande ya tenía instalada la red primaria de distribución, pero las viviendas aún no podían disponer del vital líquido porque faltaba definir la fuente de abastecimiento. El proyecto de agua entubada para esta localidad se tenía desde 1987 y entonces se quería traer el agua de Santa Ursula, pero debido a la distancia entre las dos localidades el costo del proyecto se elevaba considerablemente. Finalmente, decidieron tomar el agua de los manantiales del Cerro de La Luna, siendo que su caudal es insuficiente para una comunidad de este tamaño, sobre todo si la utilizan para el lavado del café.

¹⁰ Es muy posible que se den datos poco fidedignos, en primer lugar por la inexactitud de los conceptos del Censo, en segundo por la dudosa comprensión de los términos que utiliza el censor. Además hay que tomar en cuenta que en el medio rural, las comunidades están muy alejadas y no hay lugares donde alojarse, puede haber comunidades poco amigables, etcétera, entonces el censor se ve obligado a falsear la información con tal de terminar pronto y no tener que volver a hacer ese largo recorrido.

humea, y de las cuales depende su sobrevivencia, pues el trabajo del campo es muy absorbente y requiere de una gran cantidad de mano de obra.

Educación

Un aspecto relevante, pero poco deseable, en los países subdesarrollados, es el alto índice de analfabetismo, pues un pueblo mal instruido tiene más dificultades para obtener ingresos que le permitan mejorar su alimentación, salud, vivienda y vestido (para obtener un más alto nivel de vida). Estará sujeto, por lo tanto, a una situación de dependencia, subordinación, atraso y discriminación.

En el medio rural mexicano no sólo hay carencia de escuelas, sino que existe una infinidad de problemas que obstaculizan la calidad y eficiencia educativa. Por ejemplo, la localidad de San Gregorio sólo cuenta con una escuela primaria, a pesar de ser una de las cuatro localidades más grandes del espacio objeto de estudio.

Si esto sucede en una comunidad grande, las pequeñas tienen menos posibilidades de conseguir una escuela primaria, porque, a final de cuentas, “el gobierno sólo puede atender regionalmente la educación”, sin importar las distancias, que se traducen en tiempo (horas-hombre) y los gastos que resultan sumamente gravosos para la economía familiar del campesino.

En esta región serrana es frecuente el absentismo de los profesores, en algunos casos el retraso en el pago de su salario es la causa principal, pues muchos jóvenes que ingresan a la carrera magisterial tienen que empezar fuera de su lugar de origen. Para ellos es muy difícil sobrevivir de agradecimientos o caridades de la gente, aunque es bien conocido el hecho de que las personas de muy bajos recursos son las que más apoyan a los mentores.

En otros casos, cuando el profesor radica en la zona, incluso en la misma comunidad, el alcoholismo es una causa de sus frecuentes ausencias. No obstante es necesario precisar que en esta región serrana se da con mucha insistencia la compra de plazas. Es decir, una persona paga una determinada cantidad de dinero e inmediatamente ingresa como personal docente de algún plantel en su localidad, lo cual se traduce en ausentismo e irresponsabilidad.

En la mayoría de los casos los supuestos profesores, los compradores de plazas, no tienen la preparación, ni la más peregrina idea del daño que causan a su comunidad y al sistema educativo. Ni siquiera se toman la molestia de cursar una materia pedagógica y lo único que les interesa es su beneficio personal. Estas personas desconocen el papel tan importante que desempeña el docente en el desarrollo de una sociedad.

En el sur del municipio de Huehuetla existen 24 escuelas primarias, 11 jardines de niños, tres telesecundarias, una secundaria federal y, desde 1988, un colegio de bachilleres (cuadro 11). Hace dos o tres años el 39% de la población mayor de 14 años era analfabeta, mientras que en 1990 ascendía al 45%, lo cual revela que las escuelas que hoy existen son recientes y que este espacio serrano, al igual que otros muchos, ha sido una zona olvidada y mal asistida en servicios educativos.

En el cuadro 11 puede observarse que las comunidades con mayor alfabetismo en 1995 eran Cantarranas, Chicontla, La Chorrera, El Paraíso, El Plan del Recreo, Loma de Buenavista y Piedras Negras (poblaciones mestizas, con excepción de El Plan del Recreo), mientras que las menos alfabetizadas eran San Gregorio, El Chamizal, El Padhi, Acuautila, Cerro del Tomate y La Cruz (poblaciones otomíes).

Al comparar los datos del Censo de Población (1990) con las cifras obtenidas del Censo de Población (1995), es evidente que las localidades de Cerro de La Luna, Cerro del Caballo, El Chamizal, La Esperanza Número Uno, Hermanos Galeana, El Ñanjuay, El Ocotil y Piedras Negras experimentaron descensos de su población alfabetizada (cuadro 11).

La causa de dicho descenso puede encontrarse en la emigración o en la distorsión de los datos por parte de los censores, ya que la población que sale de su comunidad es aquella que tiene cierto grado de escolaridad o domina un oficio (en teoría), pues tiene mayores posibilidades de conseguir un empleo.

Las localidades que no destacaban en 1990, pero que presentaron notables incrementos de su población alfabetizada para 1995, son: Barrio Aztlán, Cantarranas, El Plan del Recreo y San Gregorio. Estos resultados tienen que ver con el acceso a centros educativos, por un lado, la cercanía a la cabecera municipal (Barrio Aztlán y El Plan del Recreo), y por el otro, la ampliación de las escuelas existentes

**Cuadro 11. POBLACION ALFABETA Y ANALFABETA
DEL SUR DEL MUNICIPIO DE HUEHUETLA, 1990-1995.**

Localidades	Escuelas	Población 1990			Población 1995		
		total	Alfabeto	Analfabeto	total	Alfabeto	Analfabeto
Huehuetla	J, P, S, C	2 362	857	447	2 288	1 006	367
Acuautla	P	788	163	254	737	176	229
Agua de los Monos		---	---	---	7	3	4
Barrio Aztlán	J, P	748	238	153	801	311	139
Cam. a San Guillermo (El Jobo)		---	---	---	71	34	11
Cantarranas	J, P, T	327	128	44	431	206	45
Cerro de Chap	P	145	42	25	155	51	18
Cerro de La Luna		75	23	15	42	11	12
Cerro del Caballo		32	10	4	29	7	7
Cerro del Tom	P	124	24	31	145	33	38
Chamizal, El		134	30	36	113	23	36
Chapingo	P	97	31	18	83	32	13
Chicontla	P	44	20	11	39	19	5
Chorrera, La		---	---	---	17	11	3
Cruz, La		---	---	---	136	32	40
Dambo, El		57	20	13	63	19	16
Dos Caminos	P	350	87	83	351	109	80
Esperanza Nú	J, P	416	118	88	315	93	71
Hermandad Gal	P	171	63	34	107	50	22
Lindavista (Mi	J, P	370	117	70	422	150	77
Lindavista II		---	---	---	141	49	27
Loma de Buer	P	108	30	28	88	33	10
Ñanjuay, El	P	87	28	23	87	24	21
Ocotil, El	P	590	192	109	525	179	92
Ojital, El		18	3	10	---	---	---
Pachí, El	P	128	29	38	127	29	43
Palote, El		---	---	---	37	12	8
Paraiso, El	J, P	267	109	36	262	129	39
Piedras Negras		57	24	13	51	19	6
Plan del Recreo, El		55	18	14	92	46	14
Planes, Los	J, P	274	92	47	270	97	47
Río Blanco	P	223	73	35	210	86	30
San Antonio El	J, P, T	2 193	554	566	2 121	595	518
San Clemente	J, P	627	190	143	508	190	109
San Gregorio	P	1 572	171	698	1 508	265	600
San Guillermo		393	156	72	403	182	75
Santa Inés	J, P	376	71	121	308	91	80
Santa Ursula	J, P, T	1 144	440	198	1 082	474	175
Zicatlán		22	3	6	---	---	---
Totales		14 374	4 154	3 483	14 172	4 876	3 127
		14 334*	4 148*	3 467*	13 763*	4 735*	3 034*

= Jardín de niños 11
 = Primaria 24
 = Secundaria 1
 = Telesecundaria 3
 = Colegio de bachilleres 1

Fuente. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 y
 Conteo de Población y Vivienda, 1995

* Resultados que toman en cuenta únicamente a las localidades
 que aparecen en el Censo y Conteo

Ante los bajos niveles de instrucción en el espacio rural objeto de estudio, un grupo de pequeños productores de café de Huehuetla, solicitó al gobierno del Estado la instauración de una escuela preparatoria, en 1987, en tanto que los alumnos egresados de la secundaria no tenían una opción real para continuar sus estudios.

En respuesta a dicha petición, los representantes gubernamentales dijeron que ya existía una preparatoria en el municipio de San Bartolo Tutotepec y que ésta cubría las necesidades educativas en esa región. Argumentaron que la educación media superior se atendía regionalmente y que, en ese sentido, veían muy difícil la construcción de otra escuela.

Lo que las autoridades del gobierno estatal tenían que entender es que, en primer lugar, se trata de hijos de campesinos, con muy escasos recursos económicos, que la distancia entre las localidades de Huehuetla y San Bartolo Tutotepec, sin considerar comunidades más alejadas, se traduce en seis horas de recorrido (tres de ida y tres de venida) por brecha (1987). Además, había que tener en cuenta la hora de entrada a la escuela y los gastos por concepto de pasajes y alojamiento (sí ese fuera el caso).

Los pequeños productores de café insistieron en que las necesidades en el renglón educativo eran mayores en Huehuetla, por ser el municipio más poblado y de mayor producción de café de la zona. Que aún cuando la preparatoria de San Bartolo estuviera funcionando bien, cosa que no les constaba, a ellos no les favorecía en nada puesto que se enfrentaban al mismo problema que con Tulancingo y Pachuca, el tiempo de traslado, los pasajes y el alojamiento.

Estos minifundistas explicaban que ya tenían seis meses trabajando en su proyecto de escuela preparatoria, pues a mediados de 1986 se contactaron (por medio de un médico de la comunidad y la Unión Regional de Pequeños Productores de Café) con la entonces Comisión Coordinadora del Servicio Social de la UNAM, la cual envió a varios pasantes de diferentes carreras para que desarrollaran diversas actividades en la cabecera municipal pero, principalmente, la labor docente en la proyectada escuela preparatoria.

Doce egresados de las carreras de Sociología, Estudios Latinoamericanos, Veterinaria, Filosofía, Pedagogía y Geografía, entre los que se cuenta el autor, acondicionaron, junto con varios alumnos, los galerones donde antiguamente estuvo la escuela primaria y que pasarían a ser las aulas del proyectado centro de enseñanza

media superior. Parte del mobiliario lo otorgó la Presidencia Municipal, mientras que cada alumno llevó su propia silla.

Los prestadores de servicio social consiguieron, únicamente, el Plan de Estudios del Colegio de Bachilleres, pues el objetivo de los pequeños productores era que se constituyera un centro educativo con el mismo plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria (quizá en el fondo querían que aquél perteneciera a la UNAM y tuviera pase automático).

Al inicio se dió un repaso de los conocimientos del tercer año de secundaria y se organizaron dos turnos (matutino y vespertino) con el propósito de que los alumnos tuvieran la posibilidad de asistir por la mañana o por la tarde. Finalmente, el plan de estudios que se implementó en la "Preparatoria de Huehuetla", fue el del Colegio de Bachilleres¹¹.

Desgraciadamente, había gente que desanimaba a los estudiantes, en tanto que la escuela no contaba con registro ante la SEP y, por lo tanto, los estudios no tenían validez oficial. Esto se les mencionó tanto a padres de familia como a los alumnos con antelación y que el registro llegaría posteriormente si todos en conjunto podían demostrar con entusiasmo la imperiosa necesidad de dicha escuela. La gente de la comunidad tenía razones de peso para desconfiar de este proyecto y, por ello, el primer día de clases, de 46 alumnos inscritos, sólo 25 asistieron.

Al principio se acordó formar, junto con los padres de los alumnos, un patronato cuya función era recabar fondos, a través de cuotas y donaciones, para solventar la alimentación de los prestadores de servicio social, mientras que la denominada organización campesina "Unión Regional de Pequeños Productores de Café" se encargaría del alojamiento.

Conforme se fue reduciendo el número de educandos, el patronato fue cediendo su lugar a un comité de alumnos que se encargó de organizar bailes para recabar fondos, empero la responsabilidad de dichos eventos, poco a poco, recayó en los brigadistas de servicio social, entre los que se cuenta el autor.

Con seis pasantes, de las carreras de Biología y nuevamente Veterinaria, Sociología y Geografía, que fungían como profesores y diez alumnos se dió inicio al

¹¹ Los pequeños productores de café insistieron en que la nueva escuela se llamara "Preparatoria Emiliano Zapata", pero al pintar el rotulo el entonces secretario de la Presidencia Municipal, amenazó con retirar todo tipo de ayuda a ésta y a la brigada de servicio social.

segundo semestre, en un sólo turno, entonces seis familias decidieron encargarse de la alimentación de cada uno de los docentes, mientras la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huehuetla seguía manteniendo la casa habitación de "los maestros de la prepa".

En ese semestre era de vital importancia que se promocionara y difundiera la labor del centro educativo. Con una pequeña obra de teatro y una poesía se realizó un recorrido en las comunidades de San Antonio El Grande, Santa Ursula y Acalmán, Puebla (comunidades que en esos años tenían secundaria) con el objeto de invitar a los jóvenes egresados y por egresar, para que continuaran sus estudios de nivel medio superior en la Escuela Preparatoria de Huehuetla, cuyo registro estaba en trámite.

En el proceso de instauración de la nueva escuela, el magisterio local y las autoridades municipales no participaron de manera sobresaliente en la conformación de dicha preparatoria. No obstante, algunas personas, entre ellas el párroco de la iglesia de San Benito, proporcionaron de manera individual bastante ayuda y apoyo moral.

Al iniciar el tercer semestre la actividad académica se intensificó, pues era necesario atender primero y tercer semestre (dos aulas al mismo tiempo), de tal manera que cada prestador de servicio social tenía que impartir dos materias diferentes en el mismo turno.

Como la escuela no contaba aún con el registro de la SEP, la situación se tornó más difícil, pues a pesar de los intentos de la Comisión Coordinadora del Servicio Social y del propio autor por obtener dicho registro, los intereses políticos estancaron el proceso hasta que, tiempo después, ciertas diferencias (falta de diplomacia y manejo de situaciones) entre los alumnos y los nuevos profesores terminaron con el *proyecto y el programa de servicio social en esa comunidad*.

Meses después (todavía 1988) con base en los antecedentes de la labor desempeñada y ciertos vínculos entre el magisterio local y las autoridades educativas de Pachuca fue posible el traslado del Colegio de Bachilleres de la capital del Estado a Huehuetla, incluidos los alumnos (que provenían de distintos municipios) y la planta docente. A los alumnos externos (de localidades hidalguenses y poblanas) se les asignó una beca, la cual compartían con aquél alumno que ofreciera alojamiento y alimentación a los de fuera.

Con todos sus pros y contras el viejo proyecto de escuela preparatoria se hacía realidad con el establecimiento del Colegio de Bachilleres, que contaba con más de 200 alumnos, número de matrícula y reconocimiento oficial. No obstante, los malos manejos de las becas escolares obligaron a los alumnos a cerrar el Plantel y exigir la renuncia del Director. La situación se tornó difícil por la inesperada intervención de los granaderos, que desencadenó la violencia, tanto con los estudiantes como con los padres de familia. Actualmente, el Bachillerato Pedagógico sigue funcionando y aunque los problemas ya no son los mismos, aún subsisten algunos de los que se tuvieron al inicio del establecimiento del centro escolar.

CONCLUSIONES

Las afirmaciones que a continuación se dan reflejan el cumplimiento satisfactorio de los objetivos planteados, tomando en cuenta que la experiencia del servicio social apoyó considerablemente la objetividad del trabajo, sin importar que se haya empezado por una de las etapas finales, el trabajo de campo, pues en última instancia la investigación se caracterizó por un constante ir y venir a la zona de estudio.

Uno de los elementos que resalta a simple vista en el sur del municipio de Huehuetla, es su relieve montañoso, como factor que mayores restricciones impone a la actividad agrícola y a la construcción de obras de infraestructura.

Los estratos sedimentarios quebrados y fracturados son el basamento geológico de esta parte de la Sierra Madre Oriental y constituyen un verdadero riesgo natural en la zona, ya que las constantes precipitaciones a lo largo del año humedecen y desprenden grandes bloques de roca, los cuales obstaculizan la actividad y circulación de los lugareños.

Los despeñaderos sobre las huertas de café representan cuantiosas pérdidas económicas para el caficultor y hasta la desaparición de su patrimonio familiar, de su objeto y medio de trabajo.

El espacio rural objeto de estudio se ubica en la zona intertropical del hemisferio norte, por lo cual los fenómenos de solana y umbría no son tan marcados como en latitudes más altas. Las condiciones de altitud, pendientes (relieve) y humedad, presentes en la zona de estudio, favorecen el adecuado desarrollo del café

La gran cantidad de humedad proveniente del Golfo de México incrementa el caudal de ríos y arroyos provocando inundaciones en algunas partes, sobre todo en la cabecera municipal. Las fuertes corrientes de agua tienen un efecto destructivo sobre

el recurso suelo, porque la erosión afecta, de manera indirecta, a la vegetación y a la fauna silvestre, la cual migra para no ver amenazada su existencia.

El clima en esta porción de la Sierra Madre Oriental no constituye un factor restrictivo, ya que los diferentes niveles altitudinales modifican las condiciones meteorológicas, permitiendo que se desarrollen diversas actividades económicas y cierta variedad de productos agrícolas. Así mismo, los climas presentes en el territorio serrano ofrecen condiciones inmejorables para que el cafeto satisfaga sus necesidades hídricas y térmicas.

En ninguna parcela de cultivo o huerta de café se utiliza maquinaria agrícola, por lo cual se evade el problema de compactación de suelos, ni se requieren fuertes inversiones de capital para dotar de sistemas de riego a las tierras de labor, pues se tiene agua de lluvia a lo largo de todo el año. Pero si se requieren inversiones de capital para abastecer con maquinaria suficiente a los pequeños productores de café, para transportar su producción y mejorar las vías de comunicación.

La mayoría de los suelos presentes en la zona de estudio no son completamente aptos para el desarrollo de la agricultura, pero dicha actividad es la que ofrece productos (para autoconsumo y venta) a más corto plazo. En cambio, otra actividad que pudiera estar más acorde con la vocación del suelo, como la explotación forestal, no es llevada a cabo en este espacio rural debido a que requiere fuertes inversiones de capital con resultados a largo plazo, lo cual no está al alcance del grueso de los campesinos.

El agricultor común, sea indígena o mestizo, no desarrolla la silvicultura (reproducción de árboles para madera) porque el tiempo para ver los primeros frutos sería muy largo y lo que el campesino necesita es la producción de alimentos en tiempos más reducidos.

Lo anterior no significa que se tenga que talar la selva, abrir tierras al cultivo, y dejar el suelo sin cubierta vegetal para que la erosión lo deteriore. Esto lo sabe perfectamente bien el campesino, pero como no recibe ingresos de otra actividad diferente a la agricultura, tala la selva para sobrevivir.

Es mucho más complicado reforestar la selva que un bosque, pero en todo caso se requiere de un megaprograma de orden estatal o federal para llevar a cabo esta tarea de proporciones descomunales y como el común denominador, en cualquier

obra de beneficio social, es la falta de presupuesto y de voluntad política, las cosas no han de cambiar significativamente en el corto plazo.

Los diferentes tipos de suelo y vegetación del área serrana, con su manifiesta influencia del clima, constituyen un obstáculo menor para el cultivo del café, pues éstos no se ajustan totalmente a las características óptimas que requiere el grano para su desarrollo.

En el espacio rural objeto de estudio se puede evitar la erosión mediante la siembra de árboles frutales, pero hasta el momento no se lleva a cabo dicha práctica de conservación del suelo, pues en algunas comunidades al dejar en descanso la tierra se genera vegetación secundaria y eso es aparentemente suficiente para detener dicho proceso destructivo.

El deterioro que ocasionan fenómenos de naturaleza física y humana a la agricultura, tales como derrumbes, heladas, enfermedades y plagas, entre otras, pueden ser superados mediante un fondo de reserva para casos de contingencia en el medio rural, que no existe.

Cuando se ha otorgado el seguro agrícola, los malos manejos han impedido que llegue a quienes lo necesitan y cuando se concede, la falta de información con relación a su funcionamiento, da pie a una serie de corruptelas que en nada benefician al espacio rural y en caso de algún siniestro lo único que hace el gobierno es aplicar su famoso y casi mesiánico Plan DN-3.

En el sur del municipio de Huehuetla la exuberante vegetación natural ha mantenido una incesante lucha contra sus habitantes, desde que éstos ocuparon el territorio. A lo largo de un proceso histórico se ha practicado en la zona el sistema de roza-tumba-quema, mientras que la vegetación natural se reproduce rápidamente debido a las condiciones climáticas de este ambiente semicálido y semitemplado.

La situación de rezago tecnológico se refleja en el atraso económico que prevalece en el lugar y que es resultado de un proceso histórico-económico plagado de desigualdades sociales, de relaciones económicas injustas y de políticas económicas poco constructivas que no permitieron un avance significativo de las fuerzas productivas.

En el devenir histórico de este territorio serrano fue patente la supuesta superioridad de unos pocos sobre la mayoría, por cuestiones de raza y de pertenencias, y el establecimiento de mecanismos de explotación hacia los campesinos pobres o pequeños productores de café, sean mestizos, otomíes o tepehuas. Esta situación no ha cambiado actualmente, debido precisamente a las hondas raíces que se gestaron en dicho proceso histórico.

En esta zona como en otras de territorio nacional, conviven mestizos e indígenas, éstos últimos son los principales protagonistas, ya que generan la riqueza de la región, con su trabajo, con su ropa sucia, con su penuria, con su sufrimiento, más en cambio no estaban disfrutando de los beneficios del desarrollo nacional.

Los indígenas, por su parte, no pueden mantenerse aislados, no poseen gobiernos autónomos, se rigen por las mismas leyes del mestizo y por ello requieren de servicios legales, del comercio, educación, salud, programas de apoyo al campo, de atención a zonas marginadas y demás servicios municipales. Se ven necesariamente envueltos en el círculo de las relaciones capitalistas, donde reina la desigualdad, corrupción, avaricia, mentira, usura y todo lo carente de humanidad.

La zona de estudio es considerada parte de un núcleo con muy alto grado de marginación, sin embargo, al interior de cada localidad se da una estratificación social que se manifiesta en diferencias en las pertenencias materiales de sus pobladores. De esta manera, las familias más acomodadas tendrán acceso a más y mejores servicios que aquellos núcleos familiares de bajos recursos, que se encuentran al margen de beneficios básicos como luz eléctrica y agua potable al momento actual.

La carencia de servicios (agua, luz y drenaje) en este espacio rural imposibilita al pequeño productor para llevar a cabo el proceso de transformación del café, en tanto que requiere de luz eléctrica para hacer funcionar la despulpadora, morteadora u otra máquina, de agua suficiente para lavar el grano y de drenaje para desechar el agua utilizada, pues los encharcamientos generan insectos vectores y, consecuentemente, enfermedades para la familia del campesino.

Se requiere dar impulso efectivo a los programas de salud, para que este servicio llegue a las comunidades más apartadas, o por lo menos continuar con los que se tienen (escasos y deficientes) con el fin de que el gobierno actual y futuro cumpla con su obligación de proporcionar dicho servicio a los campesinos serranos.

En el caso de la educación, se deben tener estrictos controles de asistencia, buenos salarios y programas de actualización y profesionalización para la planta docente, lo cual puede lograrse con un gobierno democrático, consecuente y comprometido con los sectores más desprotegidos de la población rural, sea éste municipal, estatal o federal.

Por otra parte, el aislamiento geográfico del territorio objeto de estudio ha sido preponderante, pues es un espacio alejado donde la clase gobernante comete todo tipo de atropellos y violaciones lacerantes al estado de derecho, perjudicando a una población que todavía manifiesta bajos niveles de instrucción y que desconoce en gran medida los derechos que le otorga la ley. Dicho aislamiento es una limitante para el avance de las fuerzas productivas de este espacio rural, pues no es incorporado totalmente al mercado interno ni disfruta de los beneficios que ostentan otras zonas del país.

La mayoría de los presidentes municipales del territorio objeto de estudio han carecido de cierta preparación técnica o profesional y han omitido las deficiencias que en materia de servicios públicos tiene la zona. Algunos han considerado que una cancha de básquetbol es más importante que cualquier otro servicio público. Esta clase de decisiones no son del todo equivocadas, lo malo es el irregular manejo del presupuesto asignado para tal obra, pues casi siempre hay un beneficio extraordinario para la autoridad en turno.

La población se da cuenta de los malos manejos de sus gobernantes, pero no es capaz de organizarse, por falta de líderes, por individualismos y otros elementos, como los métodos violentos que utilizan los caciques para atemorizar a los campesinos que pugnan por un cambio y en un ámbito más amplio destaca el control de los medios masivos de comunicación, al servicio de los poderosos, quienes realizan una amplia campaña de desinformación y distracción de la realidad.

La gran mayoría de los habitantes del sur del municipio de Huehuetla tiene actividades más apremiantes que subsanar, antes que organizarse colectivamente, pues vive en extrema pobreza, lo cual se pudo constatar por medio de las estadísticas de carácter oficial (INEGI, COPLAMAR, SOLIDARIDAD y PROGRESA) y por observación directa.

Sus niveles de bienestar de los campesinos se ven abatidos frecuentemente por desastres naturales (inundaciones, heladas y derrumbes) que son incapaces de

contrarrestar debido al escaso desarrollo de las fuerzas productivas, la falta de tecnología y conocimientos científicos.

Queda claro, entonces, que la pobreza en este espacio rural se debe a la explotación que ejerce un pequeño grupo de personas (llámense agentes del capital, empresarios, cacique u otros) sobre los pequeños productores de café en el momento del intercambio, a la hora en que los campesinos cafeteros venden el producto de su producción agrícola, lo cual confirma la hipótesis de trabajo planteada.

La comercialización del café presenta situaciones similares a las de hace diez y quince años, a pesar de los intentos de organización campesina, de la extensión de las fuentes de información, de la ampliación de la carretera, de la existencia de una escuela de nivel medio superior en la localidad de Huehuetla y de programas sexenales de ayuda al campo.

Otro aspecto que influye en el empobrecimiento de los pequeños caficultores es, sin duda alguna, la ideología que prevalece en esta región cálido-húmeda, cargada de creencias y costumbres religiosas, que los obliga a efectuar gastos excesivos en las fiestas dedicadas al culto religioso. Los campesinos serranos se caracterizan por ser incansables consumidores de cerveza y no se preocupan por el endeudamiento, pues lo importante es invitar a todos a beber ese líquido color ámbar.

En las zonas rurales es patente la carencia de servicios por cuestiones de distancia, inaccesibilidad, dispersión de las viviendas, etcétera. A esta situación se agrega un sector económico muy poco diversificado, pues dentro de la actividad agrícola el cultivo del café rinde beneficios insuficientes a la mayoría de la población.

No obstante, la agricultura cafetalera sigue siendo el principal sustento económico de los pobladores de este territorio serrano, una actividad inmersa en una profunda crisis global, desde principios de los años noventa, que tiene que ver con la caída de los precios mundiales del café y que requiere de una reorientación de las actividades en este empobrecido espacio rural.

La zona requiere de un impulso económico, de una diversificación de las actividades económicas, de mejorar el ingreso de los pequeños productores de café, pues las remuneraciones en este espacio rural van en contra de la dignidad humana, ya que aquél está en estrecha relación con la alimentación del núcleo familiar.

Durante muchos años, sexenios van y sexenios vienen, la situación económica de los trabajadores del campo no ha mejorado en forma notable, pues todavía existen personas que ganan menos del salario mínimo, algo inadmisibile. Baste con recordar que, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 (a nivel nacional) incluye categorías de ingreso por debajo del salario mínimo general.

Dichas categorías pueden ser un absurdo en las grandes ciudades de la República Mexicana, pero en el medio rural son una realidad, sobre todo en los espacios de difícil acceso y habitados por grupos indígenas, como el sur del municipio de Huehuetla.

Los empresarios hacen caso omiso del término "salario mínimo", pues siguen empeñados en reducirlo hasta niveles de verdadera barbarie, ya que no hay ley que sancione a los responsables de mantenerlo por debajo de un mínimo indispensable. Por su parte el gobierno mexicano no ofrece posibilidad alguna de cambio en el medio rural, pues la política neoliberal no esta a favor del bienestar de las clases más desprotegidas, sino que protege al capital financiero y da lugar a que se amplíe la brecha entre ricos y pobres.

BIBLIOGRAFIA

- BENITES, Fernando, 1981. *Tierra Incógnita*. México: ERA.
- BLAUBERG, I. *et al* , 1986. *Diccionario Marxista de Filosofía*, México: Ediciones Cultura Popular.
- COPLAMAR, 1983. *Geografía de la Marginación*, México: Siglo XXI.
- CARRASCO P., Pedro, 1979. *Los Otomíes: Cultura e Historia Prehispánica de los Pueblos Mesoamericanos de Habla Otomiana*. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- DE LA PEÑA, Sergio, 1984. *La Formación del Capitalismo en México*. México: Siglo XXI.
- DIAZ-POLANCO, Héctor, 1984. *Teoría Marxista de la Economía Campesina*. México: Juan Pablos Editor.
- DOW, James W, 1990. *Santos y Supervivencias*. México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-INI.
- ESTEVA, Gustavo, 1984. *La Batalla por el México Rural*. México: Siglo XXI.
- GALINIER, Jacques, 1987. *Pueblos de la Sierra Madre: Etnografía de la Comunidad Otomí*. México: INI-CEMCA.
- GARCÍA M., Carlos, 1977. *El Enfoque Socio-Cultural en Antropología Ecológica*. México: Centro de Investigaciones del INAH.
- GÓMEZ, Gabriel, 1998. *Cultivo y Beneficio del Café*. México: Publicaciones Camacho.
- GUTIERREZ P. Antonio y TRAPAGA D. Yolanda, 1986. *Capital, Renta de la Tierra y Campesinos*. México: Quinto Sol y División de Estudios de Posgrado de La Facultad de Economía, UNAM.
- INEGI (SPP), 1992. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Estado de Hidalgo, México.
- _____ *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Estado de Hidalgo, (Integración Territorial) México.
- INEGI, 1996. *Conteo de Población y Vivienda, 1995*. Estado de Hidalgo Tomo II, México.
- INEGI, 1987. *Síntesis Geográfica, Nomenclátor y Anexo Cartográfico del Estado de Puebla*. México.
- INI, 1995-96. *Padrón de productores, Municipio de Huehuetla, Programa de Apoyo a Productores de Café del sector social de Hidalgo*. México

- INMECAFE, 1983. **Apuntes Sobre la cafeticultura en México.** México.
- ISITA R., Artemisa y GONZÁLEZ-PACHECO M., Carlos, 1974. **El Café: su Cultivo, Producción y Comercio.** México, Tesis, UNAM.
- LA JORNADA. <http://www.jornada.unam.mx>
- MARX, K y ENGELS, F, 1973. **Obras Escogidas.** Moscú: Progreso. III Tomos.
- NIKITIN, Ivanovich, 1990. **Economía Política.** México: Editores Mexicanos Unidos.
- PERALTA A. Gilberto, 1998. **Tendencias del Desarrollo Nacional.** México: Esfinge.
- REGALADO O., Alfonso, 1996. **Manual para la Cafeticultura Mexicana.** México: INCA-RURAL.
- SAGAR-COMECAFÉ, 1999. **México Cafetalero. Estadísticas Básicas.** México: Consejo Mexicano del Café.
- S. P. P., 1981 **Atlas Nacional del Medio Físico.** México.
- _____ **Guías para la interpretación de Cartografía—Edafología—** México.
- S. R. H., 1976 **Atlas del Agua de la República Mexicana.** México.
- SEMO, Enrique, 1975. **Historia del Capitalismo en México. Los Orígenes. 1521-1763.** México: ERA.
- WILLIAMS G., Roberto, 1963. **Los Tepehuas.** México, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
 COLECCIÓN DE GEOGRAFÍA